SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES QUE ATIENDEN EL ÁMBITO SOCIOEMOCIONAL EN INTERRELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LAS Y LOS JÓVENES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

BERANIA MORALES MENDEZ

ASESOR:

DR. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SEGURA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, SEPTIEMBRE 2024

VERACRUZ GOBIERNO DEL ESTADO

SEV Secretaría de Educación

SEMSyS Subsecretaría de Educación Media Superior y Superior

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 12 de septiembre 2024.

C. BERANIA MORALES MENDEZ
PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES QUE ATIENDEN EL ÁMBITO SOCIOEMOCIONAL EN INTERRELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LAS Y LOS JÓVENES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR**, Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA,** a propuesta de su asesor **DR. JOSE LUIS GONZALEZ SEGURA,** manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305
COATZACOALCOS, VER.

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.
Clave: 30DUP0006Z
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072

200 AÑOS VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesina no hubiera sido posible sin el apoyo y la colaboración de muchas personas, a quienes me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento.

En primer lugar, quiero agradecer a mi asesor, el Dr. José Luis González Segura, por su orientación, paciencia y valiosos consejos a lo largo de este proceso. Su dedicación y conocimiento han sido fundamentales para el desarrollo de este trabajo.

Agradezco también a mi amiga más leal, quien ha estado presente en cada etapa de este camino, ofreciendo su apoyo emocional en los momentos más inesperados. Xiomara, gracias por el constante ánimo que me brindaste para que finalizara mi proyecto de investigación.

Por último, debo agradecerme a mí misma. Valoro el gran esfuerzo que pusiste para culminar no sólo tu carrera profesional, sino tu tesina. A pesar de muchas altas y bajas, alcanzaste tu meta.

DEDICATORIA

Dedico extensamente este trabajo a mi familia, especialmente a mis padres, Julio César Morales Molina y Teresa de Jesús Méndez Enríquez. Gracias por estar junto a mí y por proporcionarme la oportunidad de alcanzar mis metas. Sin su respaldo, este logro no habría sido posible.

A mi abuelita Mari, le dedico el esfuerzo y termino de esta tesina. Gracias infinitamente por tu comprensión y apoyo incondicional. Tu confianza en mí me otorgó ánimo en los momentos más críticos, sin tu fe no hubiera podido culminar.

ENSAYO

ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES QUE ATIENDEN EL ÁMBITO SOCIOEMOCIONAL EN INTERRELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LAS Y LOS JÓVENES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Presenta: ***Berania Morales Méndez***

El presente trabajo titulado "Estrategias institucionales que atienden el ámbito socioemocional en interrelación con el rendimiento académico en las y los jóvenes de educación media superior", fue realizado durante el ciclo escolar 2023-2024 en Coatzacoalcos, Veracruz. Esta investigación explora cómo las problemáticas socioemocionales afectan el rendimiento académico de los estudiantes de nivel bachillerato, y analiza las estrategias implementadas por las instituciones educativas para atender estas dificultades. En ella destaco la importancia de fortalecer el apoyo emocional dentro del entorno educativo, abordando estrategias integrales que incluyan la atención socioemocional como una parte esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje e invito a reflexionar sobre la interrelación entre lo académico y lo emocional, subrayando que el desarrollo socioemocional es clave no solo para el éxito académico, sino también para el bienestar personal de los estudiantes.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I

MIRADA SOCIAL DE LAS ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES CON INCLUSIÓN SOCIOEMOCIONAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO 4

1.1 Implicaciones Socioemocionales en los Jóvenes de 15 a 19 Años 4

1.1.1 Fenómeno sociológico y las conductas emocionales que se generan en los y las jóvenes 12

1.1.2 Contexto antes de la pandemia 17

1.1.3 Efectos sociales de la pandemia en lo emocional-individual 21

1.1.4 Contexto socioeducativo de los y las jóvenes en el momento y después de la postpandemia 24

1.2 Respuesta de la Sociedad, el Gobierno y los Medios de Comunicación ante la Problemática Expresada desde el Contexto Socioemocional en la Juventud Mexicana 27

1.3 Reflexión sobre la Importancia de Ayuda Socioemocional de los y las Jóvenes en la Actualidad Social 29

1.4 La Pregunta Problemática 31

CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LO SOCIOEMOCIONAL 33

2.1 Importancia del Enfoque Socioemocional en el Rendimiento Académico 34

2.1.1 Perspectiva teórica de las emociones y su orientación en la etapa juvenil 38

2.1.2 Tipos de factores socioemocionales que problematizan el rendimiento académico o dificultades que disocian a los y las alumnas del aprendizaje 46

2.2 Los y las Jóvenes y sus Expectativas de Formación Profesional 51

2.3 Tipo de Motivaciones que Promueve la Educación Media Superior en su Mejora y Desarrollo Profesional 58

CAPÍTULO III

REVISIÓN DE LAS DIFERENTES ACCIONES INSTITUCIONALES Y ESTRATEGIAS DEL ENFOQUE SOCIOEMOCIONAL EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR 63

3.1 ¿Qué es el Sistema de Educación Media Superior? 64

3.2 ¿Cuál es la Interrelación que Tienen las Instituciones de Educación Media Superior del Enfoque Socioemocional en el Proceso de Enseñanza? 65

3.3 Antecedentes de las Estrategias Institucionales en la Atención Socioemocional 67

3.4 Tipos de Acciones Institucionales y Estrategias del Enfoque Socioemocional en Educación Media Superior 72

3.5 Intencionalidad de las Estrategias Institucionales en lo Académico y lo Socioemocional 79

3.5.1 Bienestar integral en las comunidades educativas 81

3.5.2 Afectividad y motivación en los procesos de enseñanza-aprendizaje 83

3.5.3 Recomendaciones prácticas y materiales de apoyo para la implementación de la ruta para organizar el apoyo socioemocional 88

3.6 Consecuencias que Genera el Bajo Rendimiento y la Pérdida de Interés (Deserción/Abandono Escolar) 90

3.7 Acompañamiento Socioemocional: Retos Frente a la Nueva Cotidianidad 98

3.8 Programas de Formación Profesional sobre el Ámbito de Atención Socioemocional en los y las Jóvenes 101

3.9 Tipos de Servicios y Apoyo a Estudiantes 103

3.9.1 Departamentos de atención psicológica 105

3.9.2 Atención psicopedagógica 107

ALCANCES Y LIMITACIONES 109

CONCLUSIONES 111

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado **“Estrategias Institucionales que atienden el ámbito socioemocional en interrelación con el rendimiento académico en las y los jóvenes de educación media superior”** tuvo la intención de explorar las diversas tendencias relacionadas con el ámbito socioemocional, que pueden influir en los estudiantes y afectar su rendimiento escolar. Abordar este tema es crucial en la actualidad, dado el aumento de problemáticas emocionales que impactan el bienestar personal de los jóvenes. Informar sobre estas situaciones y ofrecer nuevas perspectivas es esencial para concientizar al personal educativo sobre las circunstancias que rodean a los estudiantes.

Me interesé en este tema porque los problemas sociales y emocionales afectan significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es fundamental proporcionar otras visiones a los educadores para que comprendan sobre la situación de los educandos y animarlos a involucrarse activamente en su apoyo, de esta forma, pueden ayudar a los alumnos que enfrentan dificultades o que requieren algún tipo de respaldo.

Por eso, es prudente centrarse en los alumnos de hoy, y en su presencia socioemocional para saber cómo orientarlos en circunstancias similares. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es analizar las estrategias y acciones implementadas en el ámbito educativo, y ver de qué manera se manejan las deficiencias que afectan a los estudiantes y coadyuvar a su bienestar de una forma socioeducativa más integral.

El título del tema escogido se adaptó para la elaboración de un ensayo de enfoque cualitativo. Por tanto, el sustento metodológico se basó en lo descrito en el Reglamento general para la obtención de título de la licenciatura de la UPN (2019), donde se plantea que un ensayo:

> Es un documento que se caracteriza por presentar juicios personales sobre un tema educativo, cuya profundidad y extensión en el tratamiento son variables. En este trabajo

> se expresan concepciones y relaciones sobre un tema educativo y las interpretaciones que hace el autor. Debe estar fundamentado en información actual que permita apoyar y confrontar diversas perspectivas para obtener una síntesis propia. (p.15)

Tras conocer tal concepto se facilitó tomar la decisión de realizar esta modalidad, ya que permite cubrir ampliamente el tema y analizar información sustentada de manera profunda. Esta estructura nos ayudó a presentar un análisis integral y fundamentado sobre las estrategias institucionales para el apoyo socioemocional en la educación media superior.

También se trabajó con referencias y citas textuales basadas en el modelo American Psychological Association (APA), séptima edición, para justificar la redacción del proyecto de investigación. Esto nos permitió trabajar de manera interesante, pues las citas que se manejaron contribuyeron al tema tratado, dieron mayor profundidad al contenido, lo que fue de gran utilidad.

Por otra parte, esta tesina consta de tres capítulos. En el primer capítulo, denominado “Mirada social de las estrategias institucionales con inclusión socioemocional de los jóvenes en México” se exploran las diversas dimensiones socioemocionales que afectan a los jóvenes mexicanos de entre 15 y 19 años, abarcando tanto el contexto previo a la pandemia de COVID-19 como los cambios y desafíos que surgieron durante y después de ella. Es decir, se analizan las implicaciones socioemocionales en esta población, incluyendo los fenómenos que influyen en sus conductas, proporcionando una base para entender la situación inicial de los jóvenes y cómo esto puede incidir en otras áreas, tal como en el contexto educativo, para finalmente plantear una pregunta problemática que busca profundizar en la comprensión de cómo las estrategias institucionales deben incluir efectivamente componentes socioemocionales para apoyar a los adolescentes de nuestro país.

En el segundo capítulo, titulado “Fundamentación conceptual de lo socioemocional”, se aborda la importancia del enfoque socioemocional en el rendimiento académico de los jóvenes. Se analiza la perspectiva teórica de las emociones y su orientación en la

etapa juvenil, estableciendo una base conceptual sólida para entender cómo las emociones influyen en el desarrollo y desempeño académico. Además, se examinan los diferentes tipos de emociones y los ámbitos sociales e individuales en los que se manifiestan, proporcionando un marco para comprender las complejas interacciones emocionales que afectan a los jóvenes. Este análisis es crucial para identificar los obstáculos que pueden interferir con el rendimiento académico y para desarrollar estrategias efectivas para abordarlos.

En el tercer capítulo, designado como “Revisión de las diferentes acciones institucionales y estrategias del enfoque socioemocional en educación media superior”, se analiza el sistema de educación media superior en México y su interrelación con el enfoque socioemocional en el proceso de enseñanza. En este apartado se revisan los antecedentes de las estrategias institucionales en la atención socioemocional, y se identifican diversos tipos de acciones implementadas en el nivel bachillerato. Por lo que, se proporciona una revisión exhaustiva de los programas o las prácticas que se llevan a cabo en la educación media superior, destacando su importancia y efectividad en el apoyo integral a los jóvenes en el contexto educativo actual.

Por último, se espera que este ensayo pedagógico haya plasmado la idea y sintetizado el tema, abriendo paso a que se le dé más importancia a esta área, misma que resulta fundamental para el bienestar integral y el desarrollo académico de los jóvenes en México. Al destacar la relevancia del enfoque socioemocional y analizar las estrategias institucionales actuales, esta tesina pretende incentivar futuras investigaciones y políticas que profundicen en la mejora continua de la atención socioemocional en el ámbito educativo, contribuyendo así a la formación de individuos más equilibrados y resilientes en nuestra sociedad.

CAPÍTULO I
MIRADA SOCIAL DE LAS ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES CON INCLUSIÓN SOCIOEMOCIONAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO

En la actualidad, los jóvenes enfrentan una multiplicidad de desafíos que impactan significativamente su bienestar socioemocional y su desarrollo integral. Desde tensiones familiares y las presiones académicas hasta pasar por la omnipresencia de la tecnología y las complejidades del mundo social en línea.

Los adolescentes se encuentran inmersos en un entorno que puede resultar abrumador y, en muchos casos, desestabilizante. Conscientes de estas realidades, las instituciones educativas han tenido que reorientar su enfoque para atender las necesidades sociales y emocionales de los jóvenes que restringen su actitud y su rendimiento académico, reconociendo que estas son fundamentales para su triunfo tanto en la escuela como en la vida cotidiana y para obtener resultados positivos en su desarrollo.

La UNICEF (2021) dice que “la educación es clave para lograr el derecho a la salud de todas las personas. Sin el conocimiento necesario para proteger nuestra salud las personas estamos indefensas frente a los riesgos que nos rodean” (citado por Secretaría de Educación Pública y Subsecretaría de Educación Media Superior, s.f, p. 8). Por lo que, se vuelve importante informar estos temas a través de la educación; para mitigarlo, debemos darlo a conocer y, sobre todo, ofrecer las habilidades y herramientas correspondientes mucho antes de que se genere el problema. Es así como han empezado a implementar diferentes estrategias que den apoyo al enfoque socioemocional y una respuesta a la salud mental.

1.1 Implicaciones Socioemocionales en los Jóvenes de 15 a 19 Años

Hablar de jóvenes es hablar de “adolescentes”, y con dicho término me refiero a aquella transformación que se da entre la niñez y la adultez, un ciclo que entiende

diferentes cambios, no solo físicos sino emocionales y principalmente que tienen que ver con la manera en que un joven se empieza a relacionar con el mundo y con su realidad.

Si ahondamos en este concepto vemos que, la Organización Mundial de la Salud (OMS), define a la adolescencia como “la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años. Normalmente la dividen en dos fases, adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años”. (Citado por Secretaría de Salud, 2015). Es decir, cronológicamente hablamos de modificaciones profundas que se dan corporal y mentalmente, normalmente generadoras de crisis, conflictos e incluso, contradicciones que derivarán en un proceso nuevo de acoplamiento.

La Secretaría de Salud (2015) describe que “en cada una de estas etapas se presentan cambios fisiológicos (estimulación y funcionamiento de hormonas, femeninas y masculinas), estructurales (anatómicos), psicológicos (integración de la personalidad e identidad) y la adaptación a los cambios culturales y/o sociales”.

Sin duda alguna, por todo lo que implica es considerado un periodo complicado y lleno de problemas, no obstante, es un prejuicio más que se le otorga al no comprenderla. Muchas veces, los padres, aunque ya pasaron por esta etapa, no se sensibilizan y caen en la incapacidad de percatarse por los sucesos que pasa el hijo, por cómo se siente o lo nuevo que está viviendo, haciendo que le den poca o nula relevancia a la conducta de los mismos, sin embargo, no debería ser así, por el contrario, tendría que ser la etapa que más precisen, ya que, es la misma en la que los jóvenes se vuelven vulnerables y necesitan mayor atención.

Entonces, estar en la adolescencia no implica solamente llegar a cierta edad, sino concebir todo el contexto que circunda al joven; en este sentido, habría que tomar en cuenta los aspectos que lo entornan, como el personal, familiar o social. Asimismo,

> El conjunto de cambios económicos, políticos, sociales y culturales responde a diversos factores, entre los cuales, cobra mayor importancia el papel relevante del conocimiento.

> La denominación de la sociedad actual como «sociedad del conocimiento» o «sociedad de la información» ha ganado muchos adeptos entre los autores que se dedican a análisis prospectivos sociales. (Castillo, I., et al., 2019, p. 37)

Respecto a esto, la sociedad de la información también ha tenido gran impacto en el enfoque socioemocional de los y las jóvenes, ha brindado a las personas oportunidades de desarrollo personal e inclusión en el entorno socio comunicativo. Pareciera que la brecha digital entre los adolescentes ha desaparecido, y las diferencias en el acceso a internet basadas en el género, la edad, los ingresos, la región de residencia y la educación son apenas perceptibles, sin embargo, todavía existen disparidades dentro de la población joven en términos de su capacidad para aprovechar plenamente el potencial del internet.

Es decir, la sociedad de la información también ha conducido a la estratificación y a la exclusión social, pues, con un acceso directo a beneficios como internet restringido a una pequeña élite, deben realizarse esfuerzos para hacer frente a dicha marginación y garantizar la participación universal en la sociedad del conocimiento. Por eso, cabe señalar que,

> Dentro del contexto social, la adolescencia mantiene una estrecha relación con las tecnologías de la información y la comunicación debido a que se han convertido en una poderosa herramienta que les facilita información, comunicación y potencia el desarrollo de habilidades y nuevas formas de construcción del conocimiento. En otras palabras, la adolescencia de hoy practica nuevas formas de construir una cultura digital. (Castillo, I., et al., 2019, p. 38)

Con esto sólo cabe mencionar que, los jóvenes actuales están a la vanguardia de las tecnologías y de todos los aparatos novedosos, por lo que, estar dentro de la era digital es estar en tendencia. Por lo que, se puede decir que:

> Socialmente la adolescencia es un período de transición entre la niñez y la edad adulta y autónoma. Psicológicamente es un período de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social. La

> adolescencia es el período en donde tiene lugar la adaptación sexual, social, ideológica y vocacional. (Castillo, I., et al., 2019, p. 39)

En palabras breves, es la etapa en la que converge múltiples conductas, sobre todo, aquellas que permiten al adolescente notarse entre sus contemporáneos y que conlleva implicaciones socioemocionales. Algunas de estas implicaciones son las siguientes:

Identidad y Autoconcepto

Moghaddam (1998) dice que:

> El autoconcepto es el conjunto de conocimientos que las personas tienen sobre sus características. El sentido de sí mismo parece desarrollarse alrededor de los dos años. El sentido de continuidad y la ubicación del sí mismo en el cuerpo parecen ser universales en todas las culturas. (Citado en Páez, D., et al., s.f, p.1)

Este concepto muestra sobre lo fascinante que es que, desde una edad tan temprana, los seres humanos comienzan a construir una noción de quiénes son y cómo se relacionan con el mundo que los rodea. Por lo que, este proceso de desarrollo del autoconcepto es crucial para la formación de la identidad individual y social.

La universalidad de ciertos aspectos del autoconcepto, como la continuidad y la localización del sí mismo en el cuerpo, sugiere que existen elementos fundamentales en la experiencia humana que trascienden las diferencias culturales. Sin embargo, es importante considerar cómo las experiencias culturales y sociales moldean y matizan este autoconcepto a lo largo de la vida de cada individuo, tal como lo menciona Roa, A (2013):

> El concepto de sí mismo influye en la forma de apreciar los sucesos, los objetos y las personas del entorno. El autoconcepto participa considerablemente en la conducta y en las vivencias del individuo. La persona va desarrollando su autoconcepto, va creando su propia autoimagen, el autoconcepto no es innato. (p. 242)

Por consiguiente, el autoconcepto no es estático, evoluciona conforme experimentamos nuevos contextos y situaciones, puede influir en nuestras decisiones, comportamientos y relaciones interpersonales, ya que afecta cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo creemos que los demás nos perciben. De manera que, los adolescentes están en una etapa de descubrimiento y búsqueda de su identidad, explorando quiénes son y qué quieren en la vida.

Relaciones Interpersonales

Rivera, B y Guerrero, R. (s.f) mencionan que, “la adolescencia se caracteriza, entre otras cosas, porque el joven adopta nuevos papeles cada día como una forma de experimentar una cierta diversidad de éstos, debido a que están haciendo frente a la apremiante tarea de definir su identidad”. (p. 3). En este sentido, influye significativamente en sus relaciones personales, pues, a medida que adoptan y experimentan con diferentes roles, buscan comprender mejor quiénes son y cómo encajan en el mundo. Esta exploración puede llevarlos a formar nuevas amistades, probar diferentes grupos sociales y vivir diversas dinámicas interpersonales.

Las interacciones con amigos y compañeros de clase permiten a los adolescentes explorar diferentes aspectos de su identidad y personalidad, ajustando su comportamiento y autoimagen en función de las reacciones y la aceptación que reciben.

Es determinante este proceso de socialización, ya que, es una transición de las relaciones familiares a las amistades y relaciones románticas, donde la influencia de los compañeros es prioritaria, y los adolescentes pueden buscar validación en sus grupos sociales.

Salud Mental

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud mental como:

> Un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad. (Como se citó en Organización Panamericana de la Salud, 2013, p. 2)

Esta definición destaca la importancia de la salud mental no solo como la ausencia de enfermedad, sino como un estado positivo de bienestar emocional y psicológico. Implica la capacidad de las personas para manejar adecuadamente el estrés y las presiones diarias, lo que les permite funcionar de manera efectiva tanto en el ámbito laboral como en el entorno en el que vive.

Al reconocer la salud mental como un estado de bienestar completo, se abre la puerta a enfoques integrados que aborden la prevención y tratamiento de trastornos psicológicos. Después de todo, “la OMS explica que se estima que entre el 10 y el 20% de los adolescentes experimentan problemas de salud mental, sin embargo, estos siguen sin ser diagnosticados ni tratados adecuadamente”. (Citado por Secretaría de Salud, 2018)

Esto refleja una preocupación significativa, los jóvenes que no son diagnosticados y mucho menos tratados de manera óptima, pueden tener consecuencias graves para su bienestar a largo plazo, afectando no solo su rendimiento académico sino también su capacidad para establecer relaciones saludables y enfrentar los desafíos de la vida adulta.

Es fundamental promover una mayor conciencia y mejorar el acceso a los servicios de la salud mental, esto ayudará a reducir el estigma asociado con las enfermedades mentales y asegurar que los adolescentes reciban el apoyo necesario para manejar sus emociones y problemas de forma saludable.

Presiones Académicas

La presión académica se refiere “a la carga de estrés y expectativas que los estudiantes sienten con respecto a su rendimiento escolar y su éxito en el ámbito

académico". (Campos, G., 2023). Este tipo de presión puede tener una repercusión negativa en la salud mental y emocional de los estudiantes, ya que a menudo enfrentan presiones académicas relacionadas con la elección de carreras futuras, exámenes importantes o las expectativas de rendimiento impuestas por ellos mismos, sus familias y la sociedad.

En muchos casos, los estudiantes sienten que deben alcanzar altos niveles de éxito académico para asegurar su futuro profesional, el cual puede generar una sensación de ansiedad y estrés constante. La presión para sobresalir puede llevar a una serie de efectos adversos, incluyendo la pérdida de interés en el aprendizaje, el agotamiento emocional y, en algunos casos, problemas de salud física.

Por ello, tanto las instituciones educativas como las familias deben reconocer la importancia de un equilibrio saludable entre el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Proveer apoyo emocional, fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y realista, y enseñar habilidades de manejo del estrés pueden ayudar a mitigar los efectos negativos de la presión académica.

Riesgos de Conductas Problemáticas

La toma de decisiones impulsiva y la búsqueda de emociones son características comunes durante la adolescencia debido al desarrollo neurológico y hormonal en esta etapa de la vida. Estas características pueden aumentar el riesgo de involucrarse en actitudes problemáticas como el consumo de estupefacientes, alcohol, tabaco y comportamientos sexuales arriesgados. Sin embargo, hay que considerar que,

> las conductas de riesgo en adolescentes son determinantes en la salud, siendo las principales responsables de la morbimortalidad en esta etapa, entre las cuales se mencionan el consumo de drogas, embarazo precoz, mala alimentación, infecciones de transmisión sexual, depresión y suicidio, entre otras. (Valenzuela, M., et al., 2013)

Es importante entender que estos comportamientos no solo son el resultado de la impulsividad y la búsqueda de emociones, sino también de factores sociales y

ambientales, como la presión de grupo, la disponibilidad de sustancias y la falta de información o educación adecuada, asimismo, por cuestiones personales, como el querer escapar de la realidad.

Siguiendo esta línea, nos percatamos que se abren otras posibilidades, donde los jóvenes se sienten incomprendidos o tienen problemas familiares que los lleva por un rumbo escabroso. CIJ (2020) menciona que:

> El uso de tabaco, alcohol y otras drogas se percibe como una “salida” o “evasión” a los problemas, se emplea como una opción ante la falta de habilidades sociales u opciones recreativas, ya sea “para sentirse bien”, “para no sentirse tan mal” o “solo por curiosidad”, como lo indican algunos jóvenes que prueban alguna sustancia para “experimentar” sus efectos. (Citado por Secretaría de Educación Pública y Subsecretaría de Educación Media Superior, s.f, p. 6)

Para abordar este problema, es crucial implementar programas de educación y prevención que proporcionen a los adolescentes las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y seguras. Estos programas deben incluir el contenido pertinente sobre los riesgos asociados con el consumo de sustancias y comportamientos sexuales, así como estrategias para resistir la presión de grupo y manejar el estrés y las emociones de manera saludable.

Es fundamental crear entornos de apoyo en los que los adolescentes se sientan comprendidos y puedan hablar abiertamente sobre sus experiencias y preocupaciones. La participación de padres, maestros y mentores puede desempeñar un papel clave en guiar a los jóvenes y ayudarlos a desarrollar habilidades de toma de decisiones responsables.

Entonces, es importante destacar que el joven de hoy va a padecer diversas implicaciones socioemocionales, no obstante, estos aspectos pueden variar significativamente entre los individuos, el apoyo adecuado de la familia, la escuela y la

comunidad puede tener un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los jóvenes durante esta etapa de sus vidas.

1.1.1 Fenómeno sociológico y las conductas emocionales que se generan en los y las jóvenes

Como se ha estado analizando, el joven actual atraviesa por diferentes cambios, tanto físicos como emocionales y sociales. Estos cambios incluyen la pubertad, que trae consigo un desarrollo hormonal y cambios físicos evidentes; la búsqueda de identidad, donde los adolescentes tratan de definir quiénes son y cuál es su lugar en el mundo; y la presión académica y social, que implica manejar expectativas de rendimiento y la necesidad de encajar en grupos de pares.

Dichas transformaciones pueden ser desafiantes y generar una serie de comportamientos que a menudo resultan poco entendibles para las personas que los rodean, sin embargo, sólo son una manifestación de los esfuerzos de los jóvenes por adaptarse a esta etapa de su vida.

Hay que partir de la idea que las comunidades juveniles se adaptan a las tendencias que ocurren dentro de la sociedad y son influenciados por diferentes modas, mismas que adquieren personas coetáneas, generando así un impacto a nivel social y personal que produce un efecto fenomenológico en el que se sigue reproduciendo dicha conducta.

Con fenomenología nos referimos a la corriente filosófica que se centra en la descripción y comprensión de las experiencias vividas por el individuo, buscando captar la esencia de dichas experiencias. Uno de los filósofos más influyentes en este enfoque fue Edmund Husserl (1900), para él

> la fenomenología es entendida como análisis descriptivo de vivencias intencionales. El hecho de que el objeto del análisis sean justamente las vivencias percibidas interiormente constituye el momento psicológico de la empresa. Asimismo, debe

> tenerse presente que las vivencias intencionales se estructuran en partes y aspectos, de tal modo que la tarea fenomenológica consiste en sacar a luz esas partes, y en describirlas; en descomponer estos objetos de la percepción interna para así poder describirlos adecuadamente. (Citado por Lambert, C., 2006)

En este sentido, se destaca la importancia de volver a las experiencias directas, liberándonos de prejuicios y teorías preconcebidas para comprender las cosas tal como se presentan en la conciencia individual. La fenomenología busca explorar la esencia y la estructura de estas experiencias sin presuposiciones, permitiendo un entendimiento más profundo de la realidad fenoménica.

Partiendo de esta idea, retomaremos las conductas emocionales de los jóvenes; la gente comúnmente se deja llevar por las situaciones expectantes, haciendo que muchas veces imiten lo que ven y se adjudiquen apariencias. De la misma manera en que esto se efectúa, en estas etapas se producen diferentes conductas individuales que se ven influenciadas por conflictos socioemocionales. Las conductas que más se generan en los jóvenes son:

Incomprensión

La incomprensión en los jóvenes a menudo se manifiesta como una conducta problemática, los adolescentes muchas veces sienten que los adultos no comprenden sus problemas y preocupaciones, y la verdad está en que “sus preocupaciones no suelen coincidir con la de los adultos. Además, no reaccionan de la misma manera que lo harían ellos. Por eso resulta difícil comprenderles”. (Premios Injuve para Tesis Doctorales, 2007, p. 112). Esta percepción puede llevar a otras conductas, como el aislamiento, la rebeldía, la irritabilidad y la desobediencia. Estos comportamientos son, en muchos casos, una forma de expresar su frustración y su necesidad de ser escuchados.

La incomprensión también puede surgir de la brecha generacional entre adolescentes y adultos. Los adolescentes están creciendo en un mundo que cambia rápidamente,

influenciado por la tecnología y las redes sociales, lo que hace que sus experiencias y desafíos sean muy diferentes de los que enfrentaron sus padres o maestros a su edad.

Por otra parte, puede estar relacionada con la presión social y académica. Los adolescentes a menudo sienten una fuerte presión para cumplir con las expectativas de sus padres, maestros y compañeros, lo que puede llevar a un estado constante de estrés y ansiedad. Si sienten que sus esfuerzos y preocupaciones no son reconocidos o valorados, pueden reaccionar con comportamientos negativos.

Para abordar la incomprensión en los adolescentes, es esencial que los adultos en sus vidas se esfuercen por escuchar activamente y empatizar con ellos. Esto incluye crear un entorno de comunicación abierta y sin juicios, donde las y los jóvenes se sientan seguros para expresar sus pensamientos y emociones. De igual manera, es importante que los adultos estén dispuestos a aprender las nuevas realidades que enfrentan los adolescentes, mostrando así un interés genuino en sus vidas y experiencias.

Agresividad

La agresividad en los adolescentes es una conducta común que puede manifestarse de diversas formas, desde la irritabilidad y el mal humor hasta los actos de violencia física y verbal. Si bien, “la agresividad está ligada a comportamientos innatos y la violencia responde más a influencias ambientales y educativas. En la práctica, se encuentran muy ligadas ambas, y es difícil hacer esta separación”. (Rodríguez, L e Imaz, C., 2020, p. 2)

Este comportamiento a menudo surge debido a una combinación de factores biológicos, emocionales y sociales que influyen en el desarrollo de los y las jóvenes durante esta etapa de transición. Durante la adolescencia, los jóvenes experimentan cambios hormonales que pueden afectar su actitud y su estado de ánimo.

Emocionalmente, los adolescentes enfrentan una serie de desafíos que pueden desencadenar las conductas agresivas. La búsqueda de identidad y la necesidad de

independencia pueden generar conflictos con figuras de autoridad como padres y maestros. Incluso, la presión académica, las expectativas sociales y la influencia de los compañeros también pueden aumentar el estrés y la frustración, lo que a veces se expresa a través de la agresión.

Socialmente, los adolescentes están en una etapa en la que las relaciones adquieren una gran importancia. La necesidad de aceptación y el miedo al rechazo pueden llevar a comportamientos agresivos como una forma de establecer dominio o defenderse de amenazas percibidas, así que, el bullying y las dinámicas de poder entre compañeros también pueden fomentar la agresividad.

Conductas imprudentes

La Lic. García, S (2022) dice que,

> durante la adolescencia es relativamente habitual que la persona lleve a cabo una serie de conductas imprudentes que atentan no solo contra su propia seguridad sino también con la de las personas que tiene a su alrededor. De manera que, estas imprudencias se explican por la distinta forma de ver la realidad que tienen los adolescentes, y suelen tener que ver con la búsqueda de aprobación social y las dinámicas de competir por atraer la atención que ocurren entre los jóvenes de la misma edad o ligeramente mayores.

Dicha actitud en los jóvenes puede atribuirse a una combinación de factores sociales y de desarrollo. Los adolescentes a menudo se involucran en conductas de riesgo debido a su deseo de alcanzar el estatus adulto y sus características de personalidad, como la búsqueda de sensaciones, el egocentrismo y la agresividad, que interactúan con el entorno de socialización cultural.

Además, el proceso de socialización en la sociedad moderna, influenciado por factores como la digitalización, el consumo excesivo y la disminución de la espiritualidad, puede conducir a comportamientos desviados entre los jóvenes. Estos factores, junto con la

falta de conciencia sobre el impacto ambiental de sus estilos de vida contribuyen al comportamiento imprudente observado entre los jóvenes.

Evitación de responsabilidades

Otro problema de conducta más habitual es “la evitación de responsabilidades propias de su edad, ya sea por miedo a no saber llevarlas a cabo y a fracasar, o simplemente por una falta de interés o de preocupación”. (García, S., 2022). Sea cualquiera el caso, es un comportamiento común y puede deberse a una variedad de factores relacionados con el desarrollo y la transición hacia la independencia. Entender las razones detrás de la evitación de responsabilidades puede ser el primer paso para abordar el problema de manera efectiva y apoyar el desarrollo saludable de los adolescentes.

El evitar responsabilidades puede estar influenciada por la falta de habilidades para la resolución de problemas, la baja autoestima, el temor al juicio o las expectativas poco realistas de los padres y educadores. Los adolescentes pueden sentir que no tienen el control suficiente sobre sus vidas, lo que puede llevarlos a evitar compromisos importantes. Además, la presión social y académica puede contribuir a que se sientan abrumados, optando por evitar situaciones que les generen ansiedad.

Es esencial que los adultos promuevan un entorno de apoyo donde los adolescentes se sientan seguros para asumir responsabilidades gradualmente.

Es fundamental reconocer que cada individuo es único y puede requerir enfoques personalizados para superar los desafíos que enfrenta. Fomentar un ambiente de apoyo en el hogar y en la escuela, incentivar actividades que fortalezcan las habilidades sociales y emocionales, y proporcionar acceso a recursos de salud mental son pasos importantes para ayudar a los adolescentes a mejorar su bienestar general.

1.1.2 Contexto antes de la pandemia

Antes de la pandemia, la situación en nuestro país se estaba deteriorando debido a la persistencia de las desigualdades y el creciente descontento social. No obstante, hablando desde un ámbito general, todas las personas se situaban dentro de una burbuja feliz, es decir, cada individuo vivía a su manera, estando y sintiéndose bien consigo mismo y con su alrededor.

Si tuviéramos que enfatizar tal momento, lo podríamos describir como efímero y cambiante, en pocas palabras una vida líquida, con este término hago hincapié a lo que el autor Bauman, S. (2005) hace referencia:

> a la manera habitual de vivir en nuestras sociedades modernas contemporáneas. Esta vida se caracteriza por no mantener ningún rumbo determinado, puesto que se desarrolla en una sociedad que, en cuanto líquida, no mantiene mucho tiempo la misma forma. Y ello hace que nuestras vidas se definan por la precariedad y la incertidumbre constantes. (p. 2)

Ciertamente, se refiere a la naturaleza fluida e incierta que caracteriza nuestra época actual y a los desafíos que rodea a la identidad y la libertad individual, como la constante redefinición de valores y creencias personales.

Implícitamente, hablamos de la velocidad de los cambios a la que nos sometemos antes de consolidarlos como hábitos; esto ocurre principalmente debido a la dinámica de vivir en una sociedad de consumo. Llevando tal ritmo vertiginoso, nada se vuelve permanente y, por el contrario, nos convertimos en víctimas del mercado, cuyo objetivo principal es activar el crecimiento económico. Esta situación plantea desafíos significativos para la estabilidad emocional y la formación de una identidad sólida, ya que estamos en constante adaptación a nuevas tendencias y expectativas.

También se debe añadir que, la población mundial está bajo la influencia de los medios, como la televisión, las redes sociales y la publicidad en línea, que moldean nuestras percepciones y comportamientos. Estos medios nos bombardean

continuamente con mensajes que promueven las necesidades artificiales. De esta forma, somos manipulados para favorecer el consumo constante, lo que perpetúa el ciclo de cambios rápidos y efímeros, afectando nuestro ser, ya que nos obliga a adecuarnos a las predilecciones establecidas de la humanidad.

Siguiendo esta vertiente, es importante señalar que lo mencionado anteriormente da paso a que los jóvenes adopten diferentes tendencias para sentirse identificados con la sociedad, haciendo que poco a poco vayan encontrando un lugar en el mundo.

A pesar de esta idea, se tenía la libertad de desplazarse a cualquier lugar, sin tener restricción alguna. Por otro lado, los jóvenes no solamente tenían tiempo de ocio, sino que también podían realizar diversas actividades de desenvolvimiento y socialización, apoyando a su conducta emocional.

Estos jóvenes podían participar en deportes, como fútbol y baloncesto, asistir a talleres de arte y música, y pasar tiempo en actividades recreativas al aire libre. Estas oportunidades no solo proporcionaban un respiro del estrés académico, además de ello fomentaban el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, fortaleciendo sus relaciones interpersonales y contribuyendo positivamente a su desarrollo integral.

No obstante, en el lado educativo existía una mejora remarcada, con esto nos referimos a avances en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Esto se evidenciaba en el uso de métodos pedagógicos innovadores y el acceso a recursos educativos modernos, por ende, en esta parte educativa el alumno podía desarrollarse de forma cognitiva y social.

Cognitivamente, adquirían conocimientos y habilidades en áreas como matemáticas, ciencias y literatura; por ejemplo, podían participar en proyectos de investigación, utilizar tecnologías avanzadas para el aprendizaje, y beneficiarse de programas educativos personalizados. Mientras que, la parte social se promovía a través de actividades que fomentaban la colaboración y el trabajo en equipo. Ejemplos de esto

incluyen la participación en debates, proyectos grupales, y eventos escolares que alentaban la interacción y la cooperación entre compañeros.

Estas experiencias no solo mejoraban sus capacidades cognitivas, sino que también fortalecían sus habilidades sociales, como la comunicación, la empatía, y la resolución de conflictos, contribuyendo así a una formación integral y equilibrada. Sin embargo, eso cambió tras el encierro suscitado en el año 2020, pues, con la llegada de la pandemia se ha exacerbado problemas preexistentes que tendrían efectos negativos y significativos en varios sectores sociales, incluidos la salud y la educación.

Estos problemas incluyen la brecha digital, que ha ampliado las desigualdades en el acceso a la educación en línea, exacerbando la exclusión y la marginación de estudiantes de bajos recursos. Asimismo, se ha visto un aumento en los niveles de estrés, ansiedad y depresión entre estudiantes y docentes, debido al aislamiento social, la incertidumbre sobre el futuro y la sobrecarga académica y laboral.

Este contexto de crisis sanitaria ha provocado un fuerte impacto psicológico en la comunidad educativa y en la sociedad en general. Se han registrado casos de agotamiento emocional entre los profesionales de la educación, quienes han tenido que adaptarse rápidamente a nuevos métodos de enseñanza y enfrentarse a la pérdida de contacto humano con sus alumnos. Mientras que, los estudiantes han experimentado dificultades para mantener la motivación y la concentración en un entorno de aprendizaje virtual, lo que ha afectado su rendimiento académico y su bienestar emocional.

Por lo que, la vida de los adolescentes antes de la pandemia estaba impregnada de una serie de experiencias y desafíos específicos de su época. Reflexionar sobre el contexto previo a la pandemia en la vida de los adolescentes nos ayuda a comprender mejor cómo ha cambiado su mundo y cómo esos cambios han afectado su desarrollo. A continuación, desarrollaremos algunas áreas clave:

- Socialización y Vida Social:

Antes de la pandemia, los adolescentes experimentaban una socialización intensa, con interacciones diarias en la escuela, actividades extracurriculares, eventos deportivos y salidas con amigos. La necesidad de conexión social era fundamental para su desarrollo.

Durante este tiempo, las relaciones cara a cara facilitaban el desarrollo de habilidades sociales, la formación de identidades y el establecimiento de redes de apoyo. La vida social de los jóvenes estaba marcada por la participación en fiestas y reuniones, donde podían expresar su identidad y pertenecer a grupos. Estas interacciones cotidianas jugaban un papel crucial en el bienestar emocional y psicológico de los adolescentes, permitiéndoles desarrollar una sensación de pertenencia.

- Independencia y Autonomía:

Este período de la vida solía estar marcado por un mayor grado de exploración personal y social, donde los jóvenes buscaban definir sus intereses, establecer relaciones fuera del ámbito familiar y asumir responsabilidades progresivas. La independencia se reflejaba en la capacidad de gestionar sus propios horarios, dinero y decisiones cotidianas, lo cual contribuía a su desarrollo hacia la adultez.

- Relaciones Familiares:

Las dinámicas familiares también eran una parte integral del contexto prepandémico para los adolescentes. Las relaciones con los padres, hermanos y otros miembros de la familia influyen en gran medida en su desarrollo emocional.

Antes de la pandemia, muchos jóvenes experimentaban una mezcla de apoyo, orientación y desafíos típicos de la adolescencia en el seno familiar. Estas relaciones proporcionaban un sentido de seguridad emocional y un lugar para compartir experiencias diarias, preocupaciones y logros. La comunicación abierta y la

convivencia cotidiana ayudaban a fortalecer los lazos familiares y a formar valores fundamentales que los preparaban para enfrentar la vida adulta.

- Perspectivas de Futuro:

Antes de la pandemia, los adolescentes estaban planificando su futuro, ya sea eligiendo carreras universitarias, explorando oportunidades laborales o considerando otros caminos educativos. Este período solía ser una fase de exploración y toma de decisiones clave que influirían en sus trayectorias profesionales y personales.

Muchos jóvenes se preparaban para ingresar a la educación media superior, superior o a programas de formación vocacional, motivados por metas individuales y expectativas familiares, e involucrarse en actividades extracurriculares para construir un perfil más sólido para su desarrollo profesional. Estas perspectivas de futuro no solo reflejaban aspiraciones personales, sino también la preparación para contribuir positivamente a la sociedad y al mercado laboral.

La contingencia por el COVID-19 ciertamente ha alterado significativamente estos aspectos de la vida de los adolescentes. La reflexión sobre el contexto previo puede ayudarnos a apreciar lo que han perdido y a comprender mejor cómo abordar sus necesidades actuales en un mundo cambiado. Asimismo, permite a los adultos, educadores y profesionales de la salud mental ofrecer el apoyo necesario para adaptarse a estos tiempos desafiantes.

1.1.3 Efectos sociales de la pandemia en lo emocional-individual

Algunas asociaciones gubernamentales como la UNESCO, la UNICEF, la WB y la WFP (2020) han declarado que:

> La pandemia por COVID-19, la crisis socioeconómica derivada de esta emergencia, y el cierre temporal de los centros educativos en todo el mundo, han expuesto a millones de niños y niñas a riesgos sin precedentes respecto a su educación, protección y bienestar. (Citado en Gallardo, G. 2021. p. 5)

Esto pone de manifiesto que, el declive hecho por la contingencia creó un rezago no solamente educativo, sino una deficiencia mental causada por el cautiverio de estar encerrado; esto impregnó esencialmente en la población, cambiando la mentalidad y la percepción de las personas. Tales consecuencias han creado que el alumno actual posea dificultades muy remarcadas que han afectado paulatinamente su atención y su personalidad.

Por lo que, la pandemia no solo provocó un aumento de la incertidumbre económica, el desempleo y la inseguridad de los ingresos, sino que también contribuyó a los problemas de salud mental. Es como se rectifica que, el encierro por el COVID-19 ha tenido importantes efectos sociales que han dañado la parte emocional-individual de los jóvenes. A continuación, se describen algunos de los impactos más significativos:

- Aislamiento Social y Soledad

Las restricciones de distanciamiento social y los confinamientos han llevado a un aumento en la soledad y el aislamiento social entre los jóvenes. Muchas personas se han visto separadas de amigos y familiares, lo que ha afectado su bienestar emocional de manera notable.

Chris Noone et al. (2020) menciona que, la situación de cuarentena se asocia con importantes consecuencias psicológicas para las personas. El sentimiento de soledad y el aislamiento social se identifican sistemáticamente como factores de riesgo para la mala salud mental y física de las personas mayores. (Citado por Vázquez, A., et al., 2020, p. 473)

Por lo que, no sería raro que la falta de interacción social directa haya generado sentimientos de desconexión y alienación en los jóvenes, especialmente en una etapa de la vida donde las relaciones personales son fundamentales para el desarrollo emocional y social. Además, la transición abrupta al aprendizaje remoto y la cancelación de eventos sociales han limitado las oportunidades para mantener

vínculos fuera del hogar, exacerbando la sensación de soledad en muchos jóvenes durante la pandemia.

- Pérdida y Duelo

La pérdida de seres queridos ya sea por COVID-19 u otras causas, ha sido una experiencia dolorosa para muchas personas. Además, la pérdida de empleo y la disrupción de planes y metas personales también han causado duelo entre los jóvenes durante la pandemia.

El proceso de duelo se ha visto complicado por las restricciones sociales y los protocolos de distanciamiento, que han limitado las oportunidades de consuelo y apoyo emocional tradicionales, como los abrazos o los funerales. Este contexto ha llevado a muchos jóvenes a enfrentar el dolor y la pérdida de manera más solitaria, buscando nuevas formas de procesar sus emociones y adaptarse a cambios abruptos en sus vidas personales y familiares.

- Fatiga Pandémica

La continua presión de la pandemia ha llevado a la fatiga pandémica, un agotamiento emocional causado por la prolongada exposición a la crisis y las restricciones asociadas. Para los jóvenes, esto se ha manifestado en una sensación de cansancio mental y emocional debido a la incertidumbre constante, la adaptación a cambios abruptos y la pérdida de experiencias sociales y educativas normales. La fatiga pandémica ha afectado la motivación, el bienestar emocional y la capacidad para enfrentar los desafíos diarios con la misma energía y resiliencia que antes de la pandemia.

1.1.4 Contexto socioeducativo de los y las jóvenes en el momento y después de la postpandemia

La propagación por el COVID-19 ha tenido un impacto heterogéneo en la educación, provocando que los estudiantes vivieran experiencias diferentes que afectaran su bienestar. El cierre de las escuelas ha obligado a los alumnos a adaptarse a sus hogares para continuar con sus estudios, creando situaciones que requieren mayor atención social y emocional.

Este encierro ha puesto de manifiesto la necesidad de la educación socioemocional, dando paso a que se incluya en los centros educativos, programas de desarrollo profesional y en la formación del profesorado.

Por lo que, el contexto socioeducativo de los jóvenes durante y después de la pandemia es motivo de preocupación, ya que, los confinamientos y el cambio hacia el aprendizaje en línea han impuesto una presión psicológica sobre ellos.

La educación durante el confinamiento ha sido improvisada y poco realista, dejando fracturas sociales y educativas que afectan especialmente a los más desfavorecidos. Literalmente, la pandemia forzó a las escuelas y a los estudiantes a adaptarse al aprendizaje en casa, lo que brinda la oportunidad de reflexionar sobre el propósito y el diseño de las escuelas después del coronavirus.

La educación online o la educación a distancia que se implementó se volvió una necesidad y aunque cobró gran impulso durante la pandemia, algunas investigaciones han demostrado consecuencias como el rezago, la falta de comprensión y la idea errónea de los padres sobre el nivel de capacitación de los estudiantes y las escuelas.

Inclusive, el cierre dado de las escuelas planteó preguntas sobre el papel de las instituciones en la transmisión de conocimientos poderosos, con la presencia física y los docentes desempeñando su papel. Pues,

> Jamás en la historia se había producido un cierre universal de instalaciones educativas presenciales como el sucedido con motivo de la pandemia provocada por el COVID-19. Según datos actualizados de la UNESCO, gobiernos de casi 200 países decretaron el cierre total o parcial de centros educativos. Y esa relación de países no paró de aumentar. Según la organización internacional, cerca de 1600 millones de niños, adolescentes y jóvenes se han visto afectados a nivel mundial por esta circunstancia, 91% del total, al igual que más de 60 millones de docentes abocados a un cambio radical y abrupto. (IESALC-UNESCO, 2020 citado en Gallardo, G. 2021)

En este sentido, el contexto socioeducativo de los jóvenes ha experimentado transformaciones remarcadas y es probable que continúe siendo moldeado por las consecuencias a largo plazo de la pandemia. Algunos aspectos del contexto socioeducativo de los jóvenes tanto durante como después de la pandemia son los siguientes:

Durante la pandemia	**Después de la pandemia (Postpandemia)**
• Educación a Distancia: La pandemia llevó a un rápido cambio hacia la educación a distancia. Los jóvenes tuvieron que adaptarse a nuevas formas de aprendizaje virtual, lo que destacó las brechas de acceso a la tecnología y a un entorno educativo adecuado. • Transición a lo Virtual: Muchos jóvenes se vieron obligados a realizar actividades sociales, eventos culturales y actividades recreativas de manera virtual, alterando las	• Reajuste a la Educación Presencial: Con la disminución de restricciones, se espera un retorno gradual a la educación presencial. Los jóvenes enfrentarán desafíos en la adaptación a las dinámicas tradicionales de clases y actividades escolares. • Cierre de Brechas Educativas: La postpandemia requerirá esfuerzos significativos para cerrar las brechas educativas creadas durante la pandemia, incluyendo iniciativas para garantizar el acceso equitativo a la educación y a recursos tecnológicos.

experiencias tradicionales de socialización. • Desigualdades Educativas: Las desigualdades socioeconómicas se magnificaron con la educación a distancia, ya que algunos jóvenes enfrentaron dificultades para acceder a recursos tecnológicos y un espacio de estudio adecuado. • Impacto en la Salud Mental: La incertidumbre, el aislamiento y la interrupción de las rutinas normales afectaron la salud mental de muchos jóvenes. La pandemia demostró los desafíos existentes y generó nuevos problemas emocionales que reducen el rendimiento académico.	• Transformación del Empleo: Las condiciones económicas cambiantes pueden afectar las perspectivas de empleo para los jóvenes, que podrían enfrentar desafíos en la búsqueda de oportunidades laborales y en la transición al mercado laboral. • Cambio en las Prioridades Educativas: La experiencia de la pandemia podría influir en las prioridades educativas y profesionales de los jóvenes. Podrían buscar carreras que se alineen con habilidades digitales y la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes. • Reevaluación de Estilos de Vida: La pandemia llevó a muchos jóvenes a reevaluar sus prioridades y estilos de vida. La búsqueda de un equilibrio entre el trabajo, la educación y la vida personal puede ser una consideración importante. • Innovaciones en la Educación: Las lecciones aprendidas durante la pandemia podrían impulsar innovaciones en la educación, como la integración continua de tecnologías educativas y métodos flexibles de enseñanza.

El contexto socioeducativo de los jóvenes en la postpandemia requerirá esfuerzos coordinados para abordar las desigualdades, fortalecer el apoyo emocional y facilitar la transición a un entorno educativo y laboral transformado. La colaboración entre gobiernos, instituciones educativas y la sociedad en su conjunto será esencial para construir un futuro más resiliente y equitativo para los jóvenes.

1.2 Respuesta de la Sociedad, el Gobierno y los Medios de Comunicación ante la Problemática Expresada desde el Contexto Socioemocional en la Juventud Mexicana

Si bien, ha sido un tema ignorado por mucho tiempo, hoy en día se puede apreciar que el enfoque socioemocional debe ser incluido de manera importante en la sociedad contemporánea. Esto se debe a que la salud mental es fundamental para el bienestar integral de las personas, dado que, influye en su capacidad para manejar emociones negativas, establecer relaciones saludables y tomar decisiones acertadas.

El reconocimiento y la gestión adecuada de las emociones pueden prevenir problemas más graves de la salud mental —como la ansiedad y la depresión — y mejorar la calidad de vida. Por estas razones, es crucial que la gente partícipe de la población reflexione sobre la relevancia de este enfoque y lo integre en diversas áreas de la vida diaria, desde la educación hasta el entorno laboral y comunitario.

Tal hecho, ha sido clave para que sea un tema de conocimiento y conciencia social. En base a esto, podemos señalar que la sociedad poco a poco ha ido asociando la información y aceptando las consecuencias que produce el hecho de poseer un problema socioemocional, tales como las enfermedades que han ido apareciendo —como la fobia social, crisis nerviosa, trastornos de conducta, etc.—.

Un comentario que se me hace muy acertado es el que dijo la Organización Panamericana de la Salud (2020):" las enfermedades de salud mental constituyen una epidemia silenciosa que ha afectado a las Américas mucho antes del COVID-19", ya que, describe oportunamente la realidad; pues, no solo habla de la secuela generada, sino implícitamente también de cómo ataca, siendo de manera discreta. Entonces, aunque, estas enfermedades son silenciosas, no deberían ser abordadas sosegadamente, sino abierta e informadamente.

Por eso, el enfoque socioemocional se ha vuelto un tema tan mediático; las vías de comunicación, como la televisión y las redes sociales le han dado extensión y hacen

su papel de transmitir, advertir y prevenir, haciendo pública la información y que tenga mayor alcance en los habitantes. De esta manera, se ha logrado que este contenido sea de interés y que mucha gente se asocie a este nuevo contexto social en donde vivimos.

Esta mayor conciencia ha facilitado que las personas identifiquen síntomas y busquen ayuda adecuada para sí mismas o para sus seres queridos. Sin embargo, persisten desafíos, como la accesibilidad limitada a servicios de salud mental, que dificultan el acceso al tratamiento oportuno y adecuado para todos los sectores de la población.

Profesionales de la salud y educadores están respondiendo a esta creciente necesidad mediante el desarrollo de programas y recursos que apoyan la salud emocional desde edades tempranas hasta la vida adulta. La integración de estrategias educativas efectivas y la capacitación continua son clave para mitigar los efectos negativos de los problemas socioemocionales en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.

Hoy en día están apareciendo especialistas en establecimientos escolares que buscan resolver estas deficiencias, sobre todo para que no impidan el aprendizaje del alumno. No obstante, hay que tomar en cuenta una contraparte desfavorable, que no en todos lados se le da atención y el seguimiento requerido.

Mientras avanzamos hacia una mayor comprensión y aceptación de los desafíos socioemocionales en la actualidad, es esencial seguir trabajando en la eliminación de barreras de acceso a servicios de salud mental y promover entornos que fomenten el bienestar emocional de todos los individuos. Este esfuerzo colectivo no solo mejora la salud individual, sino que fortalece el tejido social en su conjunto, promoviendo una comunidad más empática.

1.3 Reflexión sobre la Importancia de Ayuda Socioemocional de los y las Jóvenes en la Actualidad Social

La situación juvenil actual se caracteriza por diversos desafíos en materia de salud mental, donde los adolescentes enfrentan crecientes tasas de depresión, ansiedad, estrés, violencia, miedos sociales y dudas sobre el futuro. Esta situación refleja una revoltosa y severa disociación entre la mente y la realidad, en la que los jóvenes a menudo se sienten desconectados de su entorno y de sus propias emociones.

Esta disociación puede manifestarse en comportamientos como el aislamiento social, la incapacidad para concentrarse, la adopción de conductas de riesgo, la presión académica, las expectativas sociales, el impacto de las redes sociales, y los conflictos familiares.

Dicha realidad ha llevado a que profesionales de diferentes ámbitos, como psicólogos, educadores y trabajadores sociales, pongan mayor ímpetu en la manera de apoyar a esta comunidad con sus problemas. Para ello, se han implementado programas, orientaciones, tutorías, pláticas y conferencias que buscan ofrecer herramientas y recursos para mejorar la salud mental y el bienestar de los jóvenes.

Por esta misma razón, el apoyo socioemocional es crucial para los jóvenes en la situación social actual, pues les ayuda a lidiar con las dificultades de la vida cotidiana y a desarrollar resiliencia para hacer frente a tales retos.

El brindar este tipo de asistencia a la juventud de hoy en día dentro de las comunidades educativas va a ser importante, principalmente para fortalecer el desarrollo personal; los adolescentes se han vuelto tan vulnerables ante inminentes cambios vivenciales y malas experiencias que no son capaces de adaptarse, al contrario, se ven más afectados, creando así disturbios en su esencia y su razón.

Por consecuente, vemos que si hay una desregulación emocional puede afectar el desempeño de las clases y agotar tanto a los profesionales como al estudiantil, por tal

motivo, las estrategias que se empiezan a implementar deben ser aquella articulación que haga de soporte en la parte actitudinal y emocional del educando, y sólo por medio de la educación es que se logrará ese equilibrio perfecto entre la comprensión e inclusividad, por eso, las instituciones deben facilitar dicha atención, que haga posible esta tarea. Aunado a esto, se debe señalar que:

> Las comunidades educativas han aprendido mucho en el último tiempo. La experiencia de crisis ha hecho que las instituciones descubran el valor del desarrollo de otras habilidades más allá de las cognitivas, tales como la adaptación, la colaboración, la creatividad y la empatía, entre otras (Berger, 2021 citado en Gallardo, G. 2021)

Sin duda alguna, se ha puesto de manifiesto la necesidad de incorporar la educación emocional en los centros educativos, y es necesario formar al profesorado en gestión emocional para ayudar al alumnado a adquirir las habilidades socioemocionales necesarias para afrontar diferentes situaciones y para que sepan movilizarse dentro de un contexto personal. Por lo tanto, vemos que:

> El apoyo en torno al desarrollo socioemocional ha sido reconocido como un ámbito clave de la gestión escolar, pilar del proceso de acompañamiento a las comunidades escolares; tanto en la recuperación de la actual crisis como en la construcción de comunidades resilientes, con lazos de cuidado común fuertes, capaces de afrontar los desafíos presentes y futuros (MINEDUC, 2020a, CASEL, 2020; Dorn, Panier, Probst, & Sarakatsannis, 2020 citado en Gallardo, G. 2021)

Por consiguiente, vemos una batalla que lucha para mantenerse de pie, y si bien, fue desatendida por mucho tiempo, parece ser la distinción del momento, aquella que busca rescatar del abismo a las personas que padecen una serie de problemáticas, ya sea por algún tipo de ganancia o no, la intención de esta visión es perceptible.

En señalamiento a lo anterior, hay que auxiliar a los jóvenes actuales, pues ellos se tienen que ir autoconstruyendo y encontrarse, no solamente en identidad, sino emocionalmente, lo que hace más factible la idea de proporcionar ambientes de ayuda socioemocional. Entonces coincidimos en que:

> Todo proceso de aprendizaje involucra aspectos socioemocionales. Para aprender no basta con que los estudiantes se hagan presentes en las clases (sea en el aula o una pantalla de computador). Para aprender, es necesario que tanto el cuerpo como la mente y los afectos de los estudiantes, estén disponibles para el aprendizaje y para el esfuerzo que esta actividad demanda (Sebastián, Gallardo & Calderón, 2016 citado en Gallardo, G. 2021)

Pues, para aprender correctamente se necesita que las personas se encuentren mentalmente bien y emocionalmente estable.

1.4 La Pregunta Problemática

La situación actual de los adolescentes muestra un preocupante aumento en los conflictos emocionales y sociales que afectan su rendimiento académico. Estos problemas no solo reflejan la condición de los jóvenes, sino que también han emergido como un aspecto crítico en la educación escolar contemporánea.

La ciencia confirma que las emociones desempeñan un papel importante en la formación de la personalidad y el bienestar general de los estudiantes. Sin embargo, muchos adolescentes enfrentan desafíos emocionales en la escuela, como la ansiedad, la depresión, el estrés académico, la baja autoestima y las dificultades en las relaciones interpersonales. Estos problemas pueden impactar negativamente en su desarrollo socioemocional, afectando su capacidad para desarrollar actitudes positivas y resilientes.

Lamentablemente, el sistema educativo actual no siempre está equipado para proporcionar el apoyo necesario en la gestión de emociones y el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales, esto deja a muchos estudiantes desasistidos y sin las herramientas adecuadas para manejar sus emociones de manera constructiva.

Es fundamental que el sistema educativo revalúe su enfoque y priorice la integración de programas que fortalezcan el bienestar emocional de los estudiantes. Esto incluye la capacitación de docentes en competencias socioemocionales, la implementación de programas de salud mental en las escuelas y la promoción de un entorno escolar que fomente el apoyo mutuo y la empatía entre los estudiantes.

Los alumnos modernos están experimentando más factores estresantes que nunca, lo que lleva a una disminución de las interacciones sociales, principalmente las profundas con adultos o con otras personas significativas. Entonces, las emociones son omnipresentes en los entornos escolares y las relacionadas con la productividad, tan frecuentes que influyen en la motivación y el rendimiento cognitivo de los estudiantes.

Es necesario crear espacios seguros donde los adolescentes puedan expresarse libremente y recibir orientación profesional cuando sea necesario. La colaboración con psicólogos y otros profesionales de la salud mental es crucial para identificar tempranamente los problemas socioemocionales y ofrecer intervenciones efectivas.

Siendo así, los desafíos externos e internos que enfrentan los estudiantes ponen de manifiesto la necesidad de herramientas socioemocionales y de formación integral. Por lo que, nos preguntamos **¿Qué estrategias deben implementar las instituciones educativas para satisfacer las nuevas necesidades socioemocionales de los estudiantes, y cómo deben actuar los docentes o qué acciones deben realizar estos para poder orientar adecuadamente a los educandos en este ámbito?**

A partir de esta pregunta detonadora se abordarán los siguientes aspectos: El enfoque socioemocional en el rendimiento académico, dificultades en el aprendizaje del alumno, expectativas de formación profesional, estrategias y acciones institucionales que maneja la educación media superior. Se pretende desarrollar lo anteriormente dicho en los siguientes capítulos, intentando dar una respuesta a lo preguntado.

CAPÍTULO II
FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LO SOCIOEMOCIONAL

Antes de desarrollar el capítulo, es imperante no solo contextualizarnos sobre el contenido, sino también conceptualizarnos para comprender mejor los términos empleados en esta área educativa a tratar. Contextualizarnos implica conocer el "entorno físico o de situación, ya sea político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el cual se considera un hecho" (Real Academia Española, 2001). Por otro lado, conceptualizarnos significa "elevar una cosa a la categoría de concepto intelectual". (Real Academia Española, 2001)

La conceptualización comunica de manera más profunda los aspectos fundamentales del contenido, permitiéndonos entender y analizar el uso de una palabra en diferentes contextos. Comprender la fundamentación conceptual aumenta nuestro conocimiento sobre el tema y nos capacita para una comunicación clara y precisa, además de desarrollar conciencia y capacidad de reflexión crítica.

Bajo este sentido, es importante para nosotros ampliar una expresión que continuamente se estará utilizando, siendo esta la educación socioemocional. Según Álvarez, E. (2020),

> la educación socioemocional tiene como propósito el reconocimiento de las emociones propias y de los demás, así como la gestión asertiva de las respuestas a partir de una adecuada autorregulación, lo que favorece las relaciones sociales e interpersonales, además de la colaboración con otros.

Con esto, queda claro que la educación socioemocional es crucial para el desarrollo humano, ya que ayuda en el reconocimiento y manejo de las emociones propias y ajenas. Por lo tanto, la fundamentación conceptual de lo socioemocional se basa en la comprensión de la interconexión entre la complejidad de las emociones humanas y su relación con el entorno social, es una relación que está estrechamente vinculada al desarrollo y el bienestar de las personas.

2.1 Importancia del Enfoque Socioemocional en el Rendimiento Académico

Bisquerra, R. (2003) citado por Bolaños, E. (2020), dice que “la educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales”. Las necesidades sociales se refieren a los requisitos esenciales para el bienestar colectivo, como la capacidad de las personas para manejar sus emociones, establecer relaciones saludables y contribuir positivamente a la comunidad.

Partiendo de aquí, precisaremos que la educación socioemocional es un enfoque pedagógico que, pese a ser reconocido como una innovación de la práctica educativa, no resulta ser un tema nuevo o predominante —fue específicamente en el 2017 que se le empezó a dar relevancia en el ámbito escolar—, no obstante, se comprueba la importancia que radica en el sujeto.

Incluir la educación socioemocional en la escuela y considerarla una innovación educativa es crucial porque aborda directamente las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, promoviendo un ambiente más inclusivo y comprensivo. Esto no solo mejora el clima escolar, sino que también potencia el aprendizaje académico al reducir los factores de estrés y de conflicto.

Bisquerra, R. (2003), reconoce que esta visión “contribuye al bienestar del desarrollo integral de todo individuo, por lo que educar las emociones equivale a educar para el bienestar”. (Citado por Bolaños, E. 2020). Educar las emociones significa enseñar a los individuos a identificar, comprender y gestionar sus emociones de manera efectiva, así como a reconocer y responder adecuadamente a las emociones de los demás. Esto se puede lograr a través de programas curriculares que incluyan actividades de autorreflexión y prácticas de habilidades resolutivas.

Al educar las emociones, se proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida, promoviendo así su salud integral. Por lo tanto, la educación socioemocional es una respuesta a las exigencias sociales contemporáneas y es fundamental para el desarrollo de los individuos, ya que, fomenta

un entorno educativo donde los educandos pueden prosperar tanto emocional como académicamente.

De esta manera, la idea que desarrolla Bisquerra resuena profundamente en un mundo cada vez más interconectado y complejo, por lo que, desde nuestra perspectiva, el enfoque socioemocional es esencial en la formación integral de los individuos, y su reconocimiento en la práctica educativa es clave para abordar las demandas actuales y cambiantes dentro de la población.

El hecho de que la educación socioemocional haya ganado relevancia relativamente reciente en el ámbito escolar no disminuye su importancia; más bien, destaca la necesidad urgente de incorporar enfoques pedagógicos que promuevan el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Esta relevancia reciente se refiere al reconocimiento de que, junto con las habilidades académicas, las competencias emocionales y sociales son cruciales para el éxito de los estudiantes.

En un mundo donde las habilidades blandas —como la empatía, la inteligencia emocional y la resolución de conflictos— son cada vez más valoradas en entornos laborales y sociales, la educación socioemocional se convierte en un componente imperante de la preparación para la vida. Por lo que, sólo educando las emociones se promueve el bienestar no solo a nivel individual, sino también a nivel colectivo.

Cuando una sociedad educa a sus miembros en el manejo emocional**,** se convierte en una sociedad más cohesionada. Con cohesionada nos referimos a “una a comunidad de apoyo mutuo compuesta por individuos libres que persiguen metas comunes por medios democráticos”. (Haro, G. y Vázquez, J., 2017, p. 140). Hablamos sobre que funciona de manera armoniosa y los individuos son capaces de trabajar juntos, comprenderse y apoyarse mutuamente, lo que fortalece el tejido social.

Por esta razón, concordamos con la frase “educar las emociones equivale a educar para el bienestar”, porque el enfoque pedagógico que se le está dando también

representa una inversión invaluable en el desarrollo humano y en el progreso de la sociedad en su conjunto.

Por ende, podemos asociar que la educación socioemocional está intrínsecamente relacionada con el rendimiento académico. Por lo que, enseñar habilidades relacionadas con el manejo de las emociones, las relaciones interpersonales y el bienestar mental, son aspectos elementales para el logro académico y personal de los estudiantes.

A menudo, se tiende a subestimar la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje, centrándose exclusivamente en aspectos cognitivos y académicos. Sin embargo, las emociones influyen directamente en la capacidad de los estudiantes para retener información, resolver problemas y participar de manera efectiva en el entorno educativo.

Por tanto, integrar esta dimensión en el proceso escolar optimiza la productividad de los jóvenes al proporcionarles las herramientas necesarias para manejar sus emociones y relacionarse saludablemente con sus compañeros y maestros.

Por otro lado, los problemas no resueltos relacionados con las emociones, como el estrés, la ansiedad o los conflictos interpersonales, pueden actuar como barreras significativas para la eficacia académica.

Estos problemas emocionales no solo afectan la capacidad de los estudiantes para concentrarse en el aula, sino que también pueden obstaculizar su capacidad para alcanzar su máximo potencial. Los estudiantes que no tienen las habilidades necesarias para manejar estas situaciones tienden a mostrar un rendimiento académico inferior, ya que se ven abrumados por sus emociones y conflictos, impidiendo que se enfoquen plenamente en sus estudios y desarrollo personal.

Por lo tanto, es fundamental proporcionar a los estudiantes el apoyo necesario para abordar estos desafíos emocionales, y la educación socioemocional juega este papel al enseñar dichas habilidades socioemocionales.

Asimismo, debemos enfatizar que las emociones, ya sean positivas —háblese de la felicidad, alegría, paz o agradecimiento— o negativas —como la tristeza, miedo, temor depresión y ansiedad— afectan y se ven afectados en las relaciones interpersonales y sociales.

Por tanto, cobra un sentido sociológico que llega a impactar a nuestro alrededor, tal como se había mencionado con la frase de Bericat (2000) citado en Álvarez, E (2020) “la naturaleza de las emociones está condicionada a la naturaleza social”. Esta afirmación sugiere que las emociones no son simplemente experiencias individuales, sino que están profundamente influenciadas por el entorno social en el que se desarrollan las personas. En otras palabras, las emociones no existen en un vacío, sino que son moldeadas y mediadas por las interacciones sociales, las normas culturales, y las relaciones interpersonales.

Al final, se destaca la importancia de comprender las emociones desde un contexto social para entender mejor su función y significado en la vida humana. Esto implica reconocer que las emociones no solo son respuestas internas a estímulos individuales, sino que también son procesos socialmente construidos que reflejan y responden a las dinámicas sociales y culturales más amplias. Por lo tanto, al comprender cómo las emociones están influenciadas por el contexto social, podemos obtener una visión más completa de su papel en la vida humana y cómo afectan nuestras experiencias individuales y nuestras interacciones con los demás.

Entonces, no solo se trata de mejorar la parte individual de los estudiantes, también se trata de equiparlos con las habilidades necesarias para comprender las emociones en contextos sociales diversos. Al comprender que las emociones están interconectadas a la naturaleza social del ser humano, se reconoce que el desarrollo de habilidades

socioemocionales es esencial para navegar eficazmente en el mundo interpersonal y social.

Por consiguiente, al reconocer que las emociones tienen un impacto en las relaciones, se refuerza la importancia de incorporar la educación socioemocional en el currículo educativo para alcanzar el éxito académico y crear un ambiente educativo más favorable que promueva el aprendizaje efectivo.

2.1.1 Perspectiva teórica de las emociones y su orientación en la etapa juvenil

La adolescencia, marcada por la transición entre la infancia y la adultez, es una etapa crucial en el desarrollo humano. En este periodo de la vida, los y las jóvenes experimentan transformaciones físicas, emocionales, cognitivas y sociales que influyen en su bienestar y su identidad.

Especialmente, las emociones desempeñan un papel central en la vida de los adolescentes, ya que moldean sus experiencias, decisiones y relaciones. Desde una perspectiva teórica, es fundamental comprender cómo se desarrollan y orientan las emociones en la etapa juvenil, especialmente en el contexto de educación media superior.

Las teorías de las emociones ofrecen una base para entender la naturaleza, el origen y la función de los estados emocionales. Evidentemente siempre hay que hablar desde el profesionalismo, por ello, para profundizar en estos temas es importante abordarlos desde los conocimientos ya establecidos por eruditos reconocidos de esta área.

- Teoría de las emociones de James-Lange

Desde la perspectiva de James-Lange, las emociones son respuestas fisiológicas a estímulos externos; esto sugiere que la experiencia emocional surge como resultado de las reacciones corporales. Es decir “los cambios viscerales son imprescindibles

para la emoción y, por tanto, deben existir patrones específicos para las distintas emociones". (Rodríguez, C., s.f., p.2)

Esta teoría tiene implicaciones distinguidas para la orientación emocional de los jóvenes en la preparatoria, ya que enfatiza la relevancia de reconocer las señales corporales y comprender cómo influyen en las emociones. Los adolescentes pueden beneficiarse al aprender a identificar y regular sus respuestas fisiológicas ante situaciones estresantes o desafiantes en el entorno escolar.

Específicamente, James (1884) dice: "no lloramos porque estemos tristes, sino que estamos tristes porque lloramos". (Rodríguez, C., s.f., p.2). Esta cita encapsula la idea central de la teoría James-Lange, que sugiere que nuestras experiencias emocionales están determinadas por nuestras reacciones corporales ante los eventos que experimentamos.

- Teoría de las emociones de Cannon-Bard

La teoría de Cannon-Bard sostiene que las respuestas fisiológicas y las emociones ocurren simultáneamente, pero de forma independiente, desafiando la idea de que las emociones son simplemente productos de las reacciones corporales. Para comprender esto, es crucial entender que los adolescentes pueden experimentar una amplia gama de emociones sin necesariamente experimentar cambios físicos evidentes.

Por lo que, específicamente, la teoría de las emociones de Cannon-Bard (1920) citado por Carrillo M (s. f) dice que "cuando nos encontramos con un estímulo emocionalmente relevante, la información sensorial se dirige simultáneamente a dos lugares: el tálamo (una estructura en el cerebro que transmite señales sensoriales) y la corteza cerebral (que es responsable de la experiencia consciente)".

Dentro de este contexto, el tálamo se activa cuando se recibe un estímulo emocionalmente importante, lo que permite que la información sensorial asociada con

esa emoción se propague por el cerebro. Mientras que, la corteza cerebral es la parte del cerebro responsable de las funciones cognitivas superiores, incluida la experiencia consciente y la interpretación de la información sensorial. En dicha teoría, al realizarse por completo este proceso estimulante, se permite que la persona sea consciente de la emoción experimentada.

Siendo así, “las emociones y las respuestas fisiológicas están relacionadas, pero no están conectadas. Como resultado, no es que las respuestas fisiológicas generen sentimientos o viceversa. Se consideran dos respuestas diferentes pero coordinadas en respuesta a un estímulo emocional”. (Carrillo, M., s.f)

Esta afirmación sugiere que, las emociones y las respuestas fisiológicas son procesos separados pero sincrónicos que ocurren en respuesta a un incentivo emocional. Significa que las emociones y las respuestas fisiológicas están relacionadas y ocurren al mismo tiempo, pero no son causadas directamente una por la otra. En lugar de eso, ambas son respuestas coordinadas a un estímulo, lo que implica que la experiencia emocional y las respuestas fisiológicas se producen en paralelo, pero de forma independiente.

Esto nos lleva a pensar que, en la preparatoria, los estudiantes pueden enfrentarse a situaciones que despiertan emociones intensas —como el estrés académico, la presión social o la ansiedad por el futuro—. Es fundamental proporcionarles herramientas para identificar y expresar estas emociones de manera saludable, así como estrategias para manejarlas.

- Teoría de la Inteligencia Emocional

La teoría de la inteligencia emocional, desarrollada por Daniel Goleman, ofrece una perspectiva práctica sobre el papel de las emociones en el bienestar y el éxito individual y profesional. En pocas palabras, el autor dice que,

> la inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que

> soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal. (Goleman, D. 1995)

Con esta teoría entendemos que, el poseer una inteligencia emocional denota capacidades que son fundamentales para el desarrollo socioemocional de los individuos. Tener dichas habilidades nos prepara para ser conscientes de nuestras propias emociones y comprender la de los demás, colaborar eficazmente con personas y cultivar relaciones sociales, lo que conduce a un mayor desarrollo personal y profesional.

En ese contexto, para los preparatorianos es esencial promover el desarrollo de la inteligencia emocional entre los estudiantes, brindándoles oportunidades para cultivar habilidades como la resiliencia, la empatía y la comunicación efectiva. Esto contribuirá al bienestar emocional de los adolescentes y los preparará para enfrentar los desafíos personales y académicos de la vida universitaria.

De la misma manera, la comprensión de los diferentes tipos de emociones y sus manifestaciones en diversos ámbitos sociales e individuales es fundamental para abordar eficazmente las necesidades de los jóvenes. En este sentido, exploraremos los tipos de emociones más comunes experimentados por los jóvenes y cómo estas emociones se manifiestan en diferentes contextos con el objetivo de promover un entendimiento más profundo de su experiencia emocional y social.

Para empezar, podemos decir que, “todas las emociones cumplen una función que les otorga utilidad; permitiendo al ser humano realizar con eficacia conductas oportunas ante situaciones específicas”. (Pérez, K., et al., 2020, p. 9). Cada emoción tiene un propósito o una razón de ser, así como el miedo puede ayudar a una persona a reconocer y evitar peligros potenciales, la tristeza puede motivar la reflexión y el apoyo social en tiempos de pérdida o dificultad.

Chóliz, M. (2005), menciona que “las emociones más desagradables tienen funciones importantes en la adaptación social y el ajuste personal del individuo”. (p. 4). Incluso aquellas que pueden considerarse negativas, desempeñan una función importante en la vida humana. Por lo que, las emociones no deben ser vistas simplemente como experiencias subjetivas, sino como herramientas adaptativas que ayudan a los individuos a responder de manera efectiva a diferentes situaciones.

Clasificación de las emociones

Existen varias categorizaciones en las cuales se encasilla a las emociones, siendo quizá, dos grupos: Emociones primarias y secundarias y, emociones positivas y negativas. (Pérez, K., et al, 2020, p. 10).

Emociones primarias

Son aquellas que “son innatas en el ser humano, siendo iguales en todas las etnias y culturas, pues se expresan de la misma manera a través del rostro y cuerpo; teniendo de esta manera, relación directa con la genética de las personas”. (Pérez, K., et al., 2020, p.10). Esto significa que estas emociones no se aprenden ni se adquieren a lo largo de la vida, sino que están presentes desde el nacimiento y son parte inherente de la experiencia humana.

Las emociones universales se expresan de manera consistente en diferentes grupos étnicos y culturales en todo el mundo. Esto sugiere que las formas de expresión emocional, tanto a través del rostro como del cuerpo, son similares independientemente del trasfondo cultural. La similitud en la expresión emocional entre individuos de diferentes culturas sugiere que existe una base genética subyacente que influye en cómo experimentamos y expresamos estas emociones universales.

Paul Ekman menciona que, “las emociones primarias, eran sólo 6: alegría o felicidad, sorpresa, miedo, ira, aversión y tristeza. Las cuales tienen relación directa con la genética de las personas y una variación en la intensidad”. (citado por Álvarez, Y., s.

f, p. 6). Esto implica que todos los individuos tienen la capacidad de experimentarlas y que son fundamentales para nuestra comprensión y respuesta a diferentes cuestiones de la vida.

De este modo, es importante resaltar que “las emociones primarias fungen como base, ya que cuando se combinan entre sí, dan origen a emociones más complejas, conocidas como emociones secundarias”. (Pérez, K., et al., 2020, p.11). Esta mezcla y combinación de emociones primarias proporciona una amplia gama de experiencias emocionales que enriquecen nuestra vida emocional y nos permiten responder de manera más adaptativa a diversas situaciones.

Emociones secundarias o sociales

Las emociones secundarias “se relacionan a la genética en correspondencia con la cultura, ya que, requieren de terceras personas para que se originen”. (Pérez, K., et al., 2020, p. 11). Estas emociones se caracterizan por ser más complejas y pueden surgir como resultado de la interacción social y las normas culturales, tales como la vergüenza, la culpa, el orgullo y la empatía.

Aunque las emociones secundarias tienen una base genética, su expresión y comprensión pueden variar significativamente según el contexto cultural en el que se encuentre el individuo. Esto significa que la forma en que se experimentan y expresan estas emociones puede estar influenciada por las normas estructurales y las expectativas sociales; y a diferencia de las emociones primarias, que pueden surgir de forma independiente, las emociones secundarias suelen requerir la presencia o interacción con otras personas para ser desencadenadas, por ejemplo, la vergüenza puede surgir en respuesta a la evaluación social negativa, y la empatía requiere la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás.

Vivas M., et al. (2007) mencionan que este tipo de emociones “emanan de las primarias, y se deben en grado al desarrollo individual y sus respuestas difieren ampliamente de unas personas a otras”. (p. 25)

Si bien, las emociones secundarias son más complejas y están en modulación o transformación de las emociones primarias, el desarrollo individual de una persona, que incluye factores como la crianza, las experiencias de vida y el aprendizaje social, influye en la formación y expresión de las emociones secundarias.

Esto quiere decir que, las emociones secundarias son más moldeables y están influenciadas por la historia particular de cada individuo. O sea que, las mismas situaciones pueden provocar respuestas emocionales distintas en individuos diferentes, dependiendo de sus experiencias y características personales.

Emociones positivas

Greco, C. (2010) alude que, “las emociones de tono positivo derivan de los progresos hechos en dirección hacia la gratificación del objetivo”. (p. 82). Es decir, están vinculadas con el progreso hacia el logro de metas. Cuando una persona avanza en la dirección de lo que desea alcanzar, experimenta emociones positivas como la alegría, la satisfacción, el entusiasmo o el orgullo, estas emociones reflejan el éxito, el logro y el cumplimiento de las aspiraciones personales o profesionales.

Mientras que, Vivas M., et al. (2007) ciertamente difiere y dice que son aquellas que “implican sentimientos agradables, valoración de la situación como dañina y la movilización de muchos recursos para su afrontamiento, como el miedo, la ira, la tristeza y el asco”. (p. 25). Según esta perspectiva, las emociones positivas no se limitan a aquellas que surgen del progreso hacia metas, sino que también incluyen aquellas que implican sentimientos agradables o las que se puedan sentir como dañinas y que puedan movilizar recursos para afrontar la situación.

Por lo tanto, según esta definición, las emociones positivas pueden surgir incluso en circunstancias desafiantes o difíciles. Dicho concepto se amplía para incluir no solo aquellas asociadas con el progreso hacia metas, sino también aquellas para afrontar momentos de gravedad.

Emociones negativas

Piqueras, J.A, et al (2010) señala que, las emociones negativas “producen una experiencia emocional desagradable, como son el miedo-ansiedad, la ira y la tristeza-depresión, siendo estas, las tres emociones negativas más estudiadas”. (p. 36)

Si bien, buenas o malas, desagradables o placenteras, las emociones generan una experiencia que muchas veces interfieren con el funcionamiento diario y el bienestar psicológico, principalmente por las emociones negativas que suelen estar asociadas con sensaciones de malestar emocional. Esto sugiere que los investigadores han dedicado una atención especial a comprender los mecanismos, las causas y las consecuencias de estas emociones en la salud mental y el comportamiento humano.

De esta manera, resulta crucial que los adolescentes adquieran conciencia y comprensión de sus emociones para poder expresarlas de manera efectiva. Al hacerlo, desarrollarán un mayor autoconocimiento, lo que les permitirá identificar y nombrar con precisión las emociones que experimentan. Este proceso les otorgará un mayor control sobre sus reacciones emocionales y les facilitará la habilidad de gestionar sus emociones de manera asertiva.

Entonces, con este contexto vemos que las emociones son parte integral de la vida social y se manifiestan en nuestras interacciones diarias con familiares, amigos, compañeros de clase y profesores.

Experimentar emociones positivas puede mejorar el estado de ánimo, aumentar la autoestima y promover el bienestar psicológico general, en tanto que, las emociones negativas, como la tristeza o la ansiedad, pueden causar estrés, disminuir la motivación y afectar negativamente la salud mental. Por lo que, dando un veredicto, las emociones pueden influir en el rendimiento académico del educando.

Por ende, la comprensión y gestión de las emociones son componentes importantes de las habilidades socioemocionales del educando. Aprender a reconocer y regular las

propias emociones, así como comprender las emociones de los demás, puede contribuir al desarrollo consciente del individuo.

Por lo tanto, es importante que los educadores y profesionales de la educación reconozcan la importancia de la inteligencia emocional y proporcionen estrategias y recursos para apoyar el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

2.1.2 Tipos de factores socioemocionales que problematizan el rendimiento académico o dificultades que disocian a los y las alumnas del aprendizaje

En el complejo entramado del proceso educativo, las dificultades que disocian a los y las alumnas del aprendizaje representan un desafío significativo tanto para los estudiantes como para los educadores. Estas dificultades abarcan una amplia variedad de obstáculos que pueden interferir con el proceso de adquisición de conocimientos y habilidades, impactando negativamente en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

En esta exploración, nos adentraremos en las diversas barreras que pueden desconectar a los y las alumnas del aprendizaje, desde las dificultades académicas hasta los factores socioemocionales, con el propósito de comprender mejor sus efectos.

Es importante identificar y abordar estos factores para crear un ambiente escolar que promueva el bienestar estudiantil y el éxito académico, algunas de las más investigadas son:

Ansiedad

Epstein (1972) menciona que, “a partir de la década de los años setenta, se empieza a considerar que la ansiedad constituye un estado emocional no resuelto de miedo sin dirección específica, ocurriendo tras la percepción de una amenaza”. (Citado en Sierra, J. y Ortega, V. 2003, p. 20). Es decir que, se experimenta cuando se percibe una

intimidación, pero esta no siempre es clara o concreta, lo que genera una sensación de temor difuso o generalizado.

Sin embargo, el autor Tyrer (1982) también lo ha descrito como

> una reacción adaptativa de emergencia ante situaciones que representan o son interpretadas por el sujeto como una amenaza o peligro para su integridad, poniendo en marcha una serie de mecanismos defensivos a través de, entre otras, una estimulación del sistema nervioso simpático y de la liberación de catecolaminas, responsables de buena parte de los síntomas somáticos que integran la respuesta ansiosa. (Citado en Sierra, J. y Ortega, V. 2003, p. 21)

Esta percepción desencadena una serie de mecanismos que defienden al cuerpo, que son responsables de muchos de los síntomas físicos asociados con la respuesta ansiosa. Esto nos demuestra que la ansiedad se considera una respuesta natural del cuerpo frente a situaciones percibidas como amenazantes, y los síntomas físicos de la ansiedad son el resultado de la activación de ese medio de defensa para hacerle frente a ese peligro.

Angustia

Según Ayuso (1998) la angustia es

> la emoción más universalmente experimentada por el ser humano tiene un efecto de inmovilización y conduce al sobrecogimiento en innumerables ocasiones; se define como una emoción compleja, difusa y desagradable que conlleva serias repercusiones psíquicas y orgánicas en el sujeto; la angustia es visceral, obstructiva y aparece cuando un individuo se siente amenazado por algo. (Citado en Sierra, J. y Ortega, V. 2003, p. 27)

Esto nos indica que la angustia es una emoción muy común en los seres humanos, que puede provocar una sensación de parálisis y abrumamiento en numerosas ocasiones. Al ser una emoción compleja y difusa, genera malestar tanto a nivel psicológico como físico en la persona que la experimenta. Inclusive, podríamos decir

que se percibe como una sensación interna, siendo visceral, que obstruye el funcionamiento normal del individuo y suele surgir cuando la persona se siente amenazada o en situación de peligro.

Sierra, J. y Ortega, V. (2003) por eso lo catalogan como “un sentimiento vinculado a situaciones de desesperación, donde la característica principal es la pérdida de la capacidad de actuar voluntaria y libremente por parte del sujeto, es decir, la capacidad de dirigir sus actos”. (p. 27) Esto significa que la angustia puede llevar a una sensación de parálisis o bloqueo, donde la persona se siente incapaz de tomar decisiones o de actuar de manera eficaz; es más que simplemente sentirse ansioso o preocupado, es una sensación de desesperación y una pérdida de control sobre las propias acciones.

Estrés

Selye menciona que el estrés es

> una respuesta inespecífica del organismo ante una diversidad de exigencias. Se trata de un proceso adaptativo y de emergencia, siendo imprescindible para la supervivencia de la persona; éste no se considera una emoción en sí mismo, sino que es el agente generador de las emociones (citado en Sierra, J. y Ortega, V. 2003, p. 37)

La cita del autor indica que el estrés es una respuesta del cuerpo humano frente a una variedad de demandas o desafíos, y que es una parte esencial del proceso adaptativo y de emergencia que permite la supervivencia. Se plantea que el estrés no se considera una emoción en sí misma, sino más bien el factor que desencadena la aparición de emociones. Esto sugiere que el estrés puede provocar una variedad de respuestas emocionales, como ansiedad, frustración o irritabilidad, dependiendo de la situación y la percepción individual. Por lo que esta enfermedad es una reacción natural del organismo frente a la presión o las demandas del entorno, y su impacto emocional puede variar según la persona y las circunstancias.

Depresión

Botto, A., et al. (2014) dice que

> la depresión es una enfermedad recurrente, frecuentemente crónica y que requiere un tratamiento a largo plazo. Su prevalencia en la población general se encuentra entre 8 y 12%. Se estima que para el año 2030 ocupará el primer lugar en la medición de carga de enfermedad según los años de vida ajustados por discapacidad. (p. 1297)

Al ser la depresión un problema de salud pública, también se debe proyectar la necesidad de abordar eficazmente la prevención, detección y tratamiento de la depresión a nivel global. No obstante, debemos comprender que este es un fenómeno adaptativo, donde el desánimo y los síntomas asociados contribuyen con el manejo de situaciones inapropiadas o potencialmente dañinas". (Botto, A., et al., 2014, p. 1299).

Aunque tradicionalmente se ha considerado como un trastorno negativo, los síntomas de la depresión ofrecen una visión interesante y matizada de esta condición mental, pues funcionan como señal de alarma, que indica la necesidad de cambios en la vida de una persona. La introspección y la reclusión asociadas con la depresión podrían permitir un tiempo de reflexión que eventualmente conduzca a una mayor comprensión de uno mismo y a la búsqueda de soluciones a los problemas.

Problemas de Autoestima

Un aspecto muy importante de la personalidad, del logro de la identidad y de la adaptación a la sociedad, es la autoestima; es decir el grado en que los individuos tienen sentimientos positivos o negativos acerca de sí mismos y de su propio valor. (Liderazgo y mercadeo, s.f, p. 3). La autoestima influye en la manera en que las personas se perciben a sí mismas y en cómo interactúan con el mundo que las rodea. Una autoestima saludable permite a los individuos enfrentar los desafíos con mayor confianza, establecer relaciones interpersonales positivas y mantener un equilibrio emocional. Pero, una autoestima baja puede llevar a problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad, y dificultar el rendimiento académico y profesional.

Ataques de pánico o crisis de angustia

La Dr. Gómez, A. (2012) dice que los ataques de pánico son “un episodio súbito, diurno o nocturno, de miedo e intenso malestar en ausencia de peligro real, que se acompaña de descarga neurovegetativa, con síntomas físicos y cognitivos, sensación de peligro o muerte inminente y urgente necesidad de escapar”. (p. 32)

Estos episodios pueden ser extremadamente debilitantes, afectando significativamente la calidad de vida de quienes los padecen. La comprensión y el tratamiento adecuado de los ataques de pánico son esenciales para ayudar a las personas a manejar estos episodios y mejorar su bienestar general.

Como factor socioemocional, los ataques de pánico pueden problematizar gravemente el rendimiento académico. Los estudiantes que experimentan estas crisis a menudo enfrentan dificultades para concentrarse, participar en clase y completar tareas, debido al miedo constante de sufrir otro ataque.

Para abordar estos obstáculos de manera efectiva, es fundamental adoptar un enfoque holístico que reconozca la interconexión entre los aspectos académicos, socioemocionales y ambientales del aprendizaje. Las dificultades que disocian a los y las alumnas del aprendizaje representan un desafío multifacético que requiere una respuesta integral y colaborativa por parte de educadores, familias y comunidades.

Se vuelve esencial que las instituciones educativas identifiquen y aborden los factores socioemocionales que afectan a los estudiantes. La implementación de programas de apoyo emocional y la creación de un entorno escolar que promueva la salud mental y el bienestar pueden ayudar a los estudiantes a superar estos desafíos y alcanzar su máximo potencial académico.

2.2 Los y las Jóvenes y sus Expectativas de Formación Profesional

En la sociedad actual, la formación profesional se ha convertido en un aspecto de crisis; lleno de dudas, inseguridades e incertidumbres ante la preocupación y la toma de decisiones sobre la elección de una carrera no sólo profesional, sino de la perspectiva económica y social sobre la vida en particular de los y las jóvenes.

Debido al rápido avance tecnológico y los cambios en el mercado laboral, las expectativas de formación profesional de los y las jóvenes están en constante evolución, influenciadas por una variedad de factores como las oportunidades dentro del mundo del trabajo, las más de las veces, poco articuladas con las tendencias educativas y las demandas de conocimientos y habilidades técnicas y socioemocionales para saber adaptarse a ese mundo laboral moderno.

En este apartado, hablaremos sobre las expectativas de formación profesional de los y las jóvenes en el contexto actual, analizando cómo estas son moldeadas por el pensamiento y las necesidades de la sociedad contemporánea.

Las expectativas de formación profesional de los y las jóvenes reflejan la intersección entre sus aspiraciones personales y las demandas del mercado laboral y la sociedad en general. En el mundo moderno, caracterizado por la globalización, la digitalización y la rápida evolución tecnológica, los jóvenes enfrentan un panorama laboral en constante cambio, donde la adquisición de habilidades específicas y la adaptabilidad se han vuelto fundamentales para el éxito profesional.

Una de las expectativas más comunes entre los jóvenes es la búsqueda de una formación que les brinde oportunidades de empleo seguro y bien remunerado. En este sentido, las carreras STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) suelen ser altamente valoradas, ya que ofrecen perspectivas laborales prometedoras en campos como la informática, la ingeniería y la medicina. Sin embargo, también existe un creciente interés en áreas emergentes como la inteligencia artificial, la sostenibilidad

ambiental y la economía digital, que reflejan las tendencias y demandas actuales del mercado laboral.

Además de las consideraciones económicas, las expectativas de formación profesional de los jóvenes también están influenciadas por sus valores personales y aspiraciones de contribuir positivamente a la sociedad. Cada vez más, los jóvenes buscan carreras que les permitan hacer una diferencia en el mundo, ya sea a través del activismo social, el emprendimiento social o el trabajo en áreas relacionadas con el desarrollo sostenible y la justicia social. Este enfoque refleja el pensamiento actual de la sociedad, que cada vez más valora la responsabilidad social y la sostenibilidad.

Por otro lado, el concepto de formación profesional se ha ampliado para incluir no solo la adquisición de habilidades técnicas, sino también el desarrollo de habilidades blandas como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la colaboración, que son cada vez más valoradas por los empleadores. Los y las jóvenes están reconociendo la importancia de estas habilidades en un mundo laboral que demanda flexibilidad, adaptabilidad y capacidad para trabajar en equipo.

Si bien, estos son algunos ideales que se pueden apreciar en la juventud de hoy, también debemos señalar su contraparte, una dualidad que hace visible la desmotivación de los educandos y que se hace denotar por el sistema capitalista que el mundo nos ofrece.

Durán, J y Duque, E (2019) dicen que

> los estudios y la formación van perdiendo gradualmente importancia con respecto a aquellos otros aspectos de la vida más valorados por los jóvenes (la familia, la salud y los amigos), hasta situarse por detrás del ocio y del tiempo libre. (p. 196)

Y es cierto lo que ellos mencionan, porque, la cita retrata el hoy. Actualmente, vemos un énfasis en el papel fundamental que la cultura del consumo ha desempeñado en la formación de la identidad del individuo.

Desde una edad temprana, los jóvenes han sido bombardeados con mensajes publicitarios y han crecido en una sociedad donde el consumo se considera una forma de expresión personal y de realización. Esta mentalidad consumista ha permeado todas las facetas de sus vidas, desde sus decisiones educativas hasta su concepto del trabajo y del tiempo libre. El consumo se ha convertido en una fuente de identidad y felicidad para muchos jóvenes, eclipsando la importancia del trabajo tradicional y de la educación en la conformación de sus valores y aspiraciones.

En perspectiva con los autores Duran, J y Duque, E (2019) concordamos con lo que ellos mencionan con respecto a que “la orientación temporal de la juventud de esta generación se articula sobre el eje del presente”. (p. 203). A medida que la incertidumbre sobre el futuro aumenta, muchos jóvenes optan por vivir el momento y disfrutar de la vida en lugar de preocuparse por lo que vendrá. Esta mentalidad se refleja en su enfoque hacia el trabajo y la educación, donde la satisfacción inmediata y el disfrute personal tienen prioridad sobre la planificación a largo plazo y la búsqueda de la estabilidad laboral. Para ser más claros, debemos ahondar más en ambas perspectivas:

En el ámbito laboral, la erosión de la ética del trabajo se manifiesta en la preferencia por trabajos que proporcionen ingresos inmediatos para satisfacer las necesidades de consumo. La búsqueda del éxito profesional se ve ensombrecida por la idea de trabajar en lo que se disfruta, lo que refleja una mentalidad hedonista y orientada al presente. Esta tendencia se ve exacerbada por la precariedad laboral y la falta de expectativas de carrera a largo plazo, que llevan a los jóvenes a priorizar el disfrute inmediato sobre su proyección a futuro.

Mientras que, en el ámbito educativo, se observa cómo la importancia de la formación ha ido disminuyendo gradualmente en comparación con otros aspectos de la vida, como el ocio y el tiempo libre.

La educación se percibe cada vez más como un medio para obtener un título o encontrar un trabajo, en lugar de valorarse por sí misma como una herramienta para

el desarrollo personal y social. Esta actitud pragmática hacia la educación refleja una mentalidad utilitaria e instrumental, donde el valor de la formación se reduce a su capacidad para facilitar la entrada en el mercado laboral y el consumo.

Inclusive, no debemos ignorar el hecho de que las personas también van dejando de lado a la educación por insertase al mundo laboral antes de tiempo (por necesidad económica o desmotivación), convirtiéndose así en capital humano; por ende, se ve una creciente separación en los espacios y en los tiempos educativos, donde los ciudadanos dejan atrás la rutina escolar o bien, sólo la abandonan porque la desmeritan, pues la creen innecesaria e incompleta.

Cuando hablamos de capital humano nos referimos “al conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos”. (Gleizes, J. citado en Kauffman, S. p. 56). Este concepto se utiliza para describir el valor que poseen las habilidades, conocimientos y experiencia de los individuos en el contexto de la producción económica.

En este sentido, el capital humano se compone de todas las capacidades productivas que una persona adquiere a lo largo de su vida, ya sea mediante la educación formal, la capacitación en el trabajo, la experiencia laboral o el aprendizaje autodidáctico. Por lo que,

> la noción de capital expresa la idea de un stock inmaterial imputado a una persona que puede ser acumulado, usarse. Es una opción individual, una inversión. El individuo hace, así, una valoración arbitraje entre trabajar y continuar una formación que le permita, en el futuro, percibir salarios más elevados que los actuales. (Gleizes, J. citado en Kauffman, S., s.f, p. 56).

Como comprendemos, este capital es una especie de inversión individual, donde el sujeto toma decisiones respecto a cómo emplear su tiempo y recursos para adquirir habilidades y conocimientos que puedan aumentar su valor en el mercado laboral. Lo que lo convierte en una opción personal, una especie de arbitraje donde se valora la

posibilidad de trabajar inmediatamente versus continuar con la formación para obtener salarios más altos en el futuro.

Entonces, con esta perspectiva se resalta cómo las personas pueden considerarse como poseedoras de activos intangibles valiosos, como el conocimiento y las habilidades, que pueden ser cultivados y mejorados a lo largo del tiempo. Además, del cómo esta inversión en el desarrollo personal puede influir en las oportunidades laborales y en la capacidad para obtener ingresos más elevados.

Desde nuestra perspectiva, esta visión enfatiza la importancia del aprendizaje continuo y el desarrollo profesional como una estrategia para mejorar las perspectivas económicas individuales, donde las decisiones sobre educación y formación son inversiones que pueden generar mayores rendimientos —en términos de salarios más altos y oportunidades laborales—. Sin embargo, también es importante considerar cómo los factores externos, como el acceso a la educación y las oportunidades laborales, pueden influir en la capacidad de las personas para acumular y utilizar su capital humano de manera efectiva.

Aunque, esta perspectiva destaca la importancia del capital humano como un activo valioso que puede ser gestionado y cultivado para mejorar el bienestar individual y contribuir al desarrollo económico y social, y ve el conocimiento y la educación como la solución al progreso, también se genera, de cierta manera, una contradicción en la actualidad, que es lo que mencionábamos anteriormente, el abandono escolar que se hace por incursionar antes al mercado laboral.

Inclusive, la teoría del capital humano, descrita por Coleman en su investigación lo afirma cuando dice que

> los adolescentes proseguirán sus estudios mientras el valor actual de las ventajas que esperan de una mayor instrucción sea superior a la suma del coste de esta instrucción y los ingresos a los que renuncia debido al hecho de continuar sus estudios. (Citado en Jiménez, M., 2004, p. 4)

Dicha teoría nos sugiere que los individuos toman decisiones sobre continuar o abandonar la educación en función de un análisis costo-beneficio. En otras palabras, los adolescentes evalúan si los beneficios futuros que esperan obtener de una mayor instrucción, como mejores oportunidades laborales y salarios más altos, superan los costos presentes de seguir estudiando, incluyendo el tiempo y los recursos económicos invertidos en la educación. Si perciben que los beneficios futuros superan los costos presentes, es más probable que decidan continuar con su educación; de lo contrario, pueden optar por abandonarla y entrar al mercado laboral antes de tiempo.

La teoría del capital humano pone de relieve la importancia de considerar los aspectos económicos en las decisiones educativas de los individuos y cómo estas decisiones están influenciadas por la percepción de la educación como una inversión en capital humano. En este contexto, la educación puede concebirse o no como una herramienta para aumentar las habilidades y capacidades de los individuos, lo que a su vez aumenta su valor en el mercado laboral y mejora sus perspectivas de ingresos en el futuro; ese sentido podría cambiar dependiendo de la persona.

Recuperando nuevamente a Durán, J y Duque, E (2019), regresamos a la idea de que “el consumo y el ocio emerge como una de las más importantes fuentes de identidad juvenil y realización personal para esta generación”. (p. 201). El tiempo libre se valora tanto como el trabajo, y el consumo se ha integrado en el estilo de vida juvenil como una forma de expresión y sociabilidad. La noche y la calle se convierten en escenarios clave de celebración y expresión propia, donde los jóvenes buscan liberarse de las responsabilidades del trabajo y la educación.

Entonces, las expectativas de formación profesional de los y las jóvenes están influenciadas por diversos factores que incluyen las oportunidades laborales y la sociedad actual, pero también dependerá del momento que esté viviendo la persona y la decisión que este pueda tomar. Al entender estas posibilidades y adaptar la formación profesional para satisfacerlas, podemos ayudar a los jóvenes a alcanzar su

máximo potencial y contribuir de manera significativa al desarrollo de una sociedad próspera y sostenible.

Por consiguiente, debemos mencionar que, los jóvenes han perdido muchos hábitos; el declive de este entre los jóvenes y la consecuente desmotivación que afecta sus estudios puede atribuirse a los factores interrelacionados en la sociedad contemporánea.

Los principales impulsores en el cambio de los estilos de vida, como la tecnología, las distracciones digitales, la omnipresencia de dispositivos electrónicos y redes sociales vinieron a ocupar un lugar central, creando una cultura de gratificación instantánea y atención fragmentada, lo que dificulta que los jóvenes mantengan la concentración en tareas académicas prolongadas.

Además, el incremento de la presión académica y las altas expectativas por parte de la sociedad y las instituciones educativas pueden generar un estrés significativo en ellos. Esta presión puede ser abrumadora y llevar a la desmotivación, especialmente cuando los jóvenes no encuentran un propósito o una conexión significativa con el contenido de sus estudios.

Por último, la falta de habilidades de autorregulación y gestión del tiempo también puede contribuir al deterioro de los hábitos de estudio entre los jóvenes. Sin una estructura adecuada y la capacidad de priorizar tareas, es más probable que los jóvenes se vean abrumados por sus responsabilidades académicas, lo que aumenta su desmotivación y afecta negativamente su rendimiento escolar.

Por lo tanto, el apoyo emocional y motivacional también juega un papel crucial en el mantenimiento de hábitos saludables y la estimulación para el aprendizaje. La falta de este tipo de apoyo ya sea por parte de padres, maestros u otros adultos significativos, puede dejar a los jóvenes sintiéndose desatendidos, por lo que se debe emplear estrategias que recuperen esta parte.

2.3 Tipo de Motivaciones que Promueve la Educación Media Superior en su Mejora y Desarrollo Profesional

La educación media superior juega un papel sustancial en la formación y desarrollo profesional de los individuos, ya que proporciona las bases académicas y las habilidades necesarias para ingresar al mercado laboral o continuar con sus estudios. En este contexto, es un requisito explorar las diferentes motivaciones que impulsan a los estudiantes de bachillerato a buscar una mejora profesional. En este aspecto, examinaremos las diversas estimulaciones que pueden influir en los estudiantes en su búsqueda de crecimiento profesional y cómo estas motivaciones pueden promover el aprendizaje en la educación media superior.

La educación media superior es un período crucial en la vida de los jóvenes, donde comienzan a explorar sus intereses, habilidades y aspiraciones profesionales. Durante este tiempo, los estudiantes pueden ser motivados por una variedad de factores —culturales, económicos y sociales— que influyen en su desarrollo.

Por ejemplo, la importancia de la familia y la comunidad puede incidir en la motivación intrínseca de los estudiantes para buscar una educación y desarrollo profesional que les permita contribuir al bienestar de sus seres queridos y de la sociedad en general. Además, los desafíos económicos y las desigualdades sociales pueden influir en la motivación extrínseca de los estudiantes para buscar oportunidades de empleo y movilidad social a través de la educación.

No obstante, las motivaciones que facilita la educación media superior son las becas, las cuales ayudan a los educandos a costear sus estudios y alcanzar su máximo potencial.

Las becas y estímulos son claves para motivar su continuidad en los estudios. Estas oportunidades de financiamiento y reconocimiento no solo alivian las cargas económicas, sino que también incentivan a los alumnos a seguir avanzando en su formación educativa.

Actúan como catalizadores para la formación profesional al proporcionar gratificaciones tangibles que impulsan a los alumnos a sobresalir en sus estudios y perseguir metas más ambiciosas.

Una ventaja de las becas, claramente, es que, ofrece un alivio económico para los estudiantes y sus familias, ayudando a mitigar los costos asociados con la educación media superior, como matrícula, libros y materiales de estudio. Esta reducción en la carga financiera permite a los alumnos concentrarse en su aprendizaje sin la preocupación constante por las dificultades económicas, lo que les brinda una mayor tranquilidad y estabilidad para enfocarse en su desarrollo académico.

Muchas becas están condicionadas al mantenimiento de un alto promedio de calificaciones o la participación en actividades extracurriculares, lo que estimula a los estudiantes a esforzarse por alcanzar estándares académicos más elevados. Esta conexión entre el rendimiento y la recompensa fomenta una cultura de excelencia y autosuperación entre los alumnos, impulsándolos a perseguir la mejora continua en su educación.

Otra ventaja de estos estímulos es su capacidad para reconocer y apoyar el talento de los estudiantes en diversas áreas. Al proporcionar becas específicas para logros deportivos, artísticos o académicos, las instituciones de educación media superior pueden fomentar el desarrollo de habilidades y talentos individuales, proporcionando oportunidades adicionales para el crecimiento personal y profesional de los alumnos.

Entonces, las becas son un elemento vital para que los estudiantes puedan prepararse para un futuro exitoso y satisfactorio. Algunas de las becas conocidas a nivel nacional en México son las siguientes:

- La Beca Universal para el Bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior

La Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar de Benito Juárez (2022) dice que “es un programa del Gobierno de México dirigido a las y los alumnos de educación media superior inscritas o inscritos en escuelas públicas en modalidad escolarizada o mixta para que continúen y concluyan sus estudios”.

Esta beca es una medida positiva que busca enfrentar la deserción escolar por razones económicas. El apoyo económico en los estudiantes de nivel bachillerato promueve la equidad y garantiza que un mayor número de jóvenes pueda acceder a una educación de calidad. Sin embargo, es importante que este programa se implemente de manera efectiva, asegurando que los recursos lleguen a los alumnos que realmente lo necesitan y que se mantenga la transparencia en el proceso de asignación de las becas.

- PROSPERA Programa de Inclusión Social

La Dirección General de Educación Tecnológica Industrial y de Servicios (2016) menciona que las becas PROSPERA es un programa que:

> tiene como objetivo contribuir a fortalecer el cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza a través de acciones que amplían el desarrollo de sus capacidades en alimentación, salud y educación y el acceso a otras dimensiones de bienestar para coadyuvar a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza.

Las y los becarios de Educación Media Superior reciben el apoyo para útiles escolares al inicio del ciclo escolar, el apoyo monetario se realiza bimestralmente, incrementando a medida que el grado escolar que se cursa sea más alto, y asegurándose que los beneficiarios que concluyan este nivel de educación puedan continuar con sus estudios a nivel Licenciatura y Técnico Superior.

- Becas Elisa Acuña

Mextudia (2021) dice que estas becas son

> una de las becas del proyecto Becas Benito Juárez manejadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), que benefician a estudiantes, egresados y profesores de instituciones públicas de nivel medio superior y superior con apoyos económicos para continuar y concluir sus estudios, así como para la profesionalización docente.

Dichas becas son una iniciativa valiosa que apoya a diversos actores del sistema educativo y contribuye al mejoramiento de la educación en México. La clave del éxito de este programa radica en su implementación efectiva, asegurando que los fondos se distribuyan de manera justa y transparente, y en la continua evaluación y mejora del mismo para adaptarse a las necesidades cambiantes de los beneficiarios.

- Jóvenes Escribiendo el Futuro

Mextudia (2023) menciona que la Beca Jóvenes Escribiendo el Futuro es

> un programa del gobierno de México que forma parte de las Becas Benito Juárez, destinado a apoyar a estudiantes de educación superior que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad económica. El objetivo principal de esta beca es contribuir a que los jóvenes continúen sus estudios y disminuyan la deserción escolar debido a la falta de recursos financieros.

Esta beca es una medida muy positiva y necesaria. Al proporcionar montos económicos a estudiantes en situaciones vulnerables, se les brinda la oportunidad de continuar su educación superior, lo cual es crucial para su desarrollo personal y profesional, y para la disminución de la deserción escolar. Es fundamental que la implementación de esta beca sea eficiente para maximizar su impacto y beneficiar a quienes más lo necesitan.

Asimismo, hay instituciones que ofrecen becas a personas independientemente de las que ofrece el gobierno, que, si bien deben cumplir ciertos requisitos —como mantener un promedio sobresaliente —, establecen apoyos a quienes lo necesitan para que puedan continuar con sus estudios.

De igual forma, debemos mencionar aquellas instituciones no educativas que ofrecen becas y apoyos a educados de nivel media superior, tales como los bancos, específicamente Santander y Bancomer; o la telefonía de México (TELMEX).

CAPÍTULO III
REVISIÓN DE LAS DIFERENTES ACCIONES INSTITUCIONALES Y ESTRATEGIAS DEL ENFOQUE SOCIOEMOCIONAL EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

En la red intrincada de la educación media superior, donde los jóvenes transitan por un período crucial de desarrollo personal y académico, las acciones institucionales y las estrategias del enfoque socioemocional emergen como pilares fundamentales para el florecimiento integral de los estudiantes. Estas iniciativas no solo moldean el panorama educativo, sino que también dejan una marca indeleble en el crecimiento y el éxito de quienes transitan por este trayecto formativo.

Dentro de este nivel educativo, las acciones institucionales son aquellas iniciativas y políticas implementadas por los espacios educativos para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Estas acciones pueden abarcar una amplia gama de actividades y programas que van más allá del currículo académico tradicional y están diseñadas para brindar apoyo y oportunidades adicionales a los estudiantes.

Dichas acciones van más allá de la mera transmisión de conocimientos, abriendo puertas hacia un vasto abanico de posibilidades destinadas a enriquecer la experiencia educativa, desde programas de tutoría hasta actividades extracurriculares; estas propuestas se convierten en catalizadores que potencian el aprendizaje y el desarrollo de habilidades clave en los educandos.

Sin embargo, el verdadero corazón de esta labor reside en el enfoque socioemocional, una perspectiva que reconoce la importancia de cultivar no solo el intelecto, sino también las emociones y las relaciones interpersonales.

3.1 ¿Qué es el Sistema de Educación Media Superior?

Aunque hemos estado hablando de la educación media superior, es importante definir a qué nos referimos con esta. La Subsecretaría de Educación Media Superior (2017) define que:

> El Sistema Educativo Nacional está compuesto por los tipos: Básico, Medio Superior y Superior, en las modalidades escolar, no escolarizada y mixta.
>
> El tipo Medio-Superior comprende el nivel de bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste, y la educación profesional que no requiere bachillerato o sus equivalentes.

En este sentido, entendemos que el sistema de educación media superior engloba las instituciones y programas educativos que proporcionan formación académica en diversas modalidades de impartición, adaptándose a las necesidades y circunstancias individuales de los estudiantes para prepararlos para su inserción en el ámbito profesional.

La finalidad de la Educación Media Superior, según Ramírez, L., et al. (2023) es:

> formar personas capaces de reflexionar sobre su vida para conducirla en el presente y en el futuro con bienestar y satisfacción, con sentido de pertenencia social, conscientes de los problemas de la humanidad, dispuestos a participar de manera responsable y decidida en los procesos de democracia participativa, comprometidos con las mejoras o soluciones de las situaciones o problemáticas que existan y que desarrollen la capacidad de aprender a aprender en el trayecto de su vida. (p. 3)

Si bien, el propósito primordial es dotar a los estudiantes de los conocimientos, habilidades y competencias necesarias para su desarrollo académico y profesional, así como para su transición a la educación superior o al mercado laboral, es importante destacar que este nivel educativo también tiene como objetivo el fomento del desarrollo personal y el crecimiento constante de los individuos. Esto se logra mediante la

promoción de habilidades de autoconocimiento y reflexión, que capacitan a los estudiantes parar tomar decisiones informadas sobre sus vidas y buscar su bienestar emocional e individual.

Con esto, claramente se espera que los estudiantes comprendan su papel en la sociedad y sean conscientes de los desafíos globales y locales que enfrenta la humanidad, como la pobreza, la desigualdad, el cambio climático, entre otros.

Así se les alienta a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades y a nivel global, desarrollando capacidades para identificar, analizar y proponer soluciones a los problemas sociales, económicos, políticos y ambientales.

3.2 ¿Cuál es la Interrelación que Tienen las Instituciones de Educación Media Superior del Enfoque Socioemocional en el Proceso de Enseñanza?

En la actualidad, el enfoque socioemocional en la educación media superior ha cobrado una relevancia cada vez mayor debido al reconocimiento del desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque reconoce que el éxito académico no solo se basa en el dominio de los contenidos curriculares, sino también en el desarrollo de habilidades socioemocionales que les permitan a los estudiantes enfrentar los desafíos de la vida de la mejor manera posible.

Analizar la interrelación entre las instituciones de educación media superior y el enfoque socioemocional en el proceso de enseñanza es esencial para comprender cómo se integra en la práctica educativa, influenciando positivamente al estudiantado y al ambiente de aprendizaje.

Como decíamos anteriormente, las instituciones de educación media superior tienen un papel fundamental en el desarrollo socioemocional de los alumnos al proporcionar un entorno educativo que fomente su bienestar emocional y social. Los planteles empiezan a adoptar un enfoque holístico que reconoce la interconexión entre el desarrollo académico, el socioemocional y el personal de los estudiantes.

Una de las formas en que las instituciones promueven el desarrollo socioemocional es a través de la implementación de programas y actividades diseñadas específicamente para abordar las necesidades de los alumnos; esto incluye a la tutoría, la asesoría, la orientación, entre otras.

Es importante que los colegios fomenten dichos programas porque son esenciales para la formación general de los educandos y su éxito en la vida, ya que, en ellas se realizan ejercicios que contribuyen al rendimiento académico —como los métodos de estudio, de planificación y desarrollo de habilidades (manejo de emociones, relaciones interpersonales, reflexión y autoconciencia, empatía, resiliencia y determinación, toma de decisiones saludables, resolver conflictos de manera constructiva, establecer metas realistas, etc.).

Cuando los estudiantes tienen habilidades socioemocionales bien desarrolladas, están mejor equipados para estar en comunidad y pueden crear relaciones positivas con sus compañeros, maestros y mejorar el ambiente escolar, sobre todo, pueden enfrentar los desafíos futuros en el ámbito académico, laboral y personal—.

Entonces, el enfoque socioemocional está exigentemente ligada al proceso de enseñanza, y su aprendizaje no solo beneficia a los estudiantes durante su tiempo en la escuela, sino que también sienta las bases para un porvenir más sólido y satisfactorio, pues, al darles las habilidades y la mentalidad necesaria prosperan en una sociedad que se vuelve más compleja y exigente.

Por eso, las instituciones de educación media superior incorporan el enfoque socioemocional en el diseño curricular y en las prácticas de enseñanza. Esto implica la inclusión de contenidos sociales y emocionales, como los relacionados con la inteligencia emocional en el plan de estudios, así como el fomento de metodologías de enseñanza que promuevan el trabajo colaborativo.

De esta manera, hablamos de que esta interrelación es primordial para el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, es importante que se aborde de manera

sistemática y coherente en todas las áreas de la institución, asegurando que el enfoque socioemocional se integre de manera efectiva en la cultura escolar, esto podrá garantizar que todo el estudiantil tenga la oportunidad de desarrollar todo su potencial y alcanzar sus metas.

3.3 Antecedentes de las Estrategias Institucionales en la Atención Socioemocional

El reconocimiento de la importancia del bienestar socioemocional de los estudiantes ha llevado a la implementación de estrategias institucionales destinadas a abordar tales necesidades. Estas estrategias tienen sus raíces en investigaciones que resaltan la conexión entre el bienestar emocional y el rendimiento escolar.

La comprensión y el tratamiento científico que las emociones ha experimentado es notable a lo largo de la historia, especialmente a partir del siglo XIX. Como menciona Álvarez, E (2020) en ese periodo, la psicología y la biología comenzaron a robustecer, destacando diversos hitos que han sentado los cimientos para el desarrollo de estrategias institucionales en la atención socioemocional.

Un momento crucial fue la publicación de Charles Darwin en 1873 “Las expresiones de las emociones en los animales y en el hombre”. Este trabajo exhaustivo estableció las bases científicas del análisis de la conducta humana y marcó un progreso en el estudio de las emociones.

Este enfoque sobre las emociones se consolidó en el siglo XX con el desarrollo de la psicología evolutiva, que reconoció la estrecha relación entre el desarrollo de la razón y el conocimiento con los factores afectivos y emocionales. Además, complementario a esto, la psicología humanista destacó la importancia de la subjetividad en los procesos educativos y la autorrealización de los individuos como seres integrales, pues con esto acentuaba “la necesidad de educar en la humanidad y la afectividad,

aprovechando el potencial de las emociones para favorecer el crecimiento personal". (Álvarez, E., 2020)

En esta línea, en la década de 1950, el psicólogo Paul Eckman realizó importantes aportes al estudio de las expresiones de las emociones y la conducta no verbal, coincidiendo con Darwin en su perspectiva evolutiva. Eckman identificó seis emociones básicas y universales: miedo, alegría, tristeza, ira, asco y sorpresa.

A estos antecedentes sobre el estudio de las emociones se suma la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, que en los años ochenta reconoció la participación de las emociones en las diversas formas de inteligencia (Álvarez, E., 2020); posteriormente Peter Salovey y John Mayer profundizaron en el papel de la inteligencia en el manejo de las respuestas emocionales, creando el concepto de "inteligencia emocional", que fue ampliamente difundido por Daniel Goleman en los años 90.

Conociendo este panorama, hoy en día la educación socioemocional se ha convertido en una prioridad en las instituciones educativas, reconociendo la importancia de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ese sería el motivo por el que se comenzó a implementar, asimismo, lo afirma Álvarez, E. (2020) cuando dice:

> Actualmente en la escuela se está incluyendo la educación socioemocional desde los planteamientos de los paradigmas cognitivo y humanista que focalizan la importancia de las emociones en los procesos de aprendizaje y la influencia de las interacciones en el aula; así mismo la educación socioemocional es considerada como una innovación que responde a nuevas necesidades sociales, pedagógicas y de bienestar.

Sólo se podría decir que la educación socioemocional se ha integrado en el currículo de la educación obligatoria en México, como una respuesta a las nuevas necesidades sociales y pedagógicas, considerando a este aprendizaje como un proceso preventivo que implica el desarrollo de habilidades reguladoras y un enfoque positivo para el crecimiento humano. De hecho, son desde estos dos ámbitos desde los cuales hoy en

día se está planteando la educación socioemocional: “preventivo o de necesidades (modelo regulador) y enfoque positivo (modelo integrador, de bienestar y crecimiento humano)”. (Romero, 2006; Orón, 2017 citado en Álvarez, E., 2020). De esta manera entendemos que:

> El aprendizaje social y emocional tiene un enfoque preventivo e incluye un conjunto de habilidades distintas a las cognitivas; es un proceso mediante el cual niños y adultos adquieren habilidades necesarias para reconocer y regular sus emociones, mostrar interés y preocupación por los demás, desarrollar relaciones sanas, tomar decisiones responsablemente y manejar desafíos de manera constructiva. (Álvarez, E., 2020).

En este sentido, el aprendizaje socioemocional se centra en prevenir problemas emocionales y sociales al dotar a individuos de todas las edades con un conjunto diverso de habilidades, desde adquirir la capacidad de identificar y gestionar adecuadamente las emociones propias, hasta la implicación de relaciones interpersonales saludables.

Entonces, podemos decir que, a través de los antecedentes históricos y teóricos sobre el estudio de las emociones se han sentado las bases para la implementación de estrategias institucionales en la atención socioemocional en las escuelas. Sin embargo, es necesario seguir trabajando en la capacitación de los docentes y en la integración efectiva de la educación socioemocional en el currículo educativo para garantizar su éxito y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, pues al igual que el autor Álvarez creemos que la educación socioemocional debe ser para todos, por eso se nos hace muy realista la siguiente cita:

> La tendencia hoy en día es favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales tanto en estudiantes como en los docentes, en un proceso horizontal de alfabetización emocional que mejore la interacción maestro-alumno, dada la influencia que tienen las actuaciones del profesorado y las relaciones interpersonales en el aula en el desarrollo emocional y social de los alumnos. (Álvarez, E., 2020).

Si seguimos escarbando en esta iniciativa, vemos que, en el caso particular de México, en 2017, la educación socioemocional se integró explícitamente en el plan de estudios de la educación obligatoria, desde preescolar hasta secundaria, para alinearse con el programa Construye T que ya se estaba implementando en el nivel de bachillerato.

Sin embargo, tras su implementación, se observó que muchos docentes mostraron resistencia y preocupación debido a la falta de capacitación adecuada en estos temas. Pues, se notó que la enseñanza se centraba principalmente en aspectos prácticos y de autorregulación, descuidando la integración de valores éticos y la reflexión sobre ellos, aspectos que tradicionalmente se abordan en otras asignaturas del currículo escolar.

Esta situación fue confirmada a lo largo del ciclo escolar mediante testimonios y experiencias compartidas por los propios docentes, lo que plantea una preocupación, como señala Penalva (2009) citado en Álvarez, E. (2020):

> (…) la gran mayoría de los estudios sobre educación emocional –que se presenta como complementario al cognitivismo de la teoría constructivista– es eminentemente psicológico (…) la enseñanza no puede reducirse al conocimiento de los mecanismos psicológicos –estructuras– para el procesamiento de información y para el desarrollo emocional (…). Reducirla a este nivel (…) no oferta nada nuevo, sino que reproduce los valores de la sociedad en curso. Cuando la enseñanza renuncia a proporcionar al alumno ese mundo de valores que alimenta y fortalece la libertad, que es el objetivo primordial de la educación occidental, no forma hombres, sino masa.

Lo que resalta que la educación emocional, aunque a menudo se aborde desde una perspectiva psicológica, no debe limitarse únicamente al entendimiento de los procesos emocionales. Por eso, se advierte que, si la enseñanza se reduce a este nivel, simplemente repite los valores predominantes de la sociedad sin aportar nada nuevo.

En lugar de eso, la educación debe aspirar a ofrecer un conjunto de valores que promuevan la libertad individual y el desarrollo integral de las personas. Si la

enseñanza no logra proporcionar este "mundo de valores", en lugar de formar individuos autónomos y libres, solo contribuye a crear una masa de personas que siguen ciegamente las normas y valores establecidos por la sociedad.

Este análisis nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de una educación emocional que vaya más allá de lo meramente psicológico, y abarque un poco más lo pedagógico, enfocándose en cultivar valores que promueva el desarrollo humano.

De esta manera, la educación socioemocional se integró como una estrategia fundamental para coadyuvar al bienestar integral de los estudiantes y se convirtió en una reforma educativa respaldada por la legislación y políticas educativas de México, tales como el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación, la Norma Oficial Mexicana NOM-009-SSSA2-2013 (Promoción de la salud escolar) y la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

La estipulación de estrategias institucionales en la atención socioemocional en diferentes documentos, como los mencionados anteriormente refleja el reconocimiento de la importancia del bienestar socioemocional en el desarrollo personal de los estudiantes.

El hecho de que el enfoque socioemocional esté estipulado sólo hace ver este tema más importante, pues destaca que es necesario educar para la salud y ofrecer los elementos necesarios para cuidar la vida, y así estar bien en mente, cuerpo y alma. Por lo que coincidimos en

> aprender a cuidarse y promover la salud forma parte de los aprendizajes que deben incorporarse como parte de la educación para la vida. Esto es, para impulsar el desarrollo integral de las personas debe considerarse una educación para la salud, asimilándola sin parcializar como en el caso de la educación fragmentada, sino de forma transversal junto con otros componentes formativos que favorecen la educación integral. (Educación, Secretaría de Educación Pública, 2023).

De esta manera, comprendemos que es esencial incorporar la educación para la salud de manera integral en el sistema educativo. Esto nos enseña que debemos aprender a cuidarnos; reconocer que la salud es fundamental y que la educación para la salud no debe ser tratada de manera aislada, sino que debe integrarse de manera horizontal junto con otros componentes formativos para promover una educación completa. Entonces, resulta la necesidad de ofrecer a los estudiantes los elementos necesarios para cuidar su vida de manera holística.

3.4 Tipos de Acciones Institucionales y Estrategias del Enfoque Socioemocional en Educación Media Superior

Las acciones institucionales y estrategias socioemocionales en la educación media superior abarcan una amplia gama de actividades diseñadas para promover el bienestar emocional y social de los estudiantes. Estas estrategias pueden incluir programas de educación emocional, actividades de desarrollo de habilidades sociales, entre otros. El objetivo común de estas acciones es proporcionar a los estudiantes las herramientas y la ayuda necesaria para enfrentar los desafíos emocionales y sociales que puedan surgir durante su trayectoria educativa.

MEJOREDU (2022) dice:

> La definición de estrategias de acompañamiento socioemocional debe involucrar a todos los actores de la comunidad escolar debe tener como finalidad el bienestar de todos los integrantes, en especial de los estudiantes, de acuerdo con los distintos niveles de responsabilidad de quienes participen en el aula, en el plantel o en la familia. Al definir estrategias de acompañamiento socioemocional se busca propiciar la reflexión, el apoyo mutuo y la toma de decisiones colectivas e informadas a partir de la empatía y la escucha activa; se espera hacer visibles y priorizar aspectos esenciales que les permitan planificar y enriquecer acciones en las comunidades escolares.

Es esencial que el sistema educativo reconozca la necesidad de brindar apoyo integral a los estudiantes. Por eso,

> Es importante que el acompañamiento socioemocional que se lleve a cabo en las comunidades escolares promueva espacios de encuentro, socialización y apoyo que fortalezcan los vínculos con las y los estudiantes. Que a pesar del distanciamiento físico que derivó de la pandemia, se refuerce el sentido de pertenencia. Que se convenzan de que no están afrontando en soledad las nuevas exigencias y que, por el contrario, se sientan parte de una comunidad escolar en la cual directivos, docentes, compañeras y compañeros, madres y padres de familia, se preocupan mutuamente y están disponibles en espacios de confianza y respeto para brindar apoyo. (MEJOREDU, 2022).

Así, en este espacio ahondaremos los diferentes tipos de acciones institucionales y estrategias del enfoque socioemocional en la educación media superior, por ende, nos sumergiremos en un análisis que nos permitirá comprender la trascendencia de estas prácticas en el contexto educativo actual.

En la siguiente tabla hay una revisión de estas duplicidades, que se ponen en práctica en educación media superior.

ACCIONES INSTITUCIONALES	**ACCIONES DEL ENFOQUE SOCIOEMOCIONAL**
a. Programas de tutoría: La Secretaría de Salud (2017) dice que la tutoría académica “es un proceso de acompañamiento personalizado que tiene como objetivo mejorar el rendimiento escolar, atender problemas escolares y desarrollar hábitos de estudio y trabajo para evitar la reprobación, el rezago y el abandono escolar”. En este sentido, observamos que las instituciones educativas deben	a. Desarrollo de habilidades sociales y emocionales: Las habilidades socioemocionales son “herramientas que permiten a las personas entender y regular sus emociones, mostrar empatía por las demás, establecer y desarrollar relaciones con otras personas, tomar decisiones responsables, así como definir y alcanzar metas personales”. (SEP, 2022 citado en MEJOREDU, 2022). De esta manera se enfatiza la importancia de estas habilidades, pues desempeñan un papel fundamental ya que ayudan a los

implementar programas de tutoría para proporcionar apoyo académico, orientación personal y desarrollo de habilidades socioemocionales a los estudiantes. Estos programas pueden ser dirigidos por maestros, orientadores escolares u otros profesionales capacitados; quienes se centran en áreas específicas —como la tutoría en matemáticas, la preparación para exámenes de ingreso a la universidad, o el desarrollo de habilidades de estudio y organización—, para mejorar el rendimiento académico de sus alumnos. b. Talleres y seminarios: Se organizan estos espacios para tratar temas relevantes para los estudiantes de educación media superior para promover el desarrollo personal y social, como la toma de decisiones, el manejo del estrés, la resolución de conflictos, la comunicación efectiva, entre otros. La subsecretaría de educación media superior (2017) hace una breve referencia sobre esta acción, diciendo que "…se han puesto en marcha diversas acciones. Una de ellas consiste en la realización de seminarios que habrán de contribuir a sensibilizar a los participantes acerca de la relevancia de los cambios paradigmáticos". Si bien, hasta el momento no se ha estipulado la implementación de estas acciones	estudiantes a manejar adecuadamente las emociones y a relacionarse de manera positiva con los demás. De acuerdo con Arias et al. (2020), "las habilidades socioemocionales se desarrollan a lo largo de la vida y en diferentes entornos como el hogar, la escuela y la comunidad". (Citado en MEJOREDU, 2022). Esto significa que el proceso de adquisición y fortalecimiento de estas habilidades no se limita únicamente al ámbito escolar, sino que también se ve influenciado por las interacciones y experiencias que ocurren en el entorno familiar, social y comunitario de una persona. El desarrollo de estas es un proceso continuo e importante que se debe de aprender y fortalecer, por eso, los sistemas educativos han implementado políticas y programas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en el entorno escolar, en el cual el docente debe brindar a los estudiantes formación académica de la mano con el desarrollo y la puesta en práctica de estas habilidades. (MEJOREDU, 2022) b. Fomento de la autoestima y la confianza: Merchant (2020) citado por MEJOREDU (2022) comenta que, para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales se hace indispensable

como tal, se hacen de vez en cuando conferencias sobre temas importantes para que los alumnos se informen.

c. Programas extracurriculares:

Mextudia (2023) explica que, por actividades extracurriculares se entienden todas aquellas que están fuera de los programas educativos oficiales.

Estos programas ofrecen a los estudiantes la oportunidad de participar en actividades fuera del horario escolar que complementan su educación formal. Hay instituciones que ofrecen una variedad de actividades, como clubes, deportes, arte y música, servicio comunitario, entre otros, que permiten a los estudiantes explorar sus intereses, desarrollar habilidades y construir relaciones significativas fuera del aula.

Por lo tanto, “son todas las actividades, clases o cursos que un alumno toma pero que al final no sumarán a su promedio académico”. (Mextudia, 2023).

Si bien, las actividades extracurriculares no tienen un valor académico, lo cierto es que influyen positivamente en el desempeño de los estudiantes y en su desarrollo.

Incluso, la preparatoria Panamericana (2022) menciona que: las actividades extraescolares son una parte

que al interior de los planteles se establezcan estrategias de acompañamiento socioemocional mediante las que se promuevan valores, prácticas y relaciones de sana convivencia entre las personas que forman parte de la comunidad educativa. (p. 16).

El establecimiento de estas estrategias crea un entorno escolar seguro y de apoyo donde los estudiantes se sienten valorados y aceptados. El sentido de pertenencia a una comunidad que apoya su bienestar emocional refuerza la autoestima de los estudiantes. De esta manera, coincidimos con la idea de MEJOREDU (2022) que dice, “los adolescentes, en particular, requieren de diversas figuras que contribuyan a generar un ambiente de confianza, respeto y apoyo” (p. 16), pues se refuerzan sensaciones de control sobre sí mismos y las habilidades sociales.

Por ende, se promueve la autoestima y la confianza a través de actividades que reconocen y valoran los logros de los estudiantes, así como el fomento de un ambiente de apoyo y deferencia mutua en el aula y en la institución en general.

c. Educación para la convivencia y la ciudadanía:

Se imparten actividades y programas que fomentan el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la responsabilidad social, con el objetivo de formar ciudadanos

fundamental de la formación preuniversitaria, no sólo preparan a los estudiantes para la vida en la universidad, sino que fomentan en ellos habilidades de liderazgo y vínculos con personas afines. d. Evaluación formativa: Las acciones institucionales también incluyen estrategias de evaluación formativa que proporcionan retroalimentación oportuna y específica para mejorar el aprendizaje de los estudiantes. La evaluación, como menciona la SEP (2023), es: un proceso mediante el cual la comunidad docente reúne información acerca de lo que sus estudiantes saben, interpretan y pueden hacer; a partir de ello comparan esta información con las metas formales de aprendizaje para brindar a sus estudiantes sugerencias acerca de cómo pueden mejorar su desempeño. En este sentido, la evaluación en el aula es formativa cuando el profesorado, los estudiantes o sus compañeros interpretan y utilizan la evidencia sobre los logros de los estudiantes para tomar decisiones sobre las actividades futuras. Este enfoque ayuda a que los estudiantes aprendan mejor, basándose en la información obtenida.	comprometidos y éticos que contribuyan positivamente a la sociedad. Según Martínez, et al. (2010) “la formación ciudadana consiste en el desarrollo de aptitudes, destrezas, comportamientos y habilidades que hagan posible el respeto hacia el otro, para integrarlo y así llegar a acuerdos y consensos.” (citado en García R., 2018) Por lo que, el tema de la ciudadanía es fundamental en educación; en el contexto del Sistema Nacional de Bachillerato en México, integrar la ciudadanía en los planes y programas de estudio asegura que todos los actores involucrados (estudiantes, maestros, padres, autoridades e instituciones) trabajen juntos para crear un entorno educativo que no solo busca la excelencia académica, sino también la formación de ciudadanos conscientes y activos. d. Resolución de conflictos: Es inevitable encontrarnos con situaciones conflictivas en la vida cotidiana, después de todo, las personas tenemos diferentes puntos de vista, deseos y valores. Estos conflictos surgen debido a nuestras diferencias en intereses, opiniones y expectativas. Cuando nos enfrentamos a estos conflictos, es común experimentar emociones y sentimientos que afectan nuestra manera de responder a ellos. Por lo que, los conflictos son parte natural de las relaciones humanas y nuestras

e. Apoyo a la diversidad y la inclusión: Las instituciones educativas suelen implementar políticas y programas destinados a promover la diversidad y la inclusión en el recinto académico. Esto puede incluir iniciativas para apoyar a estudiantes de diferentes orígenes étnicos, culturales o socioeconómicos, así como a aquellos con discapacidades o necesidades educativas especiales. El objetivo es crear un ambiente escolar acogedor y equitativo donde todos los estudiantes se sientan valorados y puedan alcanzar su máximo potencial. Un proyecto que apoya esta causa es el Seminario Educación Inclusiva en la Educación Media Superior que se inauguró en 2017, este programa es una de las actividades que se llevó a cabo para impulsar el tránsito hacia la educación inclusiva en el país. La Subsecretaría de Educación Media Superior (2017) señaló que “el nuevo modelo educativo tiene como tarea hacer de la escuela un espacio que no excluya absolutamente a nadie, al tiempo que valore y de respuesta oportuna y adecuada a la diversidad”. De esta manera, la Secretaría de Educación Pública se ha propuesto impulsar el tránsito hacia una educación inclusiva, la cual implicará adaptar los planteles y capacitar al personal docente para transformar la	emociones juegan un papel importante en cómo los enfrentamos. Por eso, es importante aprender a gestionar las emociones, para llegar a evitar problemas, no obstante, la manera de afrontar dichos conflictos dependerá de cada persona, es decir, el sujeto definirá la manera de cómo arreglarlo —si se evaden, si puede tener una resolución pacífica o si se deriva en violencia—. Con el enfoque socioemocional, se enseñan habilidades de resolución de conflictos y negociación para ayudar a los estudiantes a manejar situaciones conflictivas de manera constructiva, tanto en el ámbito escolar como la vida diaria. e. Promoción del bienestar integral: Blanco (2009) citado por Educación, SEP (s.f) explica que la tarea de educar incluye atender las necesidades de los estudiantes teniendo en cuenta su contexto y las demandas actuales. También implica considerar sus motivaciones y actitudes conscientes hacia la promoción, prevención y conservación de la salud. No obstante, Torroella (2002) añade que: Además, debe contribuir al desarrollo de las distintas dimensiones que constituyen al ser humano. Para favorecer el desarrollo y la educación integral es preciso concebir a la persona como un ser complejo y en interacción permanente con su entorno, y

educación y erradicar cualquier práctica discriminatoria. f. Orientación vocacional y profesional: Particularmente, la Subsecretaría de Educación Media Superior (2017) dice que: la Orientación Vocacional se avoca, de manera general, a apoyarte con la finalidad de que identifiques, por un lado, cuáles son tus intereses profesionales, es decir, qué tipo de carreras son las te gustaría estudiar; y, por otra parte, cuáles son tus conocimientos y habilidades para estudiar o desempeñar una profesión. Es decir, la orientación vocacional es un programa que implementa acciones en las escuelas, apoyando el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente, ayudándolos a explorar opciones educativas y laborales, tomar decisiones informadas sobre su futuro y desarrollar un plan de carrera.	no como un ser fragmentado o aislado (citado por Educación, SEP, s.f). Esto sugiere que aprender a cuidarse y promover la salud es un aspecto fundamental que debería ser integrado en la educación para la vida. Para fomentar el desarrollo integral de las personas, es esencial incluir una Educación para la Salud (EpS) como un componente transversal, junto con otros elementos formativos, para así favorecer una educación completa e integral. Por tanto, se debe promover el bienestar integral de los estudiantes, abordando aspectos físicos, emocionales y sociales de su salud. Esto puede incluir actividades relacionadas con la nutrición, el ejercicio físico, el sueño adecuado y el manejo del tiempo. f. Evaluación y seguimiento del rendimiento estudiantil: Las instituciones educativas suelen llevar a cabo evaluaciones periódicas para monitorear el progreso académico y personal de los estudiantes. Esto puede incluir pruebas estandarizadas, evaluaciones de desempeño en el aula, encuestas de satisfacción estudiantil, entre otros. El objetivo es identificar áreas de fortaleza y áreas de mejora, y proporcionar intervenciones y apoyo adicional según sea necesario.

Las medidas institucionales en educación media superior son fundamentales para garantizar que los estudiantes reciban el respaldo y las oportunidades necesarias para prosperar académica, personal y profesionalmente. Estas acciones trascienden el aula, centrándose en la creación de un entorno educativo enriquecedor y estimulante que promueva el aprendizaje y el desarrollo integral de cada estudiante.

La importancia de las acciones institucionales y del enfoque socioemocional en educación media superior es innegable, ya que estas prácticas no solo enriquecen el proceso educativo, sino que también tienen un impacto significativo en la formación de los estudiantes, por lo que estas iniciativas desempeñan un gran papel en el panorama educativo actual.

Por un lado, las acciones institucionales proporcionan apoyo adicional y oportunidades de crecimiento personal y académico para los estudiantes. Mientras que, por el otro lado, el enfoque socioemocional reconoce la importancia de cultivar el intelecto, las emociones y las habilidades sociales de los estudiantes.

El impacto de estas prácticas en el desarrollo de los estudiantes es profundo y duradero. Al proporcionar un entorno de apoyo y oportunidades adicionales, las acciones institucionales y el enfoque socioemocional contribuyen al crecimiento del sujeto.

3.5 Intencionalidad de las Estrategias Institucionales en lo Académico y lo Socioemocional

Manrique, C y Zapata, C (s.f) confirman que:

> El rendimiento académico de los alumnos es algo que constantemente preocupa tanto a autoridades como docentes de las escuelas preparatorias; continuamente se están buscando formas para mejorar el desempeño académico de los alumnos y el docente se preocupa en buscar estrategias para que el alumno logre aprendizajes significativos. (p.3)

En este sentido, las estrategias institucionales en la educación media superior tienen la intención de promover tanto el desarrollo académico como el socioemocional de los estudiantes. Esto se logra mediante la implementación de programas y actividades que integran aspectos académicos y socioemocionales en el currículo escolar y en la vida cotidiana de la institución educativa. Al hacerlo, se busca crear un ambiente escolar que fomente el aprendizaje integral y el bienestar estudiantil, reconociendo que este último es tan crucial como el rendimiento académico para su éxito a largo plazo.

Las instituciones educativas han evolucionado para atender no solo las necesidades cognitivas, sino también las emocionales y sociales, entendiendo que estos ámbitos están intrínsecamente ligados.

En la parte educativa, las estrategias institucionales se enfocan en proporcionar una educación de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno. Esto incluye la implementación de currículos actualizados, el uso de tecnologías avanzadas y la formación continua de los docentes. Estas medidas buscan asegurar que los alumnos adquieran conocimientos y habilidades relevantes que les permitan destacar en un entorno global competitivo. Sin embargo, un enfoque puramente académico puede resultar insuficiente si no se complementa con el apoyo socioemocional adecuado.

El propósito de estas estrategias combinadas es crear un equilibrio donde el bienestar socioemocional fortalezca las capacidades académicas. Por ejemplo, un estudiante que se siente emocionalmente apoyado y seguro es más probable que participe activamente en el aprendizaje, se enfrente a desafíos académicos con resiliencia y mantenga una actitud positiva hacia sus estudios, por eso, las instituciones educativas buscan intencionalmente cultivar un entorno que fomente este tipo de crecimiento equilibrado.

Además, las estrategias institucionales tienen una intencionalidad clara en la formación de ciudadanos responsables y empáticos. Al integrar aspectos socioemocionales en la educación, se prepara a los estudiantes para interactuar de manera constructiva en

la sociedad, contribuyendo a una comunidad más justa. Los valores como la empatía, la cooperación y el respeto son esenciales en este enfoque, y su enseñanza se ve reflejada en la dinámica escolar diaria.

Otro aspecto muy bueno de la intencionalidad de estas estrategias es la prevención de problemas de salud mental y la promoción de una cultura de bienestar. Al reconocer y atender las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, las instituciones educativas pueden identificar y mitigar problemas potenciales antes de que se conviertan en obstáculos significativos para el aprendizaje y el desarrollo personal. Esto no solo mejora la calidad de vida de los estudiantes, sino que también contribuye a la reducción de la deserción escolar y al aumento de la retención y el éxito académico.

Por lo que, la intencionalidad de las estrategias institucionales en lo académico y lo socioemocional es crear un entorno educativo holístico que promueva el éxito académico a través del bienestar emocional y social de los estudiantes. Este enfoque integrado es primario para el desarrollo de individuos completos que puedan contribuir positivamente a la sociedad. Al reconocer la importancia de ambos aspectos, las instituciones educativas están mejor equipadas para preparar a los educandos para los desafíos del futuro. Aun sabiendo esto, vamos a profundizar en los siguientes subtemas otros puntos derivados de la intencionalidad de las estrategias institucionales en lo académico y lo socioemocional.

3.5.1 Bienestar integral en las comunidades educativas

García, et al. (2014) citado por DIA (s.f) comenta que debemos tomar en cuenta, que:

> La escuela es uno de los espacios sociales más importantes para el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, teniendo un impacto tanto a nivel cognitivo como socioemocional. De ahí la relevancia de que en este contexto se implementen iniciativas que no solo busquen agregar valor en lo académico, sino también en aspectos personales, como el bienestar experimentado por los y las estudiantes. (p.1)

Es un hecho que la escuela es uno de los lugares más significativos para el desenvolvimiento de los jóvenes, teniendo una repercusión profunda en diferentes ámbitos. Por esta razón, es crucial que las iniciativas implementadas en este contexto no se limiten únicamente a mejorar los aspectos académicos, sino también los individuales —es decir, los sociales, emocionales y físicos de los estudiantes, que en su totalidad forman el bienestar integral—. Esta situación integradora asegura que los alumnos no solo adquieran conocimientos, sino que desarrollen habilidades socioemocionales para su crecimiento personal.

En este sentido, entendemos que bienestar integral es “aquel estado que favorece el desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones: física, emocional, cognitiva y espiritual”. (DIA, s.f., p. 2)

Entonces, bienestar integral en las comunidades educativas se refiere a la creación de entornos escolares que promuevan el desarrollo completo de los estudiantes en sus diferentes dimensiones. Esto implica no solo transmitir contenidos de aprendizaje, sino también brindar servicios de apoyo socioemocional que promueva una cultura positiva y que valore el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa.

Las instituciones deben asegurar que, además de proporcionar una educación de calidad, se ofrezcan recursos y asistencias que coadyuven la salud mental y emocional de los estudiantes, esto incluye programas que enseñen habilidades socioemocionales, acceso a consejería y actividades que ofrezcan una red de seguridad y fortalezcan el sentido de pertenencia —como los talleres de manejo de estrés, ejercicios de cooperación entre los estudiantes y servicio psicológico para atender las necesidades individuales y colectivas de los educandos—.

Los institutos que priorizan el bienestar integral crean espacios seguros y de apoyo donde los estudiantes se sienten valorados y comprendidos. Por ejemplo:

- En la dimensión física se debe fomentar hábitos saludables —como una alimentación balanceada y actividad física regular— mediante programas de

educación física bien estructurados, opciones de comida saludable en las cafeterías y campañas de concienciación sobre la importancia del ejercicio.

- En la dimensión social deben construir una comunidad inclusiva y respetuosa. Los estudiantes deben aprender a respetar las diferencias, entendiendo la diversidad de las personas y que cada individuo aporta algo valioso a la comunidad.

De esta manera, el bienestar integral en las comunidades educativas no solo beneficia a los estudiantes, sino que también tiene un impacto positivo en los docentes y el personal administrativo. Un entorno de trabajo saludable y de apoyo puede mejorar la moral del personal, lo que a su vez se traduce en una enseñanza más efectiva y comprometida.

Asimismo, el bienestar integral fomenta un ciclo de retroalimentación positiva. Estudiantes saludables y felices tienden a ser más participativos y comprometidos con su aprendizaje, lo que genera mejores resultados académicos y una comunidad escolar más vibrante.

Por lo tanto, el bienestar integral en las instituciones educativas es una meta fundamental que abarca todas las esferas de la vida escolar. Crear un entorno donde exista bienestar emocional, social y físico mejora la experiencia educativa de toda la comunidad escolar.

Es crucial que las instituciones educativas sigan desarrollando e implementando estrategias que la promuevan para el desarrollo completo y equilibrado de cada individuo, al hacerlo, se preparará a los estudiantes para una vida plena.

3.5.2 Afectividad y motivación en los procesos de enseñanza-aprendizaje

La afectividad y la motivación juegan un papel crucial en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación media superior. Las estrategias institucionales buscan

promover una conexión emocional entre los estudiantes y el aprendizaje, fomentando la motivación intrínseca y el compromiso con el proceso educativo. Algo a reconocer es que:

> se ha descubierto que la afectividad es un factor decisivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y se busca que esto se implemente en las aulas de clase, donde los docentes trabajen con un enfoque afectivo en todas las asignaturas y temáticas que se desean enseñar, para que se pueda llegar a los estudiantes de manera positiva teniendo experiencias que les inviten a adquirir mayor motivación hacia el aprendizaje. (Martínez Ambriz, 2018 citado en Rengel, P., et al., 2021, p. 22)

Al comprender que la afectividad es esencial en el proceso educativo, los maestros podrán incorporar este enfoque en todas las materias, de modo que puedan conectar positivamente con los estudiantes y fomentar su motivación para aprender.

De esta manera, reiteramos que la afectividad y la motivación tienen roles sustanciales en el hecho educativo, influyendo de manera decisiva en el éxito académico y en el desarrollo integral de los estudiantes.

La afectividad, específicamente, se refiere a los sentimientos y emociones que los estudiantes experimentan en el contexto educativo, mientras que la motivación implica el deseo y la disposición de los estudiantes para participar activamente en su propio aprendizaje. Estos dos elementos están intrínsecamente vinculados y juntos crean un ambiente propicio para el aprendizaje efectivo.

Por un lado, la afectividad en el aula se manifiesta a través de las relaciones que los estudiantes establecen con sus compañeros y con los docentes. Un entorno afectivamente positivo, donde se fomenta la empatía, el respeto y el apoyo mutuo, puede aumentar significativamente el bienestar emocional de los estudiantes. Esto, a su vez, reduce la ansiedad y el estrés, creando un ambiente donde los estudiantes se sienten seguros.

Cuando los estudiantes perciben que sus maestros se preocupan por ellos y están comprometidos con su éxito, es más probable que desarrollen una actitud positiva hacia el aprendizaje y se involucren más en las actividades escolares.

Por eso, coincidimos con García, C. (2009) citado en Rengel, P., et al. (2021) cuando dice “la enseñanza afectiva tiene un impacto positivo sobre el crecimiento personal, intereses y experiencias en los estudiantes, así, la cognición y el afecto son esferas interactivas que trabajándolas conjuntamente tienen resultados positivos en el aprendizaje”. (p. 23)

Ya que, efectivamente, la enseñanza afectiva beneficia el crecimiento personal y los intereses de los estudiantes, así como sus experiencias en el aula. Esto significa que la cognición (pensamiento) y el afecto (emociones) están interconectados y, cuando se abordan de manera conjunta, mejoran el aprendizaje. En otras palabras, enseñar con un enfoque que considera las emociones de los estudiantes, además de los contenidos académicos, puede mejorar su rendimiento.

Por otro lado, la motivación en el aula de clases se refiere a los métodos y estrategias que utilizan los profesores para estimular el interés y el entusiasmo de los estudiantes por aprender. Esto puede incluir el uso de actividades atractivas, establecer metas claras, ofrecer retroalimentación positiva, y crear un ambiente de apoyo y respeto que fomente la participación y el esfuerzo continuo. No obstante, la motivación puede dividirse en dos tipos: intrínseca y extrínseca.

Con respecto a la motivación intrínseca, Ospirina, J. (2006) nos dice que:

> tiene su procedencia a partir del propio sujeto, está bajo su dominio y tiene como objetivo la experimentación de la autorrealización, por el logro de la meta, movido especialmente por la curiosidad y el descubrimiento de lo nuevo. Los alumnos intrínsecamente motivados toman el aprendizaje en sí mismo como una finalidad y los incentivos para aprender se encuentran en la propia tarea, por lo cual persiguen la resolución de ella y tienden a atribuir los éxitos a causas internas como la competencia y el esfuerzo.

Con esta señalización, entendemos que la motivación intrínseca proviene de la autonomía del propio individuo y está bajo su control. Estos estudiantes están motivados por el interés y la satisfacción personal que obtienen del proceso de aprendizaje, por lo tanto, se esfuerzan en resolver los problemas y tienden a atribuir sus éxitos a factores internos como su propia habilidad y dedicación.

Para fomentar la motivación intrínseca, es crucial que los educadores diseñen actividades de aprendizaje que sean relevantes, desafiantes y que se relacionen con los intereses personales de los estudiantes. Un enfoque pedagógico que permite a los estudiantes explorar sus pasiones y curiosidades puede despertar un amor por el aprendizaje que persista a lo largo de toda su vida.

A diferencia de este tipo de motivación que proviene del placer de aprender, la motivación extrínseca se basa en recompensas externas como calificaciones, reconocimientos o la presión social. Específicamente, Ospina, J. (2006) explica que la motivación extrínseca,

> es el efecto de acción o impulso que producen en las personas determinados hechos, objetos o eventos que las llevan a la realización de actividades, pero que proceden de fuera. De esta manera, el alumno extrínsecamente motivado asume el aprendizaje como un medio para lograr beneficios o evitar incomodidades. Por ello, centra la importancia del aprendizaje en los resultados y sus consecuencias.

Es decir, los estudiantes motivados extrínsecamente ven el aprendizaje como un medio para obtener recompensas o evitar castigos, por lo tanto, su enfoque se centra en los resultados del aprendizaje, más que en el proceso en sí. Esto se podría interpretar como que estos alumnos estudian para recibir buenas calificaciones, reconocimiento o para evitar malas evaluaciones, en lugar de aprender por interés propio o satisfacción personal.

Asimismo, podemos decir que la motivación extrínseca también tiene su lugar en la educación, particularmente en situaciones donde los estudiantes necesitan un

empujón adicional para comprometerse con tareas que pueden no encontrar interesantes. Sin embargo, es importante que los educadores utilicen las recompensas extrínsecas de manera equilibrada, para no socavar la motivación intrínseca. Por ejemplo, elogiar el esfuerzo y la perseverancia en lugar de solo los resultados finales puede ayudar a desarrollar una mentalidad de crecimiento, donde los estudiantes valoran el proceso de aprendizaje y no solo los productos de su trabajo. Por esta razón,

> se hace evidente que la motivación influye sobre el pensamiento del estudiante y, por ende, en el resultado del aprendizaje. En este sentido, es pertinente referirse a las condiciones relacionadas con la posibilidad real de que el alumno consiga las metas, sepa cómo actuar para afrontar con éxito las tareas y problemas y maneje los conocimientos e ideas previas sobre los contenidos por aprender, su significado y utilidad. (Ospina, J. 2006).

Pues, la motivación tiene un impacto directo en el pensamiento del estudiante y, por ende, en los resultados de su aprendizaje, esto significa que es crucial considerar las condiciones que permitan al alumno alcanzar sus propósitos, saber cómo abordar con éxito las tareas, y manejar adecuadamente sus conocimientos sobre los contenidos. En otras palabras, los estudiantes necesitan sentirse capaces y preparados para aprender, comprendiendo la relevancia y uso de lo que están estudiando. De esta manera,

> cobra importancia también el papel del profesor, para establecer la relación adecuada entre la motivación y el aprendizaje en la construcción del conocimiento, dada su influencia decisiva en el desarrollo curricular; por ejemplo, cuando introduce en éste las acciones pertinentes desde lo metodológico y lo didáctico, en relación con el enfoque de currículo y el modelo pedagógico seleccionados para el programa, de tal forma que favorezcan principalmente la motivación intrínseca en el estudiante. (Ospina, J. 2006).

Aquí se subraya la relevancia del rol del docente en vincular la motivación con el aprendizaje para facilitar la construcción del conocimiento. Los profesores tienen un impacto decisivo en el desarrollo del currículo al integrar estrategias metodológicas y didácticas adecuadas, que estén en sintonía con el enfoque curricular y el modelo

pedagógico elegido para el programa. Esto es esencial para promover la motivación interna de los estudiantes, ayudándolos a encontrar satisfacción y significado en el propio proceso de aprender.

La integración de la afectividad y la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere que los docentes adopten estrategias didácticas que sean dinámicas e inclusivas. El uso de métodos interactivos, como el aprendizaje colaborativo y el uso de tecnologías educativas, puede hacer que el aprendizaje sea más atractivo.

Los docentes también deben estar atentos a las necesidades individuales de sus estudiantes, reconociendo que cada uno de ellos tiene diferentes estilos de aprendizaje y niveles de motivación. La diferenciación pedagógica que implica adaptar las instrucciones y los recursos para satisfacer las diversas necesidades de los estudiantes es crucial para asegurar que todos los alumnos puedan participar y beneficiarse del proceso educativo.

Con esto, reiteramos que “sería importante que los maestros, al ser un eje fundamental en la formación de sus estudiantes, no solo se centren en impartir contenidos, sino que, además, dejen huellas significativas en el corazón de sus aprendices”. (Rengel, P., et al., 2021. p. 23). Entonces, podríamos decir que la afectividad y la motivación son componentes esenciales para un proceso de enseñanza-aprendizaje eficaz.

3.5.3 Recomendaciones prácticas y materiales de apoyo para la implementación de la ruta para organizar el apoyo socioemocional

La implementación efectiva de estrategias socioemocionales en la educación media superior requiere el desarrollo de recomendaciones prácticas y materiales de apoyo que guíen a las instituciones educativas en este proceso.

Para empezar, es esencial que las instituciones educativas adopten políticas y procedimientos claros que promuevan el bienestar socioemocional. Estas políticas

deben establecer un marco estructurado para la implementación de programas y actividades que apoyen el desarrollo emocional y social de los estudiantes.

Un componente fundamental de estas políticas es la inclusión de un plan de acción que detalle las estrategias a seguir, los roles y responsabilidades del personal educativo, y los métodos de evaluación y seguimiento para asegurar la efectividad de las iniciativas.

Por otra parte, la formación y capacitación del personal educativo son cruciales para el éxito de las estrategias socioemocionales. Los docentes y otros profesionales de la educación deben estar bien equipados con las habilidades y conocimientos necesarios para identificar y abordar las necesidades de los estudiantes.

La colaboración con las familias y las comunidades es otro aspecto vital de las recomendaciones prácticas para el apoyo socioemocional. Epstein (2011) opina que:

> Lo cierto es que entre familias y establecimientos educativos debería desarrollarse una relación colaborativa, una relación de sociedad o alianza (partnership) entre educadores, padres y otros actores de la comunidad, en la que compartan la responsabilidad por el aprendizaje y el desarrollo, mediante un modelo de "superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad para trabajar en conjunto con el propósito de guiar y apoyar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes". (p. 43 citado por Razeto, A., 2016).

Es decir, las escuelas deben fomentar la participación activa de los padres y tutores en el proceso educativo, proporcionando información y recursos que les permitan apoyar el bienestar de sus hijos en el hogar. Asimismo, establecer alianzas con organizaciones comunitarias y profesionales de la salud mental puede ampliar la red de apoyo disponible para los estudiantes, ofreciendo servicios adicionales y programas extracurriculares que complementen los esfuerzos de la escuela.

El uso de recursos y herramientas específicas es también indispensable para abordar eficazmente las necesidades socioemocionales de los estudiantes. Estos recursos

pueden incluir materiales didácticos, como libros y guías, así como herramientas digitales que faciliten el seguimiento del progreso emocional de los estudiantes y proporcionen actividades interactivas para el desarrollo de habilidades. La incorporación de estas herramientas en el currículo escolar puede ayudar a los estudiantes a aprender y practicar aptitudes importantes, como la empatía, la autorregulación y la comunicación efectiva.

Además, es importante que las instituciones educativas implementen programas de mentoría y tutoría que proporcionen apoyo individualizado y de seguimiento a los estudiantes. Estos programas pueden conectar a los estudiantes con mentores, ya sean docentes, profesionales o pares capacitados, que puedan ofrecer orientación y apoyo emocional.

Para asegurar la efectividad de estas estrategias, es crucial realizar evaluaciones periódicas y ajustar las prácticas según sea necesario. Esto implica recopilar datos sobre el bienestar socioemocional de los estudiantes y el impacto de las intervenciones implementadas. Las encuestas, entrevistas y observaciones pueden ser herramientas útiles para obtener una visión clara de cómo se sienten los estudiantes y cómo están respondiendo a las iniciativas socioemocionales.

La implementación de estrategias socioemocionales en la educación media superior es un proceso multifacético que requiere una planificación cuidadosa y un enfoque colaborativo. Las recomendaciones prácticas y los materiales de apoyo son esenciales para guiar a las instituciones educativas en este esfuerzo, asegurando que todos los estudiantes reciban el apoyo necesario para su desarrollo integral.

3.6 Consecuencias que Genera el Bajo Rendimiento y la Pérdida de Interés (Deserción/Abandono Escolar)

El bajo rendimiento académico y la pérdida de interés en la educación pueden tener consecuencias significativas en la vida de los estudiantes, incluida la deserción o el

abandono escolar. Estas consecuencias pueden tener un impacto duradero en el futuro educativo y laboral de los jóvenes, limitando sus oportunidades de desarrollo y crecimiento personal. Es crucial implementar estrategias efectivas para prevenir y abordar estas problemáticas y promover el éxito académico y socioemocional de todos los estudiantes. De esta manera,

> ante la problemática que representa el abandono escolar en la Educación Media Superior, la Subsecretaría de Educación Media Superior fortalece el Programa de Tutorías Académicas que tradicionalmente eran impartidas por los docentes y que ahora también se imparten entre pares, es decir, por sus propios compañeros. (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2017).

En otros términos, la iniciativa implementada por la Subsecretaría es un paso muy positivo. Este enfoque no solo permite que los estudiantes reciban apoyo académico de sus docentes, como tradicionalmente se está acostumbrado, sino también de sus compañeros, quienes pueden ofrecer una perspectiva más cercana y comprensible, fomentando así un sentido de comunidad y solidaridad entre los alumnos.

Particularmente, las tutorías entre pares pueden mejorar la comunicación y la empatía, ya que los estudiantes suelen sentirse más cómodos discutiendo sus dificultades con compañeros que atraviesan experiencias similares. Además, esta estrategia puede empoderar a los estudiantes tutores, desarrollando sus habilidades de liderazgo y reforzando su propio aprendizaje a través de la enseñanza. En conjunto, esta medida puede contribuir significativamente a reducir el abandono escolar al crear un entorno de apoyo mutuo y colaboración dentro de las escuelas.

Si bien, ya habíamos mencionado en un subcapítulo anterior el concepto de tutoría académica, se nos hace necesario re enfatizar en este nuevamente para terminar de comprender por qué es tan necesaria:

> La tutoría académica es un proceso de acompañamiento personalizado que tiene como objetivo mejorar el rendimiento escolar, atender problemas escolares y desarrollar hábitos de estudio y trabajo para evitar la reprobación, el rezago y el abandono escolar.

> De esta manera los estudiantes aprovechan mejor sus materias, se disminuyen los índices de rezago, hay mayor probabilidad de culminación de sus estudios y la mejora en el promedio de calificaciones de los estudiantes. (Secretaría de Salud, 2017).

En este sentido se vuelve tan importante, pues tal como se menciona, contribuye a la disminución de los índices de rezago y abandono escolar. Al recibir el apoyo necesario, los estudiantes tienen más probabilidades de mantenerse motivados y comprometidos con sus estudios, lo que reduce las tasas de deserción. La presencia de un tutor que ofrece orientación y apoyo puede ser un factor determinante para que un estudiante decida continuar con su educación en lugar de abandonarla.

Aunque, si bien, esto está determinado así, no quiere decir que se esté llevando de la mejor manera, ya que si así fuera no habría tanta deserción por parte de los alumnos. Hablamos entonces de que hay una falta de seguimiento y aplicación efectiva de las tutorías académicas.

La teoría y los objetivos de la tutoría académica son claros y bien fundamentados; sin embargo, la realidad en muchas instituciones es que los recursos, la capacitación del personal y la implementación de estas tutorías no siempre se alinean con los ideales planteados.

Los docentes y tutores a menudo enfrentan cargas de trabajo excesivas y no disponen del tiempo necesario para ofrecer un acompañamiento verdaderamente personalizado. Además, puede haber una falta de coordinación y comunicación efectiva entre los tutores y otros actores educativos, lo que dificulta la identificación temprana de los estudiantes en riesgo de rezago o abandono. Por lo tanto, es crucial no solo fortalecer las políticas y programas existentes, sino también garantizar su correcta ejecución y adaptabilidad a las necesidades específicas de cada estudiante para lograr un impacto significativo en la reducción de la deserción escolar.

Entonces como veníamos diciendo, el bajo rendimiento académico y la pérdida de interés en la educación son problemas que pueden delimitar consecuencias a largo plazo para los estudiantes, las instituciones educativas y la sociedad en general.

De acuerdo con la SEP (2012), la deserción escolar se origina por diversos parámetros, puede ser voluntaria o forzosa y varía entre niveles educativos; diversos autores y autoras en sus investigaciones asocian este problema con diferentes factores, destacando los siguientes:

- Personales

Autores como Choque (2009) y Pardo de Aguirre (1985) coinciden en que “uno de los principales problemas que anteceden la deserción es la baja motivación”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Basados en esto, es elocuente decir que, en el nivel individual, el bajo rendimiento y la falta de interés en la escuela pueden resultar en una disminución de la autoestima y la motivación del estudiante.

Los jóvenes que no logran cumplir con las expectativas académicas pueden sentir que han fracasado, lo que a menudo conduce a una espiral descendente de autoeficacia y confianza. Este ciclo negativo no solo afecta el rendimiento escolar, sino que también puede tener repercusiones en la salud mental del estudiante, aumentando el riesgo de desarrollar ansiedad, depresión y otros trastornos emocionales.

No obstante, otros autores tales como Van (2012) y Navarro (2001) consideran que “las personas desertan porque no quieren o no les gusta estudiar”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Esta es una opinión muy válida; si bien, es cierto que a muchos jóvenes no les interesa los estudios, no encuentran sentido o ya sea que lo vean innecesario o no, habría que analizar qué hay detrás de este pensamiento, pues esto también puede ser reflejo de cómo el sistema educativo actual no logra captar la atención o satisfacer las necesidades y expectativas de todos los estudiantes. Este punto de vista complementa lo discutido previamente, el cómo la baja motivación y la reprobación de asignaturas sugiere que la deserción escolar no siempre es resultado

de problemas académicos o externos, sino también de una desconexión personal con el proceso educativo.

La variedad de razones para la deserción escolar indica que no hay una solución única para este problema, esto destaca la necesidad de abordar la deserción escolar desde una perspectiva multifacética que considere tanto factores internos como externos.

Por otra parte, para Álvarez (2009), Balfanz y Mac (2007), Zúñiga (2006) y Espíndola y León (2002) “la reprobación de asignaturas es uno de los principales factores asociados a la deserción”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Partiendo de esta idea, la reprobación no solo afecta el desempeño académico inmediato, sino que también puede erosionar la confianza del estudiante en sus capacidades. Este impacto negativo en la autoestima puede generar un ciclo vicioso, donde la falta de confianza lleva a un mayor riesgo de reprobación futura, incrementando así las probabilidades de deserción.

Entonces, la interrelación entre el rendimiento académico y la motivación es clara y preocupante. Los factores mencionados en las citas y los comentarios adicionales subrayan la importancia de abordar el problema de la deserción escolar desde múltiples ángulos. Es crucial implementar estrategias que aumenten la motivación y el interés de los estudiantes en la escuela, proporcionar apoyo académico para prevenir la reprobación y desarrollar intervenciones que consideren las necesidades emocionales y mentales de los estudiantes.

- Económicos

Algunos autores como Ream y Rumberger (2008), Ingurn (2008), Espíndola y León (2002), determinan que, “diversas investigaciones concluyen que, el factor económico derivado de la insuficiencia de ingresos en los hogares es un factor decisivo para la deserción escolar”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Esta afirmación pone de relieve una problemática estructural que afecta a muchas familias y comunidades. Dicho factor subraya cómo la falta de recursos financieros puede obstaculizar

significativamente el acceso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

El impacto de la insuficiencia de ingresos se manifiesta en múltiples dimensiones. En primer lugar, las familias con ingresos económicos limitados a menudo no pueden cubrir los costos asociados con la educación, tales como materiales escolares, uniformes, transporte y tarifas adicionales. Esta carencia no solo crea una barrera significativa para la asistencia y permanencia en la escuela, sino que también afecta la calidad de la experiencia educativa del estudiante. Los estudiantes que carecen de los recursos necesarios pueden sentirse marginados y menos motivados para participar activamente en el entorno escolar.

En hogares con bajos ingresos, los estudiantes pueden sentirse obligados a trabajar para contribuir al sustento familiar. Este trabajo adicional reduce el tiempo y la energía disponibles para los estudios, haciendo que la continuación en la escuela sea insostenible, esto nos lo afirma Valdez, et al. (2008) cuando dice que “los factores económicos incluyen la falta de recursos para enfrentar los gastos de la asistencia a la escuela, por lo que se incrementa la necesidad de trabajar y por ende el abandono escolar”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52)

La presión económica fuerza a los jóvenes a priorizar el trabajo sobre la educación, resultando en una mayor tasa de deserción escolar. Este fenómeno, especialmente prevalente en contextos de pobreza, desvía el tiempo y la energía que los estudiantes podrían dedicar a sus estudios hacia la necesidad de generar ingresos.

Para abordar este problema, es crucial implementar políticas y programas que mitiguen las barreras económicas que enfrentan las familias. Esto incluye proporcionar becas y ayudas financieras que cubran todos los aspectos del costo educativo, desarrollar programas de apoyo integral que ofrezcan servicios sociales y de salud a las familias, y fomentar la colaboración entre el sector educativo, el gobierno y el sector privado para crear oportunidades de empleo flexible para los estudiantes.

- Familiares

La UNESCO (2010), Valdez, et al. (2008), Goicovic (2002) y Navarro (2001) han destacado que “los factores familiares están relacionados con la falta de apoyo familiar para continuar estudiando por parte de padres y madres y otros parientes”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Esta perspectiva destaca la influencia crucial que tiene el entorno familiar en la continuidad educativa de los estudiantes.

El apoyo familiar es fundamental para el éxito académico de los jóvenes. Cuando los padres y otros miembros de la familia no brindan el apoyo necesario, ya sea por falta de interés, desconocimiento o debido a sus propias limitaciones económicas y educativas, los estudiantes pueden sentirse desmotivados y sin guía. Este entorno puede llevar a una mayor probabilidad de abandonar la escuela, especialmente en contextos donde la educación no es vista como una prioridad o donde existen presiones adicionales, como la necesidad de contribuir económicamente al hogar.

La falta de apoyo familiar puede manifestarse de varias formas. Por ejemplo, los padres que no valoran la educación o que no tienen tiempo para involucrarse en el proceso educativo de sus hijos pueden no proporcionar el estímulo y la orientación necesarios para que los estudiantes enfrenten y superen los desafíos académicos. Además, en hogares donde hay tensiones o problemas como la violencia doméstica, el abuso de sustancias o la inestabilidad económica, los estudiantes pueden encontrar difícil concentrarse en sus estudios y pueden ver la escuela como un lugar poco relevante o una carga adicional.

Es esencial reconocer que el apoyo familiar no se limita únicamente a la ayuda con tareas o asistencia a reuniones escolares. Involucra también la creación de un ambiente hogareño que valore el aprendizaje, el establecimiento de expectativas educativas claras y el fomento de la autoestima y la autoeficacia del estudiante.

Por lo tanto, esta cita sólo subraya que un entorno familiar que apoya la educación puede compensar en cierta medida las desventajas socioeconómicas y contribuir

significativamente a la retención escolar. Para mitigar los efectos de la falta de apoyo familiar en la deserción escolar, es importante implementar programas que involucren a las familias en el proceso educativo.

- Docentes

Zúñiga (2006) y Gajardo (2004) coinciden que “las malas condiciones de trabajo docente, y la enseñanza descontextualizada son factores que influyen de manera significativa en la deserción”. (Ruiz-Ramírez, R., et al., 2014. p. 52). Esta afirmación destaca la importancia crítica del entorno educativo en la retención de los estudiantes.

Por una parte, las malas condiciones de trabajo docente, como salarios bajos, falta de recursos materiales y sobrecarga laboral, afectan negativamente la calidad de la enseñanza. Los docentes que trabajan en condiciones precarias pueden estar menos motivados y capaces de dedicar tiempo y energía a la preparación de clases y al apoyo individualizado a los estudiantes. Esta situación no solo perjudica el bienestar de los docentes, sino que también repercute directamente en los estudiantes, quienes reciben una educación de menor calidad. Cuando los estudiantes no ven la aplicabilidad práctica de lo que están aprendiendo, su motivación y compromiso disminuyen, lo que aumenta las probabilidades de deserción.

Mejorar las condiciones laborales de los docentes es fundamental para asegurar que puedan desempeñar su labor de manera efectiva y motivada. Es crucial que el currículo y los métodos de enseñanza se adapten a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes, haciendo el aprendizaje más relevante y significativo.

Entonces, las consecuencias del bajo rendimiento y la deserción escolar son profundas y variadas, afectando a los estudiantes a nivel personal, a la sociedad en general y a las propias instituciones educativas. Abordar estos desafíos requiere un enfoque holístico y coordinado que incluya apoyo académico, emocional y social, para garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de culminar sus estudios y contribuir positivamente a la sociedad.

3.7 Acompañamiento Socioemocional: Retos Frente a la Nueva Cotidianidad

El acompañamiento socioemocional de los estudiantes en la educación media superior se enfrenta a diversos retos en el contexto de la nueva cotidianidad. Los cambios sociales, tecnológicos y culturales presentan desafíos únicos que requieren una respuesta adaptativa y creativa por parte de las instituciones educativas. Es fundamental brindar un apoyo continuo y personalizado a los estudiantes, así como promover la resiliencia y la capacidad de adaptación en un mundo en constante cambio.

Uno de los principales desafíos del acompañamiento socioemocional es la creciente dependencia de la tecnología en el ámbito educativo. La educación en línea y el uso de herramientas digitales han transformado la forma en que los estudiantes interactúan con sus profesores y compañeros. Aunque estas tecnologías ofrecen oportunidades significativas, también plantean problemas como la falta de interacción cara a cara, que puede dificultar la creación de vínculos emocionales sólidos. Las instituciones educativas deben desarrollar estrategias que combinen eficazmente las herramientas digitales con momentos de interacción personal, asegurando que los estudiantes reciban el apoyo socioemocional necesario.

Aquí, hay que enfatizar que

> el aprendizaje social y emocional es el proceso mediante el cual jóvenes y adultos desarrollan habilidades y actitudes para regular emociones, lograr metas personales y colectivas, mostrar empatía con los demás, establecer y mantener relaciones de apoyo, así como tomar decisiones responsables y afectuosas; se consideran cinco áreas de competencia: autoconciencia, autocontrol, conciencia social, habilidades para relacionarse y toma de decisiones responsables. Es importante que haya entornos de aprendizaje equitativos y coordinar prácticas en aulas, escuelas, familias y comunidades para mejorar el aprendizaje social, emocional y académico de las y los estudiantes; también es necesario que se fomente la participación y el compromiso con su proceso formativo. (CASEL, 2021 citado en MEJOREDU, 2022)

En este sentido, el énfasis en el aprendizaje social y emocional es crucial en el contexto actual de dependencia tecnológica. Mientras las herramientas digitales pueden facilitar el acceso a la información y la interacción educativa, es igualmente vital garantizar que estas no sustituyan la interacción humana necesaria para el desarrollo socioemocional.

En un mundo donde la tecnología se ha convertido en un medio predominante de comunicación y aprendizaje, equilibrar su uso con el desarrollo de habilidades socioemocionales es fundamental, sobre todo para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos actuales y futuros.

Otro reto es la diversidad de experiencias y contextos de los estudiantes. La nueva cotidianidad ha exacerbado las desigualdades sociales y económicas, afectando de manera diferente a cada estudiante. Los educadores deben estar preparados para reconocer y abordar estas diferencias, ofreciendo un acompañamiento socioemocional que sea inclusivo y equitativo. Esto implica no solo la formación de los docentes en competencias socioemocionales, sino también la implementación de programas que consideren las diversas realidades de los estudiantes, proporcionándoles recursos específicos que respondan a sus necesidades particulares.

La salud mental de los estudiantes es un aspecto crítico que ha cobrado mayor relevancia en la nueva cotidianidad. La incertidumbre y el estrés asociados con los cambios constantes y las crisis globales, como la pandemia de COVID-19, han tenido un impacto profundo en el bienestar emocional de los jóvenes. Las instituciones educativas deben fortalecer sus servicios de apoyo psicológico, garantizando que los estudiantes tengan acceso a profesionales capacitados que puedan ayudarlos a manejar el estrés, la ansiedad y otros problemas de salud mental. Además, es importante fomentar un ambiente escolar que desestigmatice la búsqueda de ayuda y en cambio, promueva el bienestar emocional como una prioridad. Pues, para Bisquerra y García (2018),

> es importante que la educación emocional se fortalezca en la escuela mediante intervenciones educativas y sociales basadas en información confiable y

> científicamente fundamentada, lo que implica establecer diferentes fases de trabajo relacionadas, por ejemplo, con el análisis de necesidades, la formulación de objetivos, la planificación de actividades, la puesta en práctica y la evaluación. (Citado en MEJOREDU, 2022)

Es preciso que la educación emocional se integre de manera sólida en el entorno escolar, utilizando intervenciones basadas en evidencia científica. Esto asegura que las estrategias aplicadas sean efectivas y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. La estructura propuesta por Bisquerra y García es crucial para crear programas de educación emocional coherentes y sostenibles. Al seguir sus fases, se puede garantizar que las intervenciones no solo sean pertinentes, sino también medibles y ajustables, promoviendo un desarrollo socioemocional significativo.

De manera que, para llevar a cabo este tipo de intervenciones es necesaria la participación de un equipo interdisciplinario en la comunidad escolar, contar con el apoyo de la familia e involucrar a los estudiantes en su proceso formativo. (MEJOREDU, 2022). La participación diferentes profesionales es crucial para abordar las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes desde múltiples perspectivas, asegurando una atención más completa y efectiva.

El apoyo de la familia refuerza las intervenciones realizadas en la escuela, creando un entorno coherente y de respaldo que beneficia el desarrollo del estudiante. Mientras que, involucrar a los estudiantes en su propio proceso formativo fomenta su autonomía, responsabilidad y compromiso con su aprendizaje y bienestar. Esta colaboración entre la comunidad escolar, la familia y los estudiantes es esencial para el éxito educativo. Por lo que, sólo se confirma que

> el acompañamiento socioemocional es una manera de contribuir a la educación emocional, se lleva a cabo de manera colegiada dentro de la comunidad escolar y favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales. En el contexto educativo actual hay diversos retos por afrontar. Es importante reflexionar sobre cómo se puede abordar esta situación desde la práctica docente. (MEJOREDU, 2022)

Solo así se podrá garantizar un entorno educativo que no solo se enfoque en el rendimiento académico, sino también en el bienestar emocional y social de los estudiantes.

Entonces, el acompañamiento socioemocional en la educación media superior enfrenta múltiples retos en la nueva cotidianidad. Sólo a través de un apoyo continuo y adaptativo, las instituciones educativas podrán preparar a los jóvenes para prosperar en un mundo oscilante.

3.8 Programas de Formación Profesional sobre el Ámbito de Atención Socioemocional en los y las Jóvenes

En el ámbito de la educación media superior, el desarrollo socioemocional de los jóvenes se ha convertido en un tema central, reconocido por su impacto en el bienestar estudiantil y el rendimiento académico. En este contexto, la implementación de programas de formación profesional destinados a abordar las necesidades socioemocionales de los estudiantes se ha vuelto cada vez más relevante.

Estos programas tienen como objetivo principal proporcionar a los profesionales de la educación las herramientas y estrategias necesarias para identificar, comprender y abordar las necesidades socioemocionales de los estudiantes de manera efectiva. Esto implica no solo el desarrollo de habilidades técnicas específicas, sino también una comprensión profunda de los factores que influyen en el bienestar emocional y social de los jóvenes.

En este sentido, los programas de formación profesional suelen incluir una variedad de componentes, que van desde la capacitación en técnicas de intervención psicológica y consejería hasta la promoción de prácticas pedagógicas que fomenten el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Aunque hoy en día sí existen, son muy pocas, el más conocido hasta el momento es el programa Construye T. Con este programa nos referimos a

> un proyecto del Gobierno Mexicano que fue diseñado e implementado a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de la escuela para desarrollar habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, y así mejorar el ambiente escolar en los planteles del nivel medio superior participantes. (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2015)

El Programa Construye T se centra en influir en la educación integral de los estudiantes de bachillerato y, de manera indirecta, en la prevención de conductas de riesgo como la violencia, las adicciones y el embarazo no deseado, que pueden interrumpir su trayectoria educativa. Este programa está dirigido a directores, docentes y estudiantes de escuelas públicas federales y estatales, tanto en áreas rurales como urbanas, en las 32 entidades federativas del país. Los estudiantes de este nivel, que tienen entre 15 y 18 años y cursan la modalidad escolarizada, son el enfoque principal.

El programa forma parte de la estrategia de la SEMS para fortalecer las trayectorias educativas, acompañar a los estudiantes y asegurar una educación de calidad. Se enfoca en promover la culminación de sus estudios, situando al estudiante en el centro de las políticas educativas. Al implementar estas iniciativas, el programa Construye T no solo mejora el ambiente escolar, sino que también proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar desafíos personales y académicos, fomentando un entorno educativo más inclusivo y seguro.

Asimismo, debemos mencionar los programas informativos por parte de la Secretaría de Educación Pública que fungen como guías medulares que se encargan de indicar la práctica adecuada para una buena formación profesional en la atención socioemocional, una de estas es el Programa de estudios de los Recursos Socioemocionales y Ámbitos de la Formación Socioemocional, el cual precisa un marco curricular de la Educación Media Superior.

También la Práctica y colaboración ciudadana – Ámbito de la Formación Socioemocional (Progresiones de Aprendizaje), que justamente integra fundamentos

y concepciones que entornan la atención socioemocional, dirigidos principalmente para docentes, con el propósito de que aprendan a implementarlas en el aula de clases.

Por otra parte, es importante añadir que, aunque no hay demasiados programas por parte del gobierno, en la web sí existen programas particulares que son diseñados para el bienestar socioemocional y que están dirigidos para el público en general, uno que me parece interesante sobresalir es el Programa Integral para el Bienestar Socioemocional (PIBSE), un programa modular de una asociación civil comprometida con la educación socioemocional de las personas, donde comparten técnicas de entrenamiento mental y aprendizaje socioemocional, sustentada en la vanguardia de la investigación científica.

Si bien, es emocionante que corporaciones y empresas demuestren interés en estos temas, también se denota la falta de participación por parte del gobierno, que no implementa más programas para jóvenes, lo que preocupa, pues se debería incentivar más de estos.

Es importante destacar que la implementación efectiva de esta clase de programas requiere un enfoque holístico y colaborativo que involucre a todos los actores relevantes en la comunidad educativa. La creación de una cultura escolar que valore y priorice el bienestar socioemocional es fundamental para el éxito de estos programas.

3.9 Tipos de Servicios y Apoyo a Estudiantes

En el ámbito educativo, especialmente en la educación media superior, es crucial que se ofrezcan diversos tipos de servicios y apoyo a los estudiantes para asegurar su bienestar integral y su éxito académico. Estos servicios no solo abordan las necesidades académicas, sino también las emocionales, sociales y psicológicas, creando un entorno propicio para el desarrollo completo de los jóvenes.

Uno de los servicios más fundamentales es el asesoramiento académico. Este es

> uno de los sistemas de atención educativa que brindan las instituciones de enseñanza superior, en la cual un especialista en el área acompaña y apoya pedagógicamente a los estudiantes de manera sistemática; estructurando los programas académicos, los objetivos, la organización por unidades, las técnicas de enseñanza, los mecanismos de monitoreo y de control del aprendizaje, con el propósito de que los alumnos tengan un mayor éxito escolar. (Meraz-Ríos, B., et al., 2013)

Este enfoque pedagógico otorga gran importancia a guiar al estudiante para que lo aprendido perdure. La asesoría implica un conjunto de actividades destinadas a la formación académica del alumno, orientándolo hacia las opciones más adecuadas para su estudio y aprendizaje.

Estas actividades se centran en la adquisición de conocimientos e incluyen funciones la aclaración de dudas y explicación de contenidos que no se hayan entendido, y la planificación de la carrera, es decir que, los asesores académicos trabajan estrechamente con los estudiantes para identificar sus intereses, fortalezas y áreas de mejora, ayudándolos a establecer metas académicas claras y a diseñar planes de acción para alcanzarlas.

Además del asesoramiento académico, los servicios de tutoría son esenciales para proporcionar apoyo adicional a los estudiantes que enfrentan dificultades en sus estudios. Los tutores, que pueden ser docentes o estudiantes avanzados, ofrecen asistencia personalizada en materias específicas, ayudando a los estudiantes a comprender mejor el material y a mejorar sus habilidades académicas. La tutoría puede ser especialmente beneficiosa para aquellos que necesitan un enfoque más individualizado y adaptado a su ritmo de aprendizaje.

La atención a la salud y el bienestar es otro componente crítico del apoyo a los estudiantes. Muchas instituciones educativas proporcionan acceso a servicios de salud, incluidos atención de emergencias y promoción de la salud. Estos servicios

aseguran que los estudiantes mantengan una buena salud física, lo cual es fundamental para su rendimiento académico y bienestar general.

Un aspecto integral de los servicios de apoyo es la atención a la salud mental. Los departamentos de atención psicológica y psicopedagógica son espacios dentro de las instituciones educativas dedicados a proporcionar apoyo a los estudiantes. Por lo que sería pertinente profundizar en cada uno de estos, ya que, al hacerlo se puede asegurar que el bienestar de los estudiantes se mantenga en el centro de la misión educativa, promoviendo su éxito académico y personal.

3.9.1 Departamentos de atención psicológica

Rogers Hall (s.f) dice que “es importante para toda escuela de preparatoria contar un área supervisada por especialistas que aporten a que los procesos educativos generen en el bienestar, formación de valores para la vida y el rendimiento de los estudiantes”.

Por eso, los departamentos de atención sicológica en las instituciones educativas son espacios de vital importancia que ofrecen apoyo psicológico y emocional a estudiantes, así como al personal docente y administrativo. Su presencia es crucial debido a la complejidad de las necesidades emocionales y mentales que pueden surgir en el entorno escolar.

Una cita interesante es la de Goldstein, D (s.f) “la psicología, a diferencia de la química, álgebra o literatura, es un manual para tu propia mente. Es una guía para la vida”. (Rogers Hall, s.f.). Esta frase, sin duda alguna resalta la importancia de la psicología como una herramienta fundamental para entendernos a nosotros mismos y mejorar nuestra vida diaria, por eso, es una guía perfecta para el crecimiento personal y el bienestar.

Misma razón por la que los departamentos de psicología se vuelven esenciales dentro de los centros escolares, pues, desempeñan un papel central en la promoción del desarrollo integral de los individuos en la comunidad educativa y proporcionan un

ambiente seguro y confidencial donde los estudiantes pueden expresar sus preocupaciones y recibir orientación de profesionales capacitados en salud mental.

La importancia de los departamentos de atención psicológica radica en su capacidad para brindar apoyo emocional temprano, identificando y abordando problemas emocionales y de comportamiento en etapas iniciales. Esta intervención temprana no solo ayuda a prevenir la escalada de problemas, sino que también contribuye significativamente a mejorar el rendimiento académico al facilitar un entorno emocionalmente saludable para el aprendizaje.

Los estudiantes pueden enfrentar una variedad de desafíos emocionales durante su tiempo en la escuela, como el estrés académico, problemas familiares, dificultades de relación, ansiedad, depresión y problemas de autoestima. Por ello, estos espacios de atención se convierten en un lugar privado y de seguridad donde pueden expresarse libremente.

De tal manera que, si profundizamos, este departamento coadyuva para la mejora del rendimiento académico, pues claramente existe una estrecha relación de esta y el bienestar emocional. Los estudiantes que enfrentan problemas emocionales pueden tener dificultades para concentrarse, motivarse y participar en el proceso de aprendizaje. El apoyo psicológico puede ayudar a mejorar la salud mental de los estudiantes, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en su rendimiento académico.

En cuanto a su rol, los departamentos de atención psicológica colaboran estrechamente con otros departamentos escolares, como orientación y dirección, para implementar programas que promuevan sensibilización y hablen sobre bienestar socioemocional en toda la institución.

Por tanto, estos entornos escolares son propicios para el aprendizaje y el crecimiento personal, su presencia y acciones tienen un impacto significativo en la salud de todos los miembros de la comunidad educativa.

3.9.2 Atención psicopedagógica

Tal como lo menciona Martínez-Zamora, B y Gómez Molina I.A (2022) “las escuelas tienen que implementar, como parte esencial del proceso de aprendizaje, una serie de programas de acompañamiento para atender las necesidades de la comunidad educativa y mantener una adecuada interacción entre los mismos”. (p. 24). Una de ellas, claramente tiene que ser la atención psicopedagógica, misma que debe interesarse en la formación integral de la población educativa. Dicho esto, deberíamos conocer el concepto de este departamento:

> La orientación psicopedagógica tiene la principal meta de brindar un acompañamiento continuo y personalizado para cada uno de los agentes educativos (tutores, orientadores, profesores), al igual que para los estudiantes dentro de los centros, valiéndose de la orientación educativa y de la acción tutorial. (Álvarez y Bisquerra, 2012 citado por Martínez-Zamora, B y Gómez Molina I.A 2022, p. 24)

Sabiendo esta información, observamos que, este enfoque integral asegura que todos los involucrados en el proceso educativo reciban el apoyo necesario para facilitar su desarrollo académico y personal. En este sentido, la atención psicopedagógica es un servicio especializado que se enfoca en la detección, evaluación e intervención de dificultades de aprendizaje y desarrollo en los estudiantes. Este espacio es importante para el joven alumno por varias razones:

En primer lugar, la atención psicopedagógica brinda apoyo individualizado a los estudiantes que enfrentan desafíos académicos, emocionales o de conducta en el contexto escolar. A través de la evaluación psicopedagógica, se pueden identificar las necesidades específicas de cada estudiante y desarrollar estrategias y planes de intervención adaptados a sus características y circunstancias particulares.

En segundo lugar, contribuye a la inclusión educativa al proporcionar recursos y adaptaciones que permiten a los estudiantes con diversidad funcional o necesidades educativas especiales participar plenamente en el proceso educativo.

Otra razón es su impacto en el desarrollo socioemocional. Los profesionales de este campo están capacitados para brindar apoyo emocional y orientación a los estudiantes, ayudándolos a desarrollar habilidades de autoconocimiento, autoestima, resiliencia y manejo del estrés. Esto contribuye al bienestar emocional de los estudiantes y les permite enfrentar los desafíos de manera más efectiva.

Asimismo, la atención psicopedagógica también juega un papel crucial en la prevención del abandono escolar y el desarrollo de planes de apoyo para estudiantes en riesgo. Al identificar y abordar las dificultades académicas y emocionales de manera temprana, se pueden implementar estrategias para mejorar el rendimiento académico y promover la permanencia en la escuela.

En consideración a todo esto, la atención psicopedagógica en las instituciones educativas es imperante, ya que, proporcionan apoyo integral a los estudiantes, abordando tanto sus necesidades académicas como emocionales. Su importancia radica en su capacidad para promover la inclusión, el bienestar y el éxito educativo de todos los estudiantes, contribuyendo así al desarrollo de la persona.

ALCANCES Y LIMITACIONES

Dentro de los alcances de esta investigación se puede puntualizar el logro efectivo del abordaje de los contenidos y capítulos relacionados con las estrategias institucionales para el apoyo socioemocional y su relación con el rendimiento académico en jóvenes de educación media superior.

La accesibilidad de documentos y estudios previos sobre el tema fueron factores cruciales que facilitaron la recopilación y análisis de información relevante.

En base a los artículos especializados como parte de la investigación documental, se realizó un análisis exhaustivo en lo sintético y analítico, se logró promover un pensamiento crítico y reflexivo sobre la relevancia de las acciones socioemocionales en el contexto de nivel bachillerato; lo que permitió la comprensión de la importancia de la salud mental. Asimismo, abrió un panorama sobre la necesidad de implementar políticas educativas integrales que aborden tanto el bienestar emocional como el académico de los estudiantes.

Además, la investigación proporcionó una base sólida para futuras investigaciones y prácticas educativas, subrayando la importancia de la formación de docentes y la implementación de programas específicos que atiendan las necesidades socioemocionales de los jóvenes.

Dentro de las limitaciones de la investigación, se encontraron varias dificultades que afectaron parcialmente el alcance del estudio. En primer lugar, la búsqueda de información sobre ciertos aspectos específicos del tema —como los factores socioemocionales de los jóvenes que problematizan el rendimiento académico, los tipos de estrategias institucionales que se ofrecen en la educación media superior, programas de formación profesional sobre el ámbito de atención socioemocional en los y las jóvenes, entre otras— resultó complicada debido a la variedad de enfoques y perspectivas que hay, lo que a veces dificultaba la comprensión e integración completa de lo hallado.

Otro desafío significativo fue la limitación en el acceso a datos empíricos recientes y específicos en contextos educativos, quizá esto tuvo que ver con alguna falta de habilidad para investigar.

En cuanto al proceso de citación, nos apoyamos en el modelo de citación APA, documento que nos facilitó redactar adecuadamente; con respecto a las referencias bibliográficas, la gran cantidad de fuentes y la diversidad de formatos presentaron complicaciones complementarias al momento de fundamentarlas. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, se superaron estos obstáculos mediante una metodología rigurosa y un enfoque sistemático en la organización y presentación de las referencias.

Finalmente, las limitaciones temporales también influyeron en la posibilidad de realizar un estudio más amplio y detallado. No obstante, los hallazgos y conclusiones obtenidos proporcionan una base sólida y relevante que contribuye significativamente al campo de estudio, lo que nos llevó a abordar el tema de forma más cabal, esperando ofrezca valiosas recomendaciones para futuras investigaciones y prácticas educativas,

CONCLUSIONES

Para concluir este ensayo pedagógico titulado “Estrategias institucionales que atienden el ámbito socioemocional en interrelación con el rendimiento académico en las y los jóvenes de educación media superior”, es esencial reflexionar analíticamente sobre los hallazgos y las implicaciones de lo abordado en cada capítulo, así como de manera integral sobre todo el trabajo realizado.

En el primer capítulo, se examinó la mirada social de las estrategias institucionales con inclusión socioemocional de los jóvenes en México. A través de un análisis detallado de las implicaciones socioemocionales en los jóvenes de 15 a 19 años, se evidenció cómo los fenómenos sociológicos y conductas emocionales se ven profundamente afectadas tanto en el contexto previo y posterior a la contingencia del coronavirus. Este capítulo subrayó la importancia de entender las respuestas de la sociedad, el gobierno y los medios de comunicación frente a las problemáticas socioemocionales de la juventud mexicana, destacando la necesidad de una intervención efectiva y coordinada para abordar los retos que enfrentan los adolescentes en la actualidad.

Reflexionando esto, es claro que tanto antes como después de la pandemia, las problemáticas de índole socioemocional han sido afectados significativamente. Este enfoque resaltó la urgencia apremiante de entender y abordar de manera efectiva dichas complejidades que afectan a la juventud mexicana.

Sobre estos hallazgos, es evidente que la educación y el apoyo socioemocional deben adaptarse a estas realidades cambiantes para proporcionar un entorno más estable y favorable para el desarrollo integral de los adolescentes. Sin duda alguna, la pandemia no solo exacerbó las tensiones emocionales existentes, sino que también destacó la importancia de políticas y prácticas educativas que promuevan la resiliencia, la empatía y el bienestar emocional.

Asimismo, este análisis subraya la exigencia de una intervención coordinada que no solo responda a las necesidades inmediatas de los jóvenes, sino que también

establezca bases sólidas para un futuro educativo más inclusivo y equitativo. Es crucial que las estrategias institucionales no solo aborden los desafíos actuales, sino que también anticipen y preparen a los jóvenes para enfrentar futuros retos emocionales y sociales.

El segundo capítulo se centró en la fundamentación conceptual de lo socioemocional, explorando la importancia de este enfoque en el rendimiento académico. A través de una revisión teórica de las emociones y su orientación en la etapa juvenil, se profundizó en cómo diversos tipos de emociones y factores socioemocionales pueden influir positiva o negativamente en el aprendizaje. Este análisis permitió identificar las dificultades internas que afectan el desempeño escolar, como el estrés, la ansiedad y la depresión, y subrayó la necesidad de comprender y abordar estas barreras para promover un entorno educativo más apoyador.

La reflexión profunda a la que nos lleva es que enfocarse en estas barreras emocionales no solo es para mejorar el desempeño académico, sino también para cultivar un ambiente educativo más seguro. Esto se debe a que las emociones juegan un papel esencial en la capacidad de los estudiantes para aprender y participar en el entorno escolar, por eso, es importante no ignorar esta clase de problemas.

Habría que recordar, que la educación no se trata solo de la adquisición de conocimientos académicos, sino también del desarrollo de habilidades emocionales y sociales, así que, ignorar los problemas socioemocionales significa desatender una parte fundamental del desarrollo humano, lo que puede tener consecuencias negativas a largo plazo.

Entonces, las estrategias que promueven el bienestar emocional entre los estudiantes no solo mejoran su capacidad de aprendizaje, sino que también fomentan una formación personal más integral.

El tercer capítulo proporcionó una revisión exhaustiva de los diferentes tipos de acciones institucionales y del enfoque socioemocional en la educación media superior.

Al analizar el sistema en el nivel bachillerato y su interrelación con el enfoque socioemocional, se destacó la importancia de implementar estrategias que promuevan el bienestar integral, la afectividad y la motivación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Esto significa que las instituciones deben crear un entorno educativo que apoye plenamente al discente, considerando tanto sus necesidades emocionales como académicas, para mejorar su experiencia y resultados educativos en general.

Es decir, los centros escolares tienen la responsabilidad de proporcionar un entorno que atienda de manera holística a los educandos, abordando no solo las cuestiones académicas, sino también las emocionales y sociales. Es importante porque los estudiantes que se sienten apoyados tienden a tener un mejor rendimiento académico y una experiencia escolar más satisfactoria Incluso son capaces de manejar habilidades y otros desafíos emocionales que pueden interferir con su capacidad para aprender.

A través de lo sintetizado, este trabajo ha revelado la interconexión fundamental entre el ámbito socioemocional y el rendimiento académico en los jóvenes de educación media superior. Por medio de un análisis profundo y reflexivo de las estrategias institucionales actuales y su impacto en el bienestar y desarrollo de los estudiantes, se ha evidenciado la necesidad de reforzar y ampliar estas estrategias para crear un entorno cabal y completo. En este sentido, se destaca que la atención socioemocional no es un complemento opcional, sino una necesidad imperiosa para garantizar el éxito académico y personal de los jóvenes.

Este ensayo pedagógico ha subrayado la importancia de continuar investigando y desarrollando políticas y prácticas que prioricen el apoyo socioemocional como un componente esencial del éxito académico y personal de los jóvenes en México. Es fundamental que las instituciones educativas y los responsables de la formulación de reformas comprendan que el desarrollo socioemocional es tan crucial como el

desarrollo cognitivo, y que ambos deben ser abordados de manera coherente para lograr una educación verdaderamente integral.

Finalmente, se logró recalcar la labor docente, ya que, como pedagogos**,** el tema de la integración del enfoque socioemocional en la educación media superior genera varias reflexiones y acciones importantes. Primero, subraya la responsabilidad de los educadores en reconocer y abordar las necesidades emocionales de los estudiantes, entendiendo que su bienestar emocional es trascendental para su éxito académico.

Este tema impulsa a los pedagogos a adoptar estrategias de enseñanza más comprensivas, que no solo repitan conocimientos, sino que también desarrollen habilidades socioemocionales, esto implica la implementación de programas y actividades innovadoras.

También, desde una perspectiva práctica, los pedagogos deben estar preparados para identificar y manejar problemas emocionales y conductuales en el aula. Esto puede requerir capacitación adicional en psicología educativa y técnicas de intervención, así como una colaboración estrecha con consejeros y otros profesionales de apoyo.

Finalmente, la integración del enfoque socioemocional en la educación también llama a los pedagogos a abogar por políticas educativas que reconozcan y promuevan la importancia del bienestar emocional en el rendimiento académico. Esto incluye la creación de entornos escolares que sean seguros y que fomenten una cultura de respeto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, E. (2020). Educación Socioemocional. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas. *Asociación Latinoamericana de Sociología*, *11*(20), 388-440. Obtenido de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588663787023

Álvarez, Y. (s.f). *Importancia del sistema emocional y las emociones primarias y secundarias en el proceso de enseñanza-aprendizaje.* Monografía Curso de Capacitación Docente en Neurociencias. Obtenido de https://docplayer.es/38985530-Importancia-del-sistema-emocional-y-las-emociones-primarias-y-secundarias-en-el-proceso-de-ensenanza-aprendizaje.html#google_vignette

AtentaMente A.C. (s.f*). Programa Integral para el Bienestar Socioemocional (PIBSE®).* AtentaMente, cambio yo, cambia todo. Obtenido de https://www.atentamente.com.mx/programas/programa-integral-para-el-bienestar-socioemocional-pibse

Bastida, A. (s.f). *¿Qué es la regulación emocional?* Coaching CAMP. Obtenido de https://www.coachingcamp.es/inteligencia-emocional/que-es-la-regulacion-emocional/#

Carrillo, M. (s.f). *Las teorías de la emoción de James-Lange, Cannon-Bard, etc.* Insignyus. Obtenido de https://insignyus.com/psicologia/las-teorias-de-la-emocion-teoria-emociones/

Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Obtenido de https://www.uv.es/~choliz/Proceso%20emocional.pdf

Colom, J. y Fernández, M. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, *1*(1), 235-242, Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2022). *Acompañamiento socioemocional a los estudiantes ante la nueva cotidianidad. Intervención formativa: desarrollo del currículo de la educación media superior en la nueva cotidianidad.* Gobierno de México. MEJOREDU. Primera edición. Obtenido de https://www.mejoredu.gob.mx/images/programa-formacion-docente/docentesems/practica-acompa%C3%B1amiento-docentes-servicio-ems.pdf

Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. *2*(2). 311-319. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982006000200011&lng=en&tlng=es.

Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez. (2022). Beca Universal para el Bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior. Gobierno de México. Obtenido de https://www.gob.mx/becasbenitojuarez/articulos/beca-benito-juarez-para-jovenes-de-educacion-media-superior-216589

DIA, Diagnóstico Integral de Aprendizajes. (s.f). *Área Socioemocional, Ficha de trabajo – Equipo directivo – Docentes. ¿Qué es el Bienestar integral y cómo podemos promoverlo entre las y los estudiantes?* Agencia de Calidad de la Educación. Obtenido de https://diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl/documentos/Ficha_Socioemocional_Bienestar_Integral.pdf

Diehl, K. y Gómez, R. (2020). *Desarrollo Socioemocional*. *Aspectos básicos e implicaciones*. Sientoxciento. Educación para trascender. ISBN: 978-1-7339573-1-1. Obtenido de https://sientoxciento.org/wp-content/uploads/2021/08/Desarrollo-socioemocional-aspectos-basicos-e-implicaciones-2021-Final-diseno.pdf

Dirección General de Educación Tecnológica Industrial y de Servicios. (2016). PROSPERA Programa de inclusión social. Gobierno de México. Obtenido de

http://www.dgeti.sep.gob.mx/index.php/tramites-y-servicios/89-categoria-alumnos/93-articulo-becas#:~:text=Programa%20de%20Inclusi%C3%B3n%20Social%20tiene,y%20el%20acceso%20a%20otras

Durán. J.F y Duque, E. (2019). *Las transformaciones de la educación. De la tradición a la modernidad hasta la incertidumbre actual*. Editorial DYKINSON. ISBN: 978-84-1324-285-9. Obtenido de https://ciencia.ucp.pt/ws/portalfiles/portal/28371319/LIVRO._2019._Las_transformaciones_de_la_educaci_n.pdf

García, J. (2018). La formación ciudadana en estudiantes de bachillerato. *Revista Digital Universitaria (RDU). 19*(5). DOI: http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n5.a7

García, S. (2022). Los 8 problemas de conductas más frecuentes en adolescentes (y qué hacer). Adhara Psicología. Obtenido de https://adharapsicologia.es/los-8-problemas-de-conducta-mas-frecuentes-en-adolescentes-y-que-hacer/

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Obtenido de http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual.* Obtenido de https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf

Gómez, A. (2012). Trastorno de ansiedad. Agorafobia y crisis de pánico. *Revista Elsevier. 26*(6). Obtenido de https://www.elsevier.es/es-revista-farmacia-profesional-3-articulo-trastornos-ansiedad-agorafobia-crisis-panico-X0213932412678054

Gómez, D., Arroyo, J.P, Aguilar, S., Fuentes, J.A y Ruiz, M.C. (2022). Curso-Taller 3: Hacia una práctica docente colaborativa en los Recursos Socioemocionales. Educación. Secretaría de Educación Pública. Obtenido de

https://direccionacademica.ceti.mx/docs/Publicaciones/COSFAC/Cuaderno%20de%20trabajo_%20Recursos%20socioemocionales.pdf

Gonzalo, G. (2021). *Sostener, cuidar, aprender. Lineamientos para el Apoyo Socioemocional en las Comunidades Educativas*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. Editorial Francisca Morales A y Ana María Ojeda R. Ed. Montserrat Baranda F. Obtenido de https://www.unicef.org/chile/media/5701/file/Sostener%20cuidar%20.pdf

Haro, G. y Vázquez, D. (2017). La cohesión social desde una perspectiva no normativa: alternativa de un diseño instrumental. *Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*. *Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. 11*(43). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/pdf/tla/v11n43/1870-6916-tla-11-43-132.pdf

James, W. (1890). *Principios de Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN 968-16-2617.

Jiménez, A. (2018). *Inteligencia Emocional*. AEPap. (ed.). Curso de Actualización Pediatría. Madrid: Lúa Ediciones 3.0. Obtenido de https://www.aepap.org/sites/default/files/457-469_inteligencia_emocional.pdf

Kauffman, S. (s.f). *El capital humano: Conceptos y aplicaciones en la enseñanza superior*. Obtenido de https://www.uv.mx/iiesca/files/2013/01/capital2004-2.pdf

Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. *Revista Teología y Vida. 47*(4), 517-529. Obtenido de https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492006000300008

Leyva, J. (2020). *La pandemia y los jóvenes*. *En la pandemia: efectos sociales y de salud mental en las y los jóvenes.* Recuento del Concurso Estatal de Ensayo Juvenil. Obtenido de https://isjuventud.sonora.gob.mx/images/pandemia.pdf

Liderazgo y mercadeo. (s.f). *Autoestima*. Liderazgoymercadeo.com. Obtenido de http://www.dcne.ugto.mx/respaldo1/Contenido/MaterialDidactico/amezquita/Lecturas/Autoestima.pdf

Lópes, M., Arán, V. y Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados*. Avances en Psicología Latinoamericana*, *32*(1). Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/799/79929780004.pdf

Manrique, C. y Zapata, C. (s.f). *El impacto de las actividades extracurriculares en la formación integral de los estudiantes de bachillerato*. 7 encuentro nacional de tutoría, recuperar los aciertos, transformar lo incierto. Obtenido de https://oa.ugto.mx/wp-content/uploads/2016/11/oa-rg-0000713.pdf

Martínez-Zamora B y Gómez-Molina I.A. (2022). Modelo integral de orientación psicopedagógica y tutoría para la atención de las necesidades formativas de estudiantes de educación media superior. *Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa*. *Año V* (10). 22-44. Obtenido de https://eduscientia.com/index.php/journal/article/download/190/109

Meraz-Ríos, B., García-Yáñez, M. Y., Candil-Ruíz, A., & García-González, R. (2013). Asesoría académica: un recurso para los estudiantes que presentan el examen extraordinario de microbiología y parasitología. *SCIELO. Investigación educación médica*, 2(7). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300003

Mextudia. (2021). Becas Elisa Acuña. Obtenido de https://mextudia.com/becas/elisa-acuna/

Mextudia. (2023). *Actividades y Cursos Extracurriculares. Qué son y Ejemplos*. Mextudia. Obtenido de https://mextudia.com/cursos-y-actividades-

extracurriculares/#%c2%bfqu%c3%a9+son+las+actividades+extracurriculares%3f

Mextudia. (2023). Becas jóvenes escribiendo el futuro AMLO. Obtenido de https://mextudia.com/becas/becas-amlo/

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2020). No hay salud sin salud mental. Obtenido de https://www.paho.org/es/noticias/8-10-2020-no-hay-salud-sin-salud-mental#:~:text=Las%20enfermedades%20de%20salud%20mental,Etienne.

Organización Panamericana de la Salud. (2013). *Salud Mental.* Guía del promotor comunitario. Obtenido de https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/31342/salud-mental-guia-promotor.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ospina Rodríguez, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud, 4*(2), 158-160. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732006000200017&lng=en&tlng=es.

Páez, D., Zubieta, E., Jiménez, A. y Ruiz, S. (s.f). *Capítulo VI. Identidad, Autoconcepto, Autoestima, Autoeficacia y Locus de control.* Obtenido de https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+VI.pdf

Palmero, F. (1996). Aproximación biológica al estudio de la emoción. *Anales de Psicología*. *12*(1). 61-86. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/167/16712105.pdf

Pérez, K., Torrijos, Y. y Vilchis, A. (2020). *Las emociones en la adolescencia*. Obtenido de https://ade.edugem.gob.mx/bitstream/handle/acervodigitaledu/61021/JABSDPED33_Las%20emociones%20en%20la%20adolecencia.pdf?sequence=2

Piqueras, J. A, Ramos, V., Martínez, A y Oblitas, L. (2010). Emociones negativas y salud. *Departamento de Psicología y Salud. 18(*1), 33-57. Obtenido de https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2010/joseantoniopiqueras.pdf

Premios Injuve para Tesis Doctorales. (2007). Los adolescentes como personas. Obtenido de https://www.injuve.es/sites/default/files/2%20%20los%20adolescentes%20como%20personas.pdf

Preparatoria Panamericana. (2022). *La importancia de las actividades extraescolares en la prepa.* Obtenido de https://blog.up.edu.mx/prepaup/la-importancia-de-las-actividades-extraescolares-en-la-prepa

Ramírez, L., Ruvalcaba N., Aguilar, S. (2023). *Programa de estudios de los Recursos Socioemocionales y Ámbitos de la Formación Socioemocional.* Educación. Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Media Superior. Obtenido de https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/08/7x62hh4eyD-RECURSOS-SOCIOEMOCIONALES_3C.pdf

Rendón, A. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. *Sophia. 11*(2), 237-256. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/4137/413740778009.pdf

Rengel, K., Loor, R., Naranjo, M y Narváez, G. (2021). La afectividad como recurso docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Ecos de la Academia, 7*(13), 21-31. Obtenido de https://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/ecosacademia/article/view/474/559

Rivera, B y Guerrero, R. (s.f). *Desarrollo Integral del Adolescente. Sistema nacional para el desarrollo integral de la familia*. DIF. Obtenido de https://sitios1.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2015/08/38.-Relaciones-interpersonales-en-la-adolescencia.pdf

Roa, A. (2013). *La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia*. Obtenido de https://www.ehu.eus>documents>Capitulo+VI

Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Rev. Psicopedagogía. 26*(80), 291-302. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psicoped/v26n80/v26n80a14.pdf

Rodríguez, L. E. Imaz, C. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *ADOLESCERE. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. *VIII* (1), 62.e1-62.e9. Obtenido de https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol8num1-2020/6%20Tema%20de%20revision%20-%20Agresividad%20y%20conducta%20violenta%20adolescencia.pdf

Rogers Hall (s.f). La importancia del departamento de psicología en preparatoria. Obtenido de https://blog.rogers.edu.mx/la-importancia-del-departamento-de-psicologia-en-la-preparatoria

Ruiz-Ramírez, R., García-Cué, J.L y Pérez-Olvera, M.A. (2014*).* Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ra Ximhai, 10*(5), 51-74. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134004.pdf

Secretaría de Educación Pública y Subsecretaría de Educación Media Superior. (s.f). *Educación para la salud. Ámbito de la Formación Socioemocional. Progresiones de aprendizaje.* Educación. Secretaría de Educación Pública. Obtenido de http://desarrolloprofesionaldocente.sems.gob.mx/convocatoria1_2023/docs/Progresiones%20de%20aprendizaje%20-%20Socioemocionales%20EPS.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Tutorías académicas para estudiantes de bachillerato de bachillerato*. Gobierno de México. Obtenido de

https://www.gob.mx/sep/articulos/tutorias-academicas-para-estudiantes-de-bachillerato

Secretaría de Salud. (2015) *¿Qué es la adolescencia?* Gobierno de México. Obtenido de https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia

Secretaría de Salud. (2015). *Sexualidad en la adolescencia. Programa de Salud Sexual y reproductiva de los adolescentes.* CNEGSR. Gobierno de México. Obtenido de https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/sexualidad-en-la-adolescencia-programa-de-salud-sexual-y-reproductiva-de-los-adolescentes-cnegsr

Secretaría de Salud. (2018). *Salud mental: fundamental entre los jóvenes*. Gobierno de México. Obtenido de https://www.gob.mx/salud/articulos/salud-mental-fundamental-entre-los-jovenes

Sierra, J.C., Ortega, V., Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal-estar E Subjetividade, 3*(1), 10-59. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/271/27130102.pdf

Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). (2017). *Impulsan educación inclusiva en la educación media superior.* En Gobierno de México. Obtenido de https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/es_mx/sems/impulsan-educacion-inclusiva-en-la-educacion-media-superior

Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). (2017*). Tutorías académicas, estrategia para mejorar el aprovechamiento de estudiantes de bachillerato.* Gobierno de México. Obtenido de https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/es_mx/sems/tutorias-academicas-estrategia-para-mejorar-el-aprovechamiento-de-estudiantes-de-bachillerato

Subsecretaría de Educación Media Superior. (2017). *La educación media superior en el sistema educativo nacional*. En Gobierno de México. Obtenido de

https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/en_mx/sems/ems_sistema_educativo_nacional

Subsecretaría de Educación Media Superior. (2017). *Programa de Orientación Vocacional*. En Gobierno de México. Obtenido de https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/en_mx/sems/ov

Universidad Pedagógica Nacional (UPN). (2017). *Reglamento general para la obtención del título de licenciatura de la UPN.* Núm. 139. México: Gaceta. Órgano informativo oficial de la universidad pedagógica nacional.

Valenzuela M., Ibarra, A., Zubarew, T. y Correa, L. (2013*).* Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: rol de familia. *Index de Enfermería, 22*(1-2), 50-54. Obtenido de https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100011

Vargas, M y Milena, A. (2013). *La regulación emocional: Precisiones y avances conceptuales desde la perspectiva conductual. Psicologia USP, 24*(2), 225-240. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/3051/305128932003.pdf

Vázquez, A., Baz, M. y Paz, M. (2020). El confinamiento por el COVID-19 causa soledad en las personas mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *INFAD Revista de Psicología, 2*(1), 471-478. Obtenido de https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2099/1790

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación,* 4(2). Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf